

El crimen racista de Aravaca

Tomás Calvo Buezas

Estimado/a amigo/a:

Te agradecemos tu interés por la campaña «Jóvenes Contra la Intolerancia». El libro que ahora tienes entre las manos ha nacido de la inquietud de un grupo de Organizaciones no Gubernamentales por el incremento de las actitudes racistas y xenófobas en nuestra sociedad.

Pensamos que una de las claves para evitar el desarrollo de estas actitudes es llevar a las aulas, a los centros culturales y asociaciones juveniles, una discusión en profundidad del tema y enfocarlo positivamente mostrando las ventajas de una cultura de la diversidad.

Partiendo de este planteamiento, diversos expertos en la materia han elaborado una serie de textos didácticos para su uso por profesores, alumnos, animadores socioculturales y jóvenes en general que configuran la colección de libros «Jóvenes Contra la Intolerancia».

La calidad de este trabajo que aquí te presentamos es para nosotros altamente satisfactoria y pensamos que puede ser muy útil para llevar a tus clases, asociación o centro cultural, uno de los temas de mayor actualidad.

Nos damos cuenta que estos textos son sólo un primer paso y que el momento realmente importante está en su utilización para el debate y la dinámica social que tú puedes llevar a cabo. Contamos contigo para ello.

Recibe un cordial saludo y nuevamente nuestro agradecimiento por tu interés.

Comité de Dirección
Jóvenes Contra la Intolerancia

Sumario

1. CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA
2. EL CRIMEN (13-N): CUATRO ROSAS ENSANGRENTADAS
3. MANIFESTACIÓN POPULAR: RITUALES DE SOLIDARIDAD SIMBÓLICA
4. LOS ASESINOS, SUS CÓMPLICES Y ALEDAÑOS
5. 500 AÑOS DESPUÉS: UNA DOMINICANA ASESINADA EN ESPAÑA REDESCUBRE MUERTA SU TIERRA
6. LA VIDA SIGUE IGUAL: RACISMO Y SOLIDARIDAD
7. ARAVACA ESTÁ EN EUROPA: LOS NUEVOS VIENTOS XENÓFOBOS Y SOLIDARIOS
8. REFLEXIÓN FINAL. LA UTOPIA SOLIDARIA: APOSTAR POR UNA EUROPA MESTIZA

A LUCRECIA, mártir de la emigración,

*a tantas lucrecias dominicanas y
extranjeras, particularmente a los
emigrantes latinoamericanos/as, quienes
tan amable y hospitalariamente me
recibieron y trataron en mis diez años de
residencia en América en ambas orillas
del Río Grande.
Con gratitud, admiración y afecto.*

*El asesinato de la inmigrante dominicana
Lucrecia Pérez, el 13 de noviembre de 1992,
conmovió la opinión pública.*

*En el presente estudio se pretende situar
el suceso en un contexto político y social
mucho más amplio, reflexionando desde
una perspectiva sociológica y antropológica.*

*Varios actores grupales —inmigrantes,
políticos, policías, organizaciones
humanitarias, bandas juveniles violentas, etc.—
desfilarán por las tablas del drama
social dentro de unas secuencias
diacrónicas de unos tres meses,
noviembre 92 a febrero 93.*

*Cada lector podrá hacer su reflexión
sobre tan significativo fenómeno, en que aparece a
la vez con todo su dramatismo, tanto la
xenofobia racista, como la acogida solidaria.*

1 Crónica de una muerte anunciada

El viernes 13 de noviembre de 1992 moría asesinada en Madrid una mujer dominicana por disparos de unos desconocidos. El crimen se convertiría en uno de los fenómenos políticos más importantes de la sociedad española en los últimos años, y uno de los hechos sociales más ritualizados simbólicamente y éticamente, en el que han tomado parte los actores grupales y movimientos más relevantes de la sociedad española con la participación popular de cientos de miles de personas de las más distintas ideologías, nacionalidades y razas, habiendo tenido implicaciones internacionales.

¿Por qué el asesinato de una persona ha cobrado tanta relevancia pública, cuando son tantos los crímenes que anualmente se cometen y además se trata de una mujer pobre-extranjera-ilegal-negra, categorías todas menospreciadas en esa misma sociedad española, que ahora se resuelve convulsiva, extrañada y airada contra la “solución final”, que como huevo de serpiente ella misma ha incubado en sus iniciales fases de prejuicio étnico y marginación social? Tal vez una de las razones de tan explosiva conmoción haya sido descubrir colectivamente —en forma dramática y fáctica— las consecuencias reales de actitudes y acciones, aparentemente inocentes y legítimas.

1.1 ¡Alarma! muchos negros

“Se veía venir”, comentaban algunos emigrantes. La tensión interétnica se incubó hace muchos meses. Los dominicanos, en mayoría mujeres, se reunían en una plaza-parque de Aravaca, particularmente los jueves y los domingos por la tarde. Las actitudes individuales de los vecinos se fueron convirtiendo en comentario estereotipado colectivo y luego en protesta social organizada, incluso por escritos públicos de alguna asociación de vecinos. La tensión se convirtió en

conflicto, participando grupos externos a favor y en contra. Unos se fijaban en lo que aparecía externamente, como “superficie problemática”: la presencia “molesta” colectiva en un jardín de emigrantes dominicanos, connotando negativamente ese “espacio” de tráfico de drogas, prostitución e inseguridad. Los otros, reclamando el derecho de reunión con sus compatriotas, ocupando un espacio público, porque se les negaba un salón en el Centro Cultural, que en esa misma plaza tenía el Ayuntamiento.

El asunto de las “criadas” dominicanas, localizado espacial y étnicamente, inició el traspaso de las barreras de clase, nacionalidad y etnia, cuando otras Asociaciones de Inmigrantes, algunos pequeños grupos políticos, junto con los medios de comunicación, hicieron “noticia” y cuestión pública” las reuniones en la plaza “Corona Boreal” de Aravaca. Allí llegaron gentes de fuera pegando carteles de “Españoles Primero, Stop Inmigración”, pero también se convocaron actos de apoyo a los emigrantes en esa misma plaza, como lo hicieron alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.

La tensión interétnica se transformó en conflicto policial de orden público preocupante el domingo 1 de noviembre de 1992, en un choque entre agentes de la Policía Municipal e inmigrantes, con cinco heridos y ocho vehículos dañados. Doscientas mujeres dominicanas, reunidas en la plaza de Aravaca, apedrearon a la Policía Municipal, cuando quería introducir en el coche a dos de ellas, que carecían de permiso legal de residencia en España. Así lo cuenta una de las participantes:

“Serían las seis de la tarde. Estábamos en la plaza, tan tranquilas y charlando de nuestras cosas, cuando llegaron dos policías provocándonos y pidiéndonos la documentación. Casi todas salimos corriendo, pero cogieron a dos y las introdujeron en un coche patrulla. Al ver que se las llevaban, nos pusimos delante del coche para impedirlo. Al ver que se las llevaban, nos pusimos delante del coche y le dimos golpes. Después llegaron más y más vehículos de Policía; hasta siete conté. Se bajaron los guardias y cargaron contra nosotras sin ninguna contemplación. Fue entonces cuando algunas empezamos a lanzarles ladrillos de una obra cercana”.

¡Solidaridad! Pero también fortaleza *femenina... y caribeña*; eso para los que creen en tópicos y en el determinismo geográfico. El portavoz de la Policía Municipal daba así su versión de los hechos:

“En media hora nos causaron cuatro heridos y nos destrozaron ocho coches patrulla... Atacaron a los patrulleros con piedras y palos, rompieron faros, parabrisas; abollaron la chapa; y cuatro agentes tuvieron que ser asistidos de heridas leves... Cuatro dominicanas fueron detenidas y conducidas a la Comisaría de Extranjería”.

1.2 Aravaca, bomba de relojería

Emigración, falta de documentación legal, Ley de Extranjería ... algunas caras del polifacético conflicto. “Sólo queremos trabajar en España”, decía una criada dominicana, y añadía este reproche contra los desmemoriados:

“Nuestro país siempre ha sido generoso y tolerante con los españoles, pero tal como nos tratan aquí, al final conseguirán echarnos... Es verdad que les lanzamos piedras; no nos dejan ni respirar”.

El acoso policial es viejo; el 23 de abril de 1992 la Policía rodeó la Plaza y se llevó a los indocumentados; en la pasada primavera se hicieron 50 detenciones. Parece ser que la cadena parte ‘de algunos vecinos, que culpan a los extranjeros de

todos los males —prostitución, droga, peleas— del municipio’, los cuales llaman una y otra vez a la Policía Municipal, que se hace “ver” deteniendo a algún emigrante; así sucedió el pasado 22 de octubre de 1992, que pudo estallar un incidente similar.

Como muestra de la *gravedad* del conflicto, que se estaba procesando desde hace tiempo, esta noticia de prensa sobre las tensiones del 22 de octubre es elocuente:

“Aravaca es una bomba de relojería. Día a día aumenta el rechazo vecinal a la presencia masiva de inmigrantes dominicanos. Algunos les atribuyen todos los males: prostitución, droga, peleas, suciedad. Otros proponen soluciones: un centro de reunión para la colonia caribeña. Los dominicanos están hartos del acoso policial y de ser tratados como delincuentes. Ayer, la incursión de varios agentes en un bar para pedir papeles provocó una espontánea manifestación callejera. Varios agentes municipales entraron a un pub a pedir papeles y, según afirmaron varios testigos, “zarandearon a dos periodistas”. Poco después medio centenar de dominicanos coreaban el “no pasarán” ante una fila de policías. “Estamos ya hartos de tanto acoso, repetían. El revuelo duró poco. Apareció la Guardia Civil y los concentrados se fueron disolviendo..” (El País, 23(XI/9 1).

Algunos vecinos de Aravaca se han puesto solidariamente de parte de los inmigrantes, acusando a sus patriotas convecinos de racismo y xenofobia: “Hay gente de Aravaca empeñada en echar a los dominicanos como sea. Cuando los ven reunidos en la Plaza, llaman a la Policía para que los dispersen; su presencia les molesta. Y otro vecino de Aravaca añadía: “Están como en una jaula con vigilancia. No lo entiendo, porque se trata de gente inofensiva que tiene su corazón. Por ello, ayer respondieron de esta forma cuando se sintieron agredidos”.

1.3 Llegan de fuera, a favor y en contra

El enfrentamiento policial más grave sucedió el 1 de noviembre de 1992, doce días y tres horas antes del asesinato. En ese intermedio, el incidente lugareño pasó a “incidente nacional”, en que entraron a la arena política nuevos actores sociales y el hecho fue difundido por la prensa, radio y televisión, ya que un aficionado grabó en video los disturbios. Intervino el Embajador Dominicano en son de intermediario pacificador, aumentaron los apoyos de organizaciones externas a favor de los emigrantes; pero también se radicalizaron los ánimos y protestas de los vecinos, y se sumaron grupos minoritarios de ideología ultraderechista de Madrid capital, creciendo en Aravaca las pintadas de “Emigrantes, maleantes” y los carteles “Españoles, primero, Stop la inmigración”, a la vez que se repartían unas octavillas que desde hacía meses se estaban distribuyendo por Madrid, que comenzaban así:

“GRITO DE COVADONGA

Llamada para defender la identidad española.

¡ESPAÑOLES!

¡Nuestra patria está en grave peligro!

¡España es una ciudad sitiada!

¡Millones de invasores intentan forzar nuestras fronteras!

¡Debido a la desidia ya la blandura de nuestro Gobierno, muchos han conseguido ya invadimos!

¡La zona de Atocha es ya un barrio moro!

¡Los negros ocupan ya la Puerta del Sol!

¡Pozuelo y Majadahonda están ya en poder de los invasores!

¡Los invasores nos están arrebatando nuestro territorio, nuestras viviendas, nuestras tiendas, nuestros puestos de trabajo, las camas de nuestros hospitales, nuestra Seguridad Social, nuestra pacífica convivencia, nuestras costumbres, nuestra identidad!

Si sigue la invasión Madrid se convertirá en un infierno de gentes heterogéneas sin raíces viviendo del pillaje sobre la basura en chabolas infrahumanas. Ni podemos ni queremos alojar de repente a millones de invasores.

ESTAMOS EN ESTADO DE GUERRA

Si un ejército armado de cinco millones de moros, intentara invadirnos nos defenderíamos. Sin armas esto es lo que está sucediendo.

Si no paramos la invasión, antes del año dos mil habrán penetrado en España más de veinte millones de invasores que se nos impondrán.

Los invasores que ahora penetran se multiplicarán como conejos y pronto nosotros seremos una minoría oprimida.

Si no detenemos la invasión, dentro de diez años España será como Marruecos, o como Nigeria o como una república bananera.

Hay invasores moros, negros, indios de Asia o de América (amerindios), chinos. Todos son rechazables. Los moros especialmente peligrosos, por su fanatismo islámico y su carácter traicionero.

No consideramos invasores a nuestros conciudadanos de la Comunidad con quienes hemos adquirido compromisos.

**“HAY QUE ACTUAR AHORA MISMO. MAÑANA SERÁ TARDE.
TU PUEDES HACER MUCHO.
PARTICIPA EN EL PLEBISCITO PERMANENTE.”**

Y en este PLEBISCITO PERMANENTE se insta a realizar (eso sí “con buenos modales y evitando siempre los insultos o amenazas”) las siguientes acciones: “Alarma Epistolar”; “Voto; votar al Partido que más se oponga a la Invasión”; “Telefonar al invasor”, “Bocinazos al invasor gritando: ¡Moros fuera! o negros, indios... Fuera”; “aislamiento comercial a los invasores” “Boicot a los traidores, que benefician a los invasores: “Rechazo a los esclavistas.., que emplean a invasores”; “Gesto de extrañeza... ante los invasores, mirarlos y seguirles hasta que se alejen”; “ Pintadas del signo de identidad española: dos escudos unidos”; “Aislamiento físico a los invasores... en cafeterías, parques, transportes públicos... si se sientan junto a ti, levantarse”; “Preguntar a los poderes públicos ¿cuántos van a entrar antes del año dos mil? ¿un millón? ¿cinco millones? ¿veinte millones?

¿Qué decir de este *discurso racista*? Sin embargo ellos terminan proclamando:

“Quienes se suman al Grito de Covadonga se sienten solidarios de las angustias de gran número de ciudadanos del Tercer Mundo. Declaran su disposición a sumarse a todas las actuaciones de particulares, organizaciones no Gubernamentales y Gobiernos para ayudar a elevar la organización social, económica y política de dichos ciudadanos. Pero son conscientes que es imposible acoger en Europa a todos aquellos que tienen unas condiciones de vida inferiores a las europeas”.

1.4 Los neonazis en acción... también los demócratas

Entre tanto, en ese intermedio del choque policial (1 de noviembre) y del crimen (13 de noviembre), podían leerse en la prensa estas noticias-hechos, dispersos entre sí, pero que forman una malla y entrelazo a nivel nacional e internacional: “Siguen los ataques de los neonazis a los albergues de los refugiados en Alemania” (7 de noviembre de 1992). “Más de 300.000 personas toman las calles de Berlín en una gran manifestación contra el racismo, en una ambigua fecha que conmemora el infausto asalto de 1938 contra los judíos y la jubilosa caída del muro de Berlín en 1989. Tras la semana de violencia neonazi, el lema de la manifestación ha sido *la dignidad del hombre es intocable*, primera frase del artículo primero de la Ley Fundamental; otros letreros decían: “Soy un extranjero en todo el mundo”, “Extranjeros no nos dejéis solos”.

Era el domingo 8 de noviembre de 1992; a la tumultuosa manifestación acudieron las autoridades alemanas, que recibieron el abucheo y los gritos de “hipócritas” por parte de la izquierda radical, que estima que la política gubernamental en su intento de recortar el derecho de asilo a los refugiados tiene tintes xenófobos.

La manifestación fue una muestra de la voluntad democrática del pueblo alemán, a pesar de estos incidentes de la extrema izquierda, y los más peligrosos de la extrema derecha; los neonazis y “cabezas rapadas” se congregaron en Francfort, y allí llevaron sus bandas preferidas, como el grupo Störkraft (Fuerza Perturbadora), que tiene canciones como éstas:

*“Nuestras cabezas están rapadas,
nuestros puños son de acero.
Nuestros corazones laten de verdad por la patria.
Somos la fuerza, la fuerza que limpiará Alemania.*

*Es un mercenario y un fascista,
Un asesino y un sádico.
Ama la guerra, ama la violencia.
Y si tú eres su enemigo,
te dejaré frío en el suelo”.*

En esos mismos días podía verse una gran foto en un periódico español, con este pie: “Un policía custodia el fondo sur del Santiago Bernabéu, donde aparecen colgadas dos (grandes) banderas nazis”; allí se sitúan los violentos y exaltados grupos de *ultra sur* (11 de noviembre de 1992). Y otra noticia del día anterior: “Rafael Vera, Secretario de Estado para la Seguridad, ha ordenado a la policía que emplee todos los recursos legales *contra los extranjeros ilegales*, con independencia de la decisión judicial”.

En ese mismo día, 10 de noviembre de 1992, se recogía el discurso del Presidente español Felipe González en el primer Congreso del Partido de los Socialistas Europeos (PSE), que propuso “un gran pacto por Europa para eliminar grandes riesgos como el racismo, la xenofobia y el hipernacionalismo”. En esa misma fecha se celebró en Italia una manifestación de 100.000 personas contra el racismo y antisemitismo, donde el Presidente del Senado Giovanni Spadolini se

expresó así: “El Parlamento no tolerará jamás el nacimiento de un nuevo movimiento fascista y antisemita, y condena firmemente cualquier forma de racismo, incluido el orientado contra los inmigrantes”.

El debate sobre los “otros” y los “extraños” en una futura Europa comunitaria llegaba también al espacio de los intelectuales. El pensador francés Edgar Morin y el filósofo alemán Kaul Otto Apel, en un Simposio en Barcelona (9 de noviembre de 1992) sobre *Pensar Europa* se inclinaban por un tipo de unidad europea que apoye las diferencias; “Europa —dice Morin— debe ser una provincia planetaria abierta a las culturas... metanacional... con una racionalidad autocrítica”; y Apel, quien criticó la utilización del universalismo de los valores europeos como instrumento de dominación sobre otros puntos del planeta, pero se negó, sin embargo, a aceptar el rechazo de una ética universal-mente válida hecha por los pensadores posmodernos.

1.5 Los decorados y actores del drama

Recordemos los decorados y tramoyas preparatorias de este drama trágico, aparentemente simple, pero complejo en sus orígenes y consecuencias. Tal vez podíamos utilizar mejor la analogía de puesta en escena del primer acto de este drama social: “El Crimen de Aravaca”. Han desfilado por escena; emigrantes extranjeros, mujeres negras, indocumentados, Policía, vecinos prejuiciosos y solidarios, grupos de apoyo a los extranjeros, Políticos. Autoridades, Medios de Comunicación, problemas comunes en Europa de racismo y solidaridad, manifestaciones, ultraderecha activa de “Stop a la emigración”, grupos jóvenes violentos de neonazis y cabezas rapadas en Europa, España y Madrid, conflicto grave interétnico con crispación xenófoba colectiva y cheque policial focalizado en un espacio muy concreto de Madrid (Aravaca) y en unos personajes anónimos, pero significativos (extranjeros “negras” “criadas”).

Este era el *caldo de cultivo*. ¿Hay que extrañarse que de las ideas y palabras se pasase a los hechos? Los prejuicios racistas (afectos y estereotipos *negativos*) no llevan *necesariamente a la acción*, y menos a una acción criminal (asesinato, horno crematorio, holocausto), pero lo preparan, condicionan, predisponen, presagian, concurren. Apilar leña seca, hacer lumbre, arrojar un cigarrillo, “jugar” con fuego no son causas unifactoriales y necesarias absolutas de hacer un incendio, pero lo condicionan, preparan y “provocan”... Sólo hace falta, aunque sea por azar, que en ese contexto surja el loco, el incendiario, el “líder”, el grupo violento marginal. Aravaca era una bomba a punto de estallar, por eso era “previsible”, tanto el crimen (“se veía venir”, decían las dominicanas), como La conmoción popular y las manifestaciones solidarias posteriores.

¡Ah, un dato, aparentemente intrascendente! En un periódico matinal (*El Mundo*, 13-XI-92) aparecía *en el mismo día del crimen*, un amplio reportaje, cuyos títulos eran los siguientes: “Inmigrantes sudamericanos ‘okupan’ desde abril la semiderruida discoteca ‘Four Roses. Sobreviven como pueden entre cascotes, sin agua ni corriente eléctrica. Sus compatriotas que tienen un empleo les ayudan llevándoles comida y dinero. La Policía Municipal intenta convencerles, visitándoles todas las noches, para que abandonen el inmueble”. Y termina así el artículo (como “pájaro de mal agüero”, en presagio de la noche negra, aunque con proceso inverso de esperanza-tragedia): “Es ‘chévere’ que la Prensa se preocupe de nosotros. A ver si alguien nos soluciona el problema del trabajo”, dice Wilfredo, el venezolano, con un deje de improbable protagonista de culebrón.

El deseo se convirtió en profecía autocumplida: la Prensa se preocupó extensamente, y aquel sangriento lugar ocuparía los titulares de las primeras páginas de los periódicos en la mañana siguiente. Sería la *crónica de una muerte anunciada*.

2 **El Crimen (13-N):**

cuatro Rosas ensangrentadas

2.1 El crimen: primera plana.

La noticia conmocionó la opinión pública. Prensa, radio y televisión le otorgaron por vados días un preeminente lugar. Algunos de los titulares del día 14N fueron éstos:

“Cuatro pistoleros asesinan a una dominicana en el asalto a un refugio de inmigrantes”. “La ultraderecha mata en Madrid”. “El ataque, ocurrido en Aravaca, es el primer acto de xenofobia criminal en Madrid. Los hechos ocurrieron —refería la Prensa— sobre las nueve de la noche del viernes, día 13 de noviembre, cuando cuatro enmascarados vestidos de ropa negra, penetraron en la antigua discoteca *Fottr Roses*, un local que en otros tiempos fue centro de diversión de *gente guapa*, situado en la carretera de La Coruña, en el distrito de Aravaca. Los asaltantes dispararon indiscriminadamente contra los dominicanos que cenaban una sopa a la luz de una vela y huyeron en un coche que les esperaba. Lucrecia Pérez Manos, de 33 años, que llegó a España hace un mes y tres días, resultó alcanzada por dos tiros, uno de ellos en el corazón, ingresando cadáver en el Hospital. El otro herido grave es Porfirio Elías, también dominicano.

“Estábamos cenando —cuenta un ocupante de la ruinosa discoteca— cuando escuchamos que alguien daba patadas en una puerta y después cuatro estampidos”. En el cuartucho del crimen, había otra pareja cenando sopa. “Al oír los primeros ruidos pensamos que era la Policía Municipal, que todas las noches viene a molestarnos”, decía otro, que añadía que “algunos días han venido por aquí siete u ocho veces para pedimos los papeles... y a mi alguna vez me han encañonado los agentes”. Lucrecia, señalaba un compañero, “se había encerrado en el refugio y no salía jamás por miedo a ser detenida por no tener papeles”.

Desde el principio los refugiados dominicanos apuntaron sus sospechas de los asesinos —igual que la Guardia Civil— hacia algún grupo xenófobo de carácter neonazi. Las calles de Aravaca —como indicábamos— habían sido días antes empapeladas con carteles de “Stop. Los españoles primero”, firmados por Juntas Españolas y Juntas Jóvenes. En el Hospital a donde habían acudido esa misma noche un grupo de dominicanos a interesarse por los heridos, algún sanitario airado “dijo a viva voz que en época de Franco, les hubieran volado a todos”. Consternación, rabia y justicia:

“Los dominicanos—decía un joven noveno— somos muy humanos si senos trata bien, pero si nos atacan, nos volvemos como fieras,.. Por eso queremos justicia, sino habrá venganza. Nosotros en nuestra tierra acogimos siempre a los españoles como hermanos, y ahora se nos trata como si fuésemos apestados. Sólo queremos trabajar porque en España hay muchos trabajos que ustedes rechazan y que nosotros estamos dispuestos a hacer.. Las acusaciones que se nos han hecho en Aravaca de traficantes de drogas y prostitución no son justas. Somos muchos y no negamos que haya gente así como los hay entre los españoles. Pero la mayoría de nosotros *nos ganamos la vida fregando casas y cuidando jardines*”

Y eso, los que encuentran ese suspirado trabajo de limpiar lo que otros ensucian o disfrutan... Hay quienes no lo encuentran o son despedidos, como la asesinada Lucrecia.

Esto era el punto focal trágico de la escena dramática, pero ese mismo día sábado 14 de noviembre, anunciaba en primera página un diario (*El País*) estos dos titulares: “Solchaga pronostica que la crisis durará hasta el año 94”, y “España acogerá a 2.500 refugiados yugoslavos”. Son también “decorados contextuales” de la misma “sociedad global”, que produce estos asesinatos; la solidaridad y los problemas internos, que a veces proyectan sus frustraciones colectivas con válvulas de escape de agresividad y con la búsqueda de inocentes y anónimos chivos expiatorios.

El domingo 15 de noviembre volvió a ser noticia central el asesinato de Aravaea. Algunos titulares: “Los asesinos de una inmigrante en Aravaca dispararon munición de uso militar y policial”, “La policía busca entre grupos ultras y neonazis el asesino de la joven dominicana de Aravaca”, “Los inmigrantes acusan a los vecinos y al Ayuntamiento de fomentar la xenofobia”, “Indignación por el asesinato de una dominicana en el barrio de Aravaca”, “CRJMEN RACISTA en Madrid”, “El Gobierno se compromete a facilitar un centro de reunión y acogida para los dominicanos”, “Nos defenderemos con las manos o con palos, pero no nos vamos a ir de aquí. Estamos dispuestos a morir todos”, declaran los vecinos de la asesinada.

Una bala del nueve largo “Parabellum”, fabricada en España por “Santa Bárbara”, de uso policial y militar, acabó con la vida de Lucrecia. (Causa pavor el llamar “para-bellum” [prepara-la guerra] a una bala, que “mata” y “hace la guerra”... y, para mayor cinismo, poner el nombre de una Santa a la fábrica que las hace). Este dato, más la posición y forma de disparar del ejecutante, iban apoyando las sospechas del origen del crimen. Todo ello indignaba aún más a los inmigrantes, que en un comunicado firmado por cuatro organizaciones dominicanas manifestaron “su repulsa y horror ante la brutal agresión y asesinato”, e hicieron un llamamiento contra el racismo, porque “no es delito ser pobre”, se advierte en el comunicado que el atentado no es un hecho aislado, sino resultado de un proceso iniciado con las protestas de los vecinos contra las reuniones de los dominicanos, culminando con la

difusión de un panfleto anónimo que llamaba a la “acción directa” contra los extranjeros; también se responsabiliza por su pasividad a las fuerzas políticas, sociales y religiosas de Aravaca. Algunos dominicanos hablaban de amenazas, y referían que en una discusión con vecinos, alguien les dijo: “De aquí vais a salir muertos”. Otra añadía:

“Ya nos lo habían advertido, nos dijeron que si no nos íbamos, nos matarían. Y ahora ya tienen su muerto. Pero nosotros no vamos a tirar la toalla, es más, ahora mejor que antes, defenderemos nuestros derechos... Tendrán que acribillarnos a muchos dominicanos para conseguir que nos vayamos”.

Otros acusaban a la Policía Municipal por su acoso; “Han sido ellos los principales instigadores. Continuamente nos pedían papeles y siempre de malos modos. No hubiera pasado nada de esto si hubiésemos tenido más protección y menos control”. Entre tanto, el Embajador Dominicano llamaba a la “calma ya la cordura”, para que “la violencia no engendre nueva violencia”.

2.2 Flores para Lucrecia.

Las dominicanas de a pie, las sencillas “criadas” de los chalets ricos de Somosaguas y Aravaca, pare de esa colonia de unos 15.000 dominicanos en España (de ellos un 65%, aproximadamente, en situación legalizada), tomaron el camino del *ritual simbólico*, como forma más profunda de expresarse y rebelarse: el espacio “maldecido/maldito” por los vecinos lo convirtieron en espacio “bendecido/bendijo” por velas encendidas y ramos de flores en el centro de la Plaza Corona Boreal, en adelante Plaza Lucrecia Pérez”, declarándola por aclamación popular “la mártir de la inmigración dominicana”. Enseguida aparecieron los carteles allí mismo de “¡No al racismo, no a la xenofobia!”, “Lucrecia, mártir de la inmigración dominicana”, “Los emigrantes te honraremos, los fascistas no pasarán”.

Pronto comenzaron a reunirse más emigrantes y más vecinos de Aravaca, que con lágrimas en los ojos se acercaban al altar de flores, y daban un abrazo de pésame a los dominicanos allí presidiendo, generalmente el hermano, parientes o compañeros de Lucrecia. Allí permanecerían en continua velada, noche y día, hasta que el cuerpo de la mártir-asesinada volaba a descansar para siempre en su tierra natal. Mientras ese día —el jueves siguiente— llegaba, “Todos a la plaza —como decía un escrito—. Honremos a la plaza. ¡Colmemos la plaza de flores! Sábado y domingo. Haremos un jengibre (velada de duelo) por la mártir campesina. Lucrecia vive”. Alguien ronroneaba con lágrimas, poniendo una vela en la plaza; “Era una santa, una santa que no se metía con nadie”.

La desconocida dominicana, despedida de su trabajo por no saber lo que es un grifo y por su debilidad corporal y psíquica, sería desde este momento “transformada-resignificada-ritualizada” en un símbolo polisémico de potente significado social, político y étnico.

Aquella misma tarde —domingo 15— las informales visitas a la Corona Boreal de Aravaca, se convinieron ya en masiva y palpitante celebración con momentos de crispación colectiva. Los

dominicanos pedían protección contra la violencia xenófoba, y todos gritaban contra el racismo, pero los españoles asistentes apuntaban sus dardos contra la clase política.

Estos son algunos titulares de la prensa del día siguiente: “Airada pelea PSOE-Ayuntamiento por exculparse de la violencia xenófoba” (Primera página de *El País*, 16-XI-92, junto a una gran foto de la concentración, en que aparece una gran pancarta: “Todos contra el Racismo. Todos contra el Fascismo. Solidaridad Obrera”); “La colonia dominicana pide ayuda contra la xenofobia” (con una foto de chicas morenas dominicanas puño en alto); “Inmigrantes y españoles llenan de flores la plaza de Axavaca en homenaje a la mujer asesinada”. “Un grito contra el racismo. Dominicanos y madrileños unieron sus voces en una multitudinaria concentración” (*El Mundo*, 16-XI-92). “Aravaca fue ayer un grito de silencio contra el racismo”; “Más de tres mil personas se concentraron en la plaza de la Corona Boreal y luego marcharon hasta la ruina de Four Roses como rechazo al asesinato de Lucrecia”; “Aunque la mayor parte de los actos transcurrieron en perfecto orden, los dominicanos suspendieron una misa cuando fue interrumpida con gritos de manipulación política”.

2.3 Entran los Políticos.

La celebración ritual-simbólica, convertida en signo social humanitario, tomó una nueva y relevante significación: *la política*, y además partidista. Será una constante en todas las escenas siguientes de este proceso dramático; primero sería entre los dos mayoritarios Partidos, PSOE-PP luego los Partidos minoritarios y extraparlamentarios contra los dos. Pero, ¿por qué tan súbita pelea partidista ante un fenómeno de tanta gravedad y de tal trascendencia política? En el fondo, está el viejo problema de la “Ley de Extranjería”, de la que los dos Partidos son responsables, y del problema de la emigración, que no se ha sabido, ni querido resolver con la voluntad política “práctica” debida, pero que contrasta con el fu-me y contundente —y no hay que dudar sincero— discurso institucional de todos los Partidos, que condenaron enérgicamente el asesinato.

He aquí algunos testimonios, que pronunciaron destacados políticos *antes* de la reunión del domingo 15. El alcalde de Madrid (*PP*) en un comunicado expresa “en forma contundente su indignación y condena...”, y más adelante advierte que ‘no tiene sentido dejar que este problema quede limitado a la esfera municipal, cuando ni el Ayuntamiento de Madrid, ni ningún otro de España puede afrontar con rigurosidad este problema para el que no tenemos ni la estructura, ni los medios económicos necesarios... Recordar que el orden público no es materia exclusiva ni excluyente de los municipios y sí de las Delegaciones del Gobierno con las que tenemos la obligación de colaborar...”.

El Presidente de la Comunidad de Madrid (*PSOE*) hizo un llamamiento a los ciudadanos y las administraciones para que pongan coto a esto, que puede acabar en tragedia”. El coordinador general de Izquierda Unida (*IU*) pidió que se corten a “hierro y fuego” los brotes de fascismo, y calificó de “jauría de perros sanguinarios” a los asesinos. La coordinadora de *IU* en Madrid responsabilizó al Ayuntamiento, con

mayoría del PP, y a la Comunidad de Madrid, gobernada por el PSOE, por no facilitar locales de reunión a los dominicanos.

El *Ministro de Exteriores* manifestó, tras lamentar los sucesos, que “España no es un país racista”, que “no permitiremos que la semilla del racismo crezca entre nosotros , y que su Departamento hará “todo lo posible para que los emigrantes que lleguen y estén en España sean tratados con Lodo el respeto que se merecen”. La Comisión Nacional del y *centenario* mostró su repulsa, pidió “un castigo ejemplar”, afirmando que “en un año en que especialmente es imprescindible la concordia y la fe en el futuro de la comunidad iberoamericana, hechos como éste nos llenan de dolor y pesar

Todas las instancias políticas condenaron el asesinato y el racismo; ¿por qué enzarzarse en descalificaciones mutuas? En la concentración en la Plaza Corona Boreal de Aravaca, en la tarde del domingo 15 de noviembre, tina significada dirigente del *PSOE* censuró duramente al alcalde de Madrid y a su Partido (*PP*) por “una pasividad y lenguaje” alarmantes, por no ceder un local de acogida a los inmigrantes, añadiendo que “algunas personas, irresponsablemente, quieren generar una inquietud y una crispación que no es buena... El Ayuntamiento de Madrid es muy insensible”. Esta disputa interna “partidista” (los Partidos casi siempre dicen sólo verdades “partidas”, a medias) no resta para nada la solidaridad mostrada en la concentración del domingo, donde acudieron políticos de todos los signos, los sindicatos, intelectuales, artistas y vecinos de Aravaca, que se unían a la rabia y a la indignación de los dominicanos.

Junto a una bandera de la República (ese día la plaza era “suya”, de los extranjeros) y en torno a las docenas de coronas de flores rodeadas de velas encendidas (signo del altar mortuario y de la misma Lucrecia) se inició la celebración por el portavoz de la Unión de Inmigrantes Dominicanos en España (ULDE) con el recuerdo a la joven asesinada: “Ha caído una inmigrante del Tercer Mundo, una inmigrante económica, de origen campesino del Caribe... Este acto es el comienzo de una lucha contra los sectores xenófobos y racistas”. También criticó la pasividad de las autoridades, que “ha tenido como consecuencia este asesinato. Ha sido la culminación de una serie de actos en contra de los dominicanos, acusándonos de tráfico de drogas, de prostitución, apedreando los locales en los que los dominicanos van a divertirse”.

Luego vinieron los discursos de algunos políticos, y los gritos de los asistentes, siendo los más coreados: “Todos contra el fascismo”, “La Ley de Extranjería es racista”, “Una porquería, la Ley de Extranjería”, “Jamás serán vencidos los dominicanos unidos”, “Se siente, se siente, Lucrecia está presente”.

La fe hace milagros, resucita a los muertos, y hace sentir presentes y vivos a los ausentes y fríos cadáveres..., pero Lucrecia ha “renacido” y ha sido bautizada como la “*mártir de la inmigración*”.

2.4 Todos hablan. Problema Nacional.

El Congreso, el Gobierno, la Iglesia, la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento, la Cruz Roja, los Partidos Políticos, los Sindicatos, las Universidades, y tantas y tantas Organizaciones no Gubernamentales, todos hicieron sus comunicados y declaraciones, condenando sin paliativos tan execrable crimen racista. De esta forma, la arena política y el espacio social de un asesinato local se ampliaba,

traspasando la frontera anecdótica barrial para convertir-se en *problema nacional*, a la vez que tomaba dimensiones de relevancia política, religiosa y social.

El *Pleno del Congreso* aprobó por unanimidad el lunes 16, una declaración institucional, que por su importancia y significación transcribimos íntegramente:

1. El Congreso expresa su más enérgica *condena* de hechos delictivos cuyos móviles chocan no sólo con el derecho a la vida, sino con los más elementales sentimientos de solidaridad y de respeto a quienes *viven el drama de la migración* por motivos económicos, sentimientos éstos que han de estar especialmente presentes en el *pueblo español* que tantas veces a lo largo de la historia *ha visto emigrar a tantos de sus hijos*.

2. Manifiesta su *total rechazo* de cualesquiera expresiones de *racismo y de xenofobia* y alerta a la sociedad sobre la necesidad de vigorizar *la cultura del respeto a la convivencia plural* sin concesiones de ninguna clase a toda tentativa de responsabilizar públicamente a colectivos o razas, generalmente los más débiles.

3. Expresa su *deseo del esclarecimiento pronto de los hechos* y llama a todas las instituciones y a todos los ciudadanos a extremar sus esfuerzos para *evitar que los sentimientos de división y violencia social* que están siempre detrás del racismo y la xenofobia crezcan en nuestra sociedad y para extender y arraigar *los valores constitucionales del respeto pleno a toda persona, sin discriminación por razones de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social*", (*Pleno del Congreso*, 16-XI-92).

Se trata de un discurso político-social, que proclama el igualitarismo humanitario, una axiología central en la cultura española y europea. El problema es la distancia, a veces esquizofrénica y paranoica, entre el discurso ideológico igualitario y la praxis cotidiana racista; de ahí las disensiones que hemos apuntado y crecerán en las manifestaciones, surgiendo duras críticas contra la clase política y el Gobierno.

La *Asamblea de Madrid* aprobó por unanimidad (PSOE, PP, IU) la "condena del execrable acto criminal de Aravaca", expresando "su dolor solidario con las inocentes víctimas, sus compatriotas y familiares". El *Vicepresidente del Gobierno* y el Ministro de Justicia manifestaron "la voluntad decidida del Gobierno de luchar contra cualquier brote de racismo o xenofobia. Este es uno de los hechos más graves que han ocurrido en España".

El Cardenal Suquía, Arzobispo de Madrid, al inaugurar como Presidente la Plenaria de la Conferencia Episcopal, condena este asesinato 'absurdo e injusto', que 'no tiene nombre', "verdadera tragedia", añadiendo que el "grupo dominicano es ejemplar en su comportamiento" y que "es falso que los extranjeros quiten puestos de trabajo a los españoles, ya que ocupan los peores, los que nadie quiere, y constituyen sólo el 0,3% de los puestos laborales"; responsabilizó también a la Ley de Extranjería, aunque no es tanto por la Ley como de "saber aplicarla".

La Presidenta de la *Cruz Roja* dijo sentir "vergüenza y dolor". La *Oposición* (PP e IU) han pedido que el Ministro del Interior comparezca en el Congreso para proteger a los ciudadanos extranjeros. El presidente de la *Asociación de Derechos Humanos* pone el dedo en la herida (la "praxis", no sólo la ideología de los principios) al declarar:

“Lo sucedido es resultado de esa política de emigración que ha cenado los ojos ante la realidad. En nuestro país no existe política de emigración y como sí hay emigrantes lo que queda es una situación caótica. La Ley de Extranjería lo que hace es criminalizar el hecho de la inmigración, por tanto no hay que alarmar cuando se produce una escalada de xenofobia como la que ha ocurrido en Madrid en los últimos días.. El responsable de estos actos racistas es aquél que aprueba una Ley, que es un caldo de cultivo de la xenofobia”.

En esta línea se mueve el discurso de las organizaciones de emigrantes y de los grupos políticos radicales. El portavoz del *Comité de Defensa de los Refugiados, Asilados e Inmigrantes en España* (COMRADE) apuntaba al racismo larvado en que vive ja sociedad española, manifestando:

“Sólo nos sentimos indignados cuando tiene lugar un asesinato o criando algún inmigrante mucre deforma violenta, ya veces ni eso, pero nos trae sin cuidado cómo viven yen qué condiciones trabajan... La mayoría de los españoles pasan dcl terna y encima determinadas autoridades también “pasan” y permiten que se produzcan actitudes racistas. Si hay que buscar responsables, además de los asesinos, el Alcalde de Madrid y el Concejal del Distrito de Moncloa (a donde pertenece el barrio de Aravaca) tiene gran parte de culpa. Y si seguimos llegamos hasta el Gobierno, que aprobó la Ley de Extranjería”.

2.5 El altavoz significativo: La Prensa.

Los *medios de comunicación social* fueron unos relevantes actores sociales en este drama trágico; y su papel fue crucial y altamente positivo. La radio, la televisión y sobre todo la prensa jugaron una función determinante en atribuir significación y densidad simbólica político-social a un hecho, casi cotidiano, como lo es el de un asesinato. Lo hemos visto en nuestra “lectura antropológica” de la prensa; pero hagamos una referencia más extensa a este protagonista de primer orden en la “construcción simbólico-social de la realidad”. Desde los primeros días del crimen, además de la extensa información con titulares en primera página, aparecieron editoriales, artículos de opinión, informes especiales, viñetas de denuncia de inteligentes “humoristas”.

Estos son algunos editoriales de varios periódicos en esos días: “*Razis*” tituló “*El País*” su editorial del domingo 15 de noviembre, que comenzaba así: “Para disparar contra cuatro personas que toman sopa pacíficamente a la luz de una vela no hace falta una preparación especial: basta con ser tan miserable como para ser capaz de matar a alguien por el color de su piel o el acento con que habla”. El editorial recuerda los carteles destinados a alentar sentimientos xenófobos de “¡Stop a la inmigración!”, y a otros hechos racistas, como el apaleamiento a un grupo de magrebíes en Fraga (Huesca). Advierte que silos grupos ideológicos expresamente racistas han sido aquí en España, poco influyentes, en contraste con Francia, sin embargo “el hecho de que la mayoría de los españoles rechace albergar

sentimientos racistas en su corazón no es contradictorio con la existencia de prácticas que revelan una mentalidad de este tipo. Finaliza, tras exponer algunos datos de una Encuesta del CIS, de esta forma: “Esos inmigrantes son lo que nosotros fuimos... Ser un inmigrante ilegal no significa carecer de derechos y, mucho menos, convertirse en blanco de las criminales razias de niños fascistas. Evitar su impunidad es ahora un imperativo de conciencia del Estado democrático de derecho”.

Ese mismo día 15 el periódico “*El Mundo*” traía un editorial, titulado “*Los otros culpables del crimen de Aravaca*”, que iniciaba así: “Está claro que la sangre llegará al río declaró un dominicano tras acudir a la Junta Municipal de Moncloa buscando una solución al contencioso que enfrenta a su colectivo con vecinos españoles de Aravaca. La frase se ha convertido en profecía sólo diez días después”. Se pregunta después el editorial: “¿De qué son culpables estas víctimas del racismo más repugnante?... Simplemente han causado ‘incomodidad’ a los vecinos. Nada más. Ninguno de ellos ha sido denunciado por la comisión de delitos... Pero la conciencia de los vecinos de Aravaca debería removerse tras comprobar que una madre de familia que tuvo que dejar su país para tratar de ganarse e¹ sustento ha pagado fatalmente su condición de extranjera”. Alude al caso gitano de Mancha Real, advirtiendo que el peligro del fascismo es la pasividad ciudadana. Critica al Alcalde de Madrid y a la Delegación del Gobierno, pues “causa estupor que haya que haber ocurrido una muerte para que se hayan decidido a buscar un lugar de reunión a los inmigrantes”.

“*Diario 16*” titulaba su editorial (17-XI-92) “Xenofobia en Aravaca”, que reclamaba el esclarecimiento de los hechos y castigo de los culpables, pero también la prohibición y persecución de las formaciones políticas de extrema derecha, que incitan a la comisión de tales crímenes, ya que la pendiente que empieza en el fascismo, el franquismo o la nostalgia por la dictadura acaba en el racismo, el desprecio por la vida humana, el atentado y el asesinato. Finaliza el editorial con esta propuesta práctica: “Regúlese el problema de la inmigración como es de justicia y reconózcase en él un status especial para los hispanoamericanos; tal vez, con el establecimiento de cuotas para todos”.

En estos días, fueron muchos los articulistas, que dedicaron su espacio al tema del asesinato. He aquí algunos:

“*Racismo y retórica*”, de Antonio Caballero (17-XI-92) lo iniciaba así: “Para cerrar con broche de oro los fastos del 92 unos desconocidos matan a tiros a una inmigrante dominicana en Aravaca. Es la realidad, siempre terca, que toma la venganza sobre la retórica. La realidad es el racismo. España ha sido siempre eso que la retórica —sin ir más lejos, la del V Centenario— se ha empeñado en negar: un país racista”. Compara la cinco veces centenaria “limpieza de sangre” de los españoles con la “limpieza étnica”. Critica las declaraciones retóricas del Vicepresidente del Gobierno que contra la evidencia histórica, afirma que “España siempre ha sido una nación abierta y tolerante”.

Raúl del Pozo, en “*Papiers, papiers*” (“*Diario 16*”, 18-XI-92), señala que la discriminación y acoso policial es siempre, y en todas partes, contra los pobres, extranjeros y extraños: “Si estoy en el extranjero, en un bar, y entra un policía, siempre se dirige a mí y me pide la documentación. Lo llevo en la cara. Soy un negro en Little Rock, un argelino en La Couple, un dominicano en Aravaca”. Denuncia las contradicciones entre la declaración y la práctica cotidiana en toda Europa: “Aprueban en los Parlamentos leyes contra los extranjeros los mismos que

luego encabezan las manifestaciones contra el racismo... Los emigrantes sobran sobre todo si no votan y no llevan papeles”.

En ese mismo periódico Martín Prieto tiene un sagaz artículo titulado *“Limpieza étnica en Aravaca”* (“Diado 16”, 17-XI-92): “No podíamos dejar pasar la ocasión del y Centenario sin dar vil muerte a tina americana. Toda la fanfarria, toda la chatarrería, toda la eyaculación verbal del evento americano se traducen en proteccionismo comercial, rechazo en las fronteras, absoluto desinterés por trescientos años de historia en común, olímpico desprecio por intentar saber quiénes son y cómo son, amnesia total sobre nuestra emigración a América, miles de trabas burocráticas, desdén, algo de asco, un poco de miedo, el asesinato está cumplido”.

En *“Ya”* (17-XI-92), Ramón Pi bajo el título de una *“Bochornosa manipulación política 1* se centraba en ci “penosísimo espectáculo que los partidos políticos... nos dan estos días con la instrumentalización terrible del asesinato.... Eduardo Haro Tecglen (“El País”, 19-XI-92) con sagacidad y soma, sugería que “el fascismo, el razismo brotan para servir...”, “¿a quién beneficia el asesinato?”, “Lo del metro cuadrado más caro de Madrid me convence más.., los dominicanos indigentes, renegridos, bajan los precios de Aravaca... Han ido encontrando casas donde trabajar, sobre todo en Aravaca: sus señoritos no les declaran a la Seguridad Social] porque no tienen papeles. Si se reúnen en la plaza, les echan a palos; molestan, devalúan los comercios, les echan a palos... Estas víctimas mueren varias veces: la primera, a tiros. La segunda, por la vileza de algunos cómplices”.

Cuando los vecinos de Aravaca, antes del asesinato, estaban en plena campaña contra la reunión de los dominicanos en la plaza, le comenté a un acompañante ante un bloque de viviendas que están allí construyendo: “no sería raro que los dueños de esos bloques estuvieran también detrás de toda esa campaña contra los dominicanos”.

2.6 Humor gráfico. El gran desenmascarador.

Informes especiales, reportajes, cartas al director artículos de especialistas ocuparon relevantes espacios en los periódicos y revistas de todo signo, desde por ejemplo *“Entreviú”* (18-XI-92): “El racismo ensangrenta Madrid. Negros, marroquíes y dominicanos, objetivo de los neonazis”, hasta periódicos locales, como *“Sierra”* (17-XI-92): “La plaza de la vergüenza. Protesta unánime contra el primer asesinato en España”. *“Diario 16”* abrió una suscripción popular (nº 62500 del B.C.H.) a favor de la familia de la dominicana asesinada. *“El Mundo”* trajo en su rragacine de ese fin de semana (21-22-XI-92) un espléndido reportaje con fotos a color: “La dura vida de los emigrantes dominicanos. El asesinato de Lucrecia Pérez descubre una España racista”.

La atención de los medios de comunicación a los dominicanos se extendió a otros grupos de emigrantes, como los *marroquíes* residentes en Madrid (“La penuria de los emigrantes”, “La iniciativa ciudadana frente al racismo: veinte asociaciones defienden en Madrid alas minorías étnicas”, “El 20% de los vecinos de un pueblo de la sierra oeste es marroquí [“El País”, 20-21-XI-92]).

Aparecieron incluso colaboraciones de especialistas extranjeros, como la del escritor marroquí Tahar Ben Jelloun, *“El racismo, un vicio reflejo europeo”* (“El País”, 21-XI-92), anotando: “El racismo es una vieja historia. Es, quizá, el más viejo reflejo del hombre... Hay que señalar que ese rechazo no se dirige a todos los extranjeros; son los pobres los que están en el punto de mira y los que sufren la violencia. El racismo ataca a los más desvalidos. Es más fácil y más rentable. La pobreza tiene mala reputación. También tiene mala prensa. Un inmigrado, legal o clandestino, no es fotogénico. Su apariencia física, su olor; su manera de hablar; sus andares, su mirada, no corresponden a la imagen convenida y admitida. De ahí su exclusión”.

Recuerdo una viñeta de un humorista, que con ocasión de la muerte en una patera en el Estrecho de algún marroquí, ponía esta leyenda: “¡Por favor, venid en vates!”.

Y esto nos introduce a otros actores significativos en este coro del drama social, que dentro de la prensa, constituyen los llamados *humoristas*, que con unos trazos gráficos condensan, dicen y explican los fenómenos sociales, para cuya tarea precisamos los periodistas, profesores y científicos sociales, páginas y páginas, discursos y discursos.

Selecciono algunos (16-19-XI-92).

Un letrero con una calavera: “Peligro. Animales blancos sueltos” (Alfredo).

La cruz gamada con caras en los 4 trazos y un brazo con una pistola disparando: “Aravaca(noviembre/92)” (Máximo).

Un soldado marchando con una cruz gamada en el hombro, sosteniendo con un palo su larguísima cola de animal (El Roto).

Una autopista con un letrero: ARAVACAJEVO (Molleda).

Cinco soldados armados hasta los dientes y un muerto derramando sangre junto a cada uno, con signos de identificación de un cristiano, un musulmán, un judío, un budista, un agnóstico, y esta leyenda: “Identidad de imágenes para demostrar que todos los hombres somos hermanos” (Mingote).

Y éste de Forges: “Agudeza visual: averiguar quién puede decir esta lúcida frase y quedarse tan ancho: lo de Aravaca es un problema de la Delegación del Gobierno”.

Un cementerio con un compacto edificio al lado, que lleva arriba una gran cruz gamada y esta inscripción: Xenofobia Club” (Máximo).

Un gran ejército a caballo, con afiladas espadas y bajo un cartel de Hispania, a su lado una pareja moderna hablando, y esta leyenda: “Visigodos; tengo entendido que estos inmigrantes son absolutamente contrarios a la admisión de inmigrantes” (Mingote).

¡Qué pena que con las anteriores descripciones no se evidencie —sólo se intuye— la densidad inteligente y gráfica de estos desenmascaradores de la realidad social profunda, que son los humoristas gráficos!

3

Manifestación popular: rituales de solidaridad simbólica.

En estos días han tenido lugar las manifestaciones más concurridas y activas *contra el racismo*, que se conocen en España. Y eso en varias ciudades: Madrid, Barcelona, Valencia, Pamplona, Córdoba, Sevilla, Zaragoza; todas contra el racismo, a raíz del asesinato de la inmigrante dominicana; y en todas participando todos los partidos políticos, parlamentarios y extraparlamentarios, todos los sindicatos y fuerzas sociales. Por su significación política, así como su relevancia simbólico-ritual, vamos a detenernos en su análisis, seleccionando las de Madrid, por haber participado en ellas.

Este año 1992, el 20-N, aniversario de la muerte de Franco, tuvo otros protagonistas más importantes y numerosos, que los nostálgicos de la dictadura que en esos días desempolvan su rancia parafernalia ultraderechista. Las manifestaciones masivas del 21 y 22 contra la xenofobia y el racismo oscurecieron y acallaron los gritos de vivas al Dictador.

3.1“; Maldito aniversario, el del V Centenario!”

Precediendo a las multitudinarias marchas del fin de semana, hubo una espontánea concentración el miércoles día 17 de noviembre, en la recién estrenada *Casa de América*, en el Palacio Linares, dc la Plaza de Cibeles, Centro inaugurado, en la Cumbre pasada, por todos los Presidentes Iberoamericanos.

Velas encendidas en forma de cruz en la verja de la Casa de América y un inicial silencio fueron el introito de este ritual de solidaridad, en el que participaron unas 5.000 personas. Los protagonistas principales eran latinoamericanos, y particularmente mujeres, siendo las más activas el grupo “Sudacas Reunidas”, que repartían pegatinas con la leyenda ‘yo también soy sudaca’; otras sudamericanas portaban carteles con cruces con la inscripción ‘Memoria’. Una paraguaya, de “Sudacas Reunidas”, explicaba el sentido del acto: ‘Estamos aquí para atajar esta ola de racismo contra los negros, contra los pobres marroquíes, contra todos’.

Una dominicana comentaba que al día siguiente cogería un avión y se iba a su tierra: “uno es libre en su casa, aunque pase hambre; Lucrecia sólo vino a España para que le quitaran la vida”. Una chilena, que lleva seis años de limpiadora por horas, expresaba su rabia con estas palabras: “No hay que protestar; hay que rebelarse. No soy marciana, soy una terrícola. Cualquier rincón de España es también mío. Los españoles no nos regalan nada. Al otro lado de la ventanilla, y esto es culpa del Gobierno, los ciudadanos sólo son manipulados’. Un exitoso extranjero colombiano-judío, que desde hace más de una década tiene una

empresa en que trabajan 120 españoles comentaba: “Ningún crimen va a hacer que eche a nadie de mi empresa por ser español, pero quiero que ustedes hagan lo mismo con nosotros”.

Allí estaban también varios miles de españoles, mostrando el rechazo a la acción salvaje de algunos ibéricos exaltados; había artistas, actores de teatro y cine, escritores, dirigentes sindicales, pero también llegaron los políticos, y contra éstos se levantaron gritos y tensiones, especialmente contra el Alcalde de Madrid y contra el Presidente del V Centenario. “Fuera, fiera. No vengas a posar M. y C. los dos a la patera”, “Alcalde, fascista, tú eres el terrorista”, fueron algunos de los gritos coreados contra el edil madrileño.

Y contra el Presidente del V Centenario, representantes indígenas vociferaban estas proclamas: “Maldito Aniversario, el del V Centenario”, “La Casa de América, para los emigrantes”; y algunos le acusaron de incoherencia por asistir a la concentración y, al mismo tiempo, conmemorar “el genocidio cometido por los españoles en América”.

Como sucede en situaciones liminales parecidas, la protesta maldita contra un hecho concreto, extiende su significación y contagio a todo lo que es próximo, similar, o evocativamente análogo; lo sagrado, como lo maldito/bendito, son como un aceite simbólico-valorativo que “mancha” a todo lo que está a su alrededor y a todo con lo que se relaciona, sea fácticamente o imaginariamente.

Vamos a ver estas “extensiones-transformaciones-evocaciones” aparecer una y otra vez en las manifestaciones; la condena de un asesinato *fáctico*, con *intención* (volición ideal) racista, se “extiende” a todos los fenómenos interrelaciones étnicos discriminatorios; y aún más, a personas, grupos y partidos —presentes en la condena racial y en la solidaridad— pero con responsabilidades en la política migratoria, o simplemente “evocadores significativos” de historias pasadas hace siglos, en este caso hace 500 años.

Una dimensión crucial de la cultura humana —y una particularidad del “homo sapiens simbolicus”— es precisamente ésta: cocer el barro factual de los hechos con sentidos y valores, a la vez que fundirlos o relacionamos con otros hechos por cadenas y redes complejas, cargadas de simbolización y valorizaciones benditas/malditas.

Hecha esta disgresión antropológica, analicemos las manifestaciones del fin de semana.

3.2 Manifestación 21-N: todos contra el racismo.

El *sábado 21 de noviembre* amaneció un día hermoso, con un sol radiante en el cielo madrileño. Ya las 12 de la mañana, vados miles de personas se congregaban y desfilaban en una marcha de solidaridad por la calle de la Princesa hasta la Plaza de España. La manifestación seda noticia de primera plana en todos los periódicos del día siguiente: “Miles de personas piden en Madrid que el racismo que ‘invade Europa’ no eche raíces en España” (*‘El País’*); “Más de 15.000 personas se manifestaron ayer en Madrid contra el *racismo* y la xenofobia” (*‘El Mundo’*); “Varios miles de madrileños se echaron a la calle para condenar el racismo” (*‘ABC’*).

Claro que también otra noticia a grandes titulares; “La peseta se devalúa otro 6%. El Comité Monetario exhorta a España a aplicar fuertes medidas de ajuste. ¿Y qué tiene que ver esto con nuestro tema? Las crisis, y ambientes psicológicos de depresión económica —máxime si va unido al fantasma del paro— son propicios caldos de cultivo para que germinen o crezcan los virus de racismo y xenofobia; se convierten en terrenos abonados para implantar “cotos de caza” en búsqueda de chivos expiatorios, casi siempre los *más* pobres, *los extraños*, los extranjeros, los *otros*.

Pero bien, esa será la otra cara sucia de la moneda, la del racismo cotidiano; ahora estamos analizando la cara dorada de esta sociedad y cultura española-europea: la de la solidaridad, la de los principios de caridad universal, la de los ideales de igualdad, libertad y fraternidad”. Precisamente estas multitudinarias manifestaciones son la teatralización ritual de los valores benditos de la igualdad humana (cualquiera que sea su raza, sexo, nacionalidad o *condición*), lo cual conlleva el *exorcismo* ritual de los demonios caseros y de los espíritus malditos, en este caso del racismo y de la xenofobia. Gracias a estos rituales de proclamación gestual de solidaridad, y gracias a estas maldiciones colectivas, el grupo experimenta una “limpieza tranquilizante” y una catarsis interior, al haber exorcizado los pecados racistas de algunos miembros de su sociedad.

En la manifestación había una pancarta con esta leyenda: “EXTRANJEROS, PERDONADNOS”. Con todo ello se consigue, además, algo muy importante: socializar a los otros miembros, y sobre todo a los niños y jóvenes, en esos valores de la igualdad y de la solidaridad, incluyendo a los diferentes por raza o nacionalidad. Por eso, los rituales, aunque sean teatro dramático ritual-simbólico (ideología-axiología), son tan cruciales y constantes en la vida social; y por ello todas las sociedades humanas tienen su sistema ritual, aunque su gama en diversidad de formas, sea múltiple y variada. Mas volvamos a la manifestación del sábado 21 de noviembre.

La manifestación fue convocada por los Partidos Políticos, Sindicatos y Asociaciones no Gubernamentales de todo tipo, particularmente las de emigrantes. Una grandiosa pancarta que se extendía de una a otra parte de la acera decía: “Contra el racismo y la xenofobia”. Detrás iban altos dirigentes de todos los partidos políticos (PSOE, PP, IU, CDS), instituciones (Asamblea, Ayuntamiento), sindicatos (CCOO., UGT, USO), representantes de algunas Asociaciones de Emigrantes, y familiares de la asesinada.

Era un conglomerado multirracial y multiétnico, de todas las edades y fisonomías, de las más diferenciadas formas de vestir; un verdadero mosaico pluricultural y polifacético, en que un Ministro se entrecruzaba codo a codo con un senegalés, un anciano o una estilizada rubia. Aunque la marcha fue silenciosa, había un festival de pancartas con los más diversos mensajes, y en ciertos momentos comenzaron los gritos y algunos insultos.

3.3 “¡ Políticos ... que sólo buscáis la foto !”

La tensión comenzó al incorporarse a la cabecera el Alcalde de Madrid, y particularmente un singular Concejal del Distrito del Centro, gritando “fascista”y

“fuera fuera”; seguidamente se extendieron a *toda la clase política* con voces, como las siguientes: “Políticos a la cola”; “Fuera políticos, vosotros sois los fascistas”; “Marchaos, que sólo buscáis la “foto””; “Hipócritas”; “Si hoy hay racismo, mañana habrá fascismo”; “Fascistas culpables, Gobierno responsable. Los gritos, así como las pancartas y las octavillas de propaganda, se polarizaron contra la Ley de Extranjería: la Ley de Extranjería es una porquería”, ‘Fascista C., no los echéis fuera; “Española o extranjera, es la misma clase obrera”.

En las *pancartas* podía leerse: “Racismo. Stop. Todos somos mestizos”; “Ni una víctima más de la Ley de Extranjería”; “La Ley de Extranjería arma al fascismo”; “Extranjeros y Gitanos son nuestros hermanos”; “La Ley de Extranjería, cuna del racismo”; “Los policías municipales de CCOO. y UGT contra el racismo y la xenofobia”; “Los gitanos con los extranjeros”; “Contra el racismo”, Comunidades Cristianas; etc. Un hombre-anuncio portaba la inscripción: “PSOE, ¿qué te extraña? con leyes y policías tú persigues, ellos matan”; y un camión con un gran globo pedía el 0,7% del PNB de los países ricos para los del Tercer Mundo.

De todo había en aquella concentración: un hombrón sudamericano gritaba y gritaba a favor de Castro “el único gobernante digno que no ha entregado sus nalgas al imperialismo norteamericano, insultando a todos los políticos que marchaban dos metros por delante de él. Pero la mayoría no seguía los insultos personales contra los políticos, haciendo el comentario: “aquí hemos venido a protestar contra el racismo, no a insultar a nadie”.

Eran visibles los activos senegaleses y marroquíes. “Salí de Marruecos, porque tenía hambre y miedo y ahora sigo teniendo hambre y miedo... yo estoy de ilegal”, comentaba mientras seguía gritando: “Corcuera, no nos echéis fuera’.

La tía de Lucrecia encabezaba también la manifestación. “Esto nos consuela un poco, decía, pero no se emigra por gusto, sino por necesidad”. Una dominicana comentaba: “Lo que le ha pasado a Lucrecia nos podía haber pasado a cualquiera. En España hay racismo; yo misma lo he sufrido”; y un representante de una Asociación de Dominicanos, a la vez que “agradecían a los madrileños la respuesta de solidaridad”, pedía al Gobierno la Documentación Legal para los extranjeros y la protección debida, de lo contrario “tendremos que defendernos nosotros, no estamos dispuestos a que nos pase lo mismo que a los judíos.

Una ecuatoguineana afirmaba: “Llevo 12 años en España y es desesperante. Cada vez me tratan peor por ser negra. “El PSOE con la Ley de Extranjería —decía una brasileña— y el PP con la Ley Corcuera... el caso es que a los inmigrantes nos tienen fritos”. Allí estaba un grupo activo, portando una pancarta: “México contra el racismo”, y así otros grupos argentinos, bolivianos, peruanos y filipinos. Y también hippies, punkies, y curas y monjas vestidas de hábitos.

El Manifiesto Conjunto fue leído por un pintor:

“El racismo que hoy reconoce como una dramática realidad muchos países de Europa no puede echar raíces en España... El asesinato de Lucrecia Pérez —añadió— ha despertado, con estupor y angustia, nuestras conciencias, porque tanto si la mano criminal procede de la camada negra del fascismo, de

los hijos del odio y la intolerancia, como si ha sido víctima de las mañas descarnadas que trafican con la necesidad y miserias de los desheredados, *Lucrecia Pérez habrá muerto por ser una emigrante pobre, de un país pobre*”.

3.4 Contra la Ley de Extranjería.

Con este discurso al mediodía, finalizó la manifestación del sábado. Pero el *domingo 22* hubo otra, convocada por grupos radicales de izquierda, a la que acudieron unas 4.000 personas, tomando una tonalidad muy agresiva contra el Gobierno y contra la Ley de Extranjería. Abría la marcha una patera de cartón con un ataúd, significando los marroquíes muertos al querer pasar por mar a España. Los gritos constantes eran: “Felipe, Corcuera, los dos a la patera” y “La Ley de Extranjería es una porquería”.

Un dirigente dominicano afirmó que en el crimen dc Aravaca no hay implicadas mafias de emigrantes, y hablar de ello es “desviar la atención sobre el problema”. Y una dominicana remachaba: “Mucho valor tiene que tener una madre para salir de su país y no dejarse aplastar por la pobreza. Mientras haya hambre, habrá emigración”. Y un representante marroquí señalaba que desde hace dos años reciben en su Asociación anónimos ultraderechistas con amenazas contra los *moros*, los africanos y los latinoamericanos.

Abundantes octavillas repartían distintos grupos y organizaciones durante la manifestación. Había alguna en escritura y lengua árabe; sólo puedo entender el encabezamiento: “Asociación dc Emigrantes Marroquíes en España” y el final: “22 (día), Metro Atocha”. Había otra con los organizadores de la manifestación de ese domingo 22 de noviembre, con el título: “NO AL RACISMO. NO MÁS AGRESIONES FASCISTAS. LA LEY DE EXTRANJERÍA ES RACISMO DE ESTADO”; y los convocantes son exactamente 28, entre ellos 5 asociaciones latinoamericanas, SOS Racismo, y otras 22 más, como Akelarre, Anarquistas, Escuelas Populares, Juventudes Obreras Cristianas, Asociación Universitaria Rosa de Luxemburgo, Distribuidora Gato Salvaje, Artistas por la Paz, Colectivo Antimilitar de Madrid, SHARP (Skinheads Contra los Prejuicios Raciales), etc.

Una octavilla, firmada por “Liberación, tras condenar el asesinato, denunciaba a los “inductores más o menos indirectos” y a otros responsables de esta situación, y así se refería a los siguientes:

“Hay medios de comunicación que cultivan una imagen de la gente Inmigrante como delincuente para dar cobertura y justificación a la conciencia y las actitudes racistas. “Hay *organizaciones fascistas*.., que hacen propaganda contra la inmigración...” “Hay una *legislación* basada en criterios policiales...”

Otro escrito, profusamente repartido, fue el firmado por el *Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE)*, que comienza advirtiendo que quienes “consideran que lo sucedido es anecdótico y fruto del extremismo de algunos, se equivocan . Seguidamente describe la vida dramática de los inmigrantes, haciendo referencia a nuestra emigración y a la causa estructural final, como es la relación asimétrica NORTE-SUR.

“Denunciar el racismo es denunciar las condiciones en que viven los miles de trabajadores/as inmigrados en Madrid. Hacinados en pisos u ocupando ruinas abandonadas (como el caso de Lucrecia); malpagados y sobreexplotados en las tareas más ingratas o en la economía sumergida. Permanentemente sospechosos para las distintas policías. Diferentes por su piel y costumbres, inquietantes por ello para quienes ya olvidaron que la emigración es fruto de la necesidad como pueden atestiguar millones de españoles que en los años 50 y 60 buscaron en países europeos lo que el régimen franquista les negaba en el propio. Denunciar el racismo es denunciar situaciones y actitudes que diariamente contemplamos en las calles (redadas en el centro de Madrid, discriminación) y denunciar al sistema que lo hace posible. Es la expoliación de los países del Sur por parte del Norte capitalista la que fuerza la emigración de muchos de sus habitantes como única salida para sobrevivir”.

Otro escrito anónimo, con el anagrama de “SOLIDARIOS, LIBRES, IGUALES” y con el título “TODOS NOS LLAMAMOS LUCRECIA PEREZ”, arremetía duramente con la *hipocresía de la clase política*, que han bostezado despreocupadamente en su sillón o, incluso, azuzado el conflicto, y ahora se despachan con solemnes declaraciones y ríos de tinta”. En España —dice el escrito— hay algunas Lucrecias y otros tantos Omar, pero en todo caso demasiados Aravacas y Manchas Reales”, refiriéndose a la quema de casas gitanas en ese pueblo de Jaén.

3.5 “Los progresos de la peste”

En estos días de las manifestaciones, *los medios de comunicación social*, singularmente la *prensa*, además de incluirlos en noticias de primera página con grandes espacios e ilustraciones gráficas, lo acompañaron con editoriales, artículos de opinión, informes, cartas al director, etc.

“*Contra el racismo y la xenofobia*” titulaba “El País” un editorial del sábado 21 de noviembre, día de la primera gran manifestación. “Vivimos tiempos difíciles — escribía el editorial— en los que la crisis económica aporta su grado de incertidumbre y desasosiego ante el futuro inmediato. Pero también en los tiempos difíciles es conveniente defender las convicciones, las creencias, todo aquello que conforma el espíritu de la mayoría de las gentes”. Apoya la manifestación, que categoriza como una “cristalización de la convicción del ser humano en su capacidad de convivencia y tolerancia”; se condena el asesinato, sean nazis o traficantes sus autores, porque en las dos opciones consideran al otro enemigo o mercancía”. Indica la conveniencia de contemplar “como una hipótesis nada descabellada la de que muchos ciudadanos son realmente racistas y xenófobos, y que se manifiestan como tales, siempre que exista ocasión para ello. Menciona otros brotes racistas surgidos en estos años en la sociedad española—apaleamientos, quemas de viviendas, explotación económica y hasta asesinatos— calificándolo de “todavía incipiente ola de racismo y xenofobia”.

Fueron muchos los artículos de opinión en esos días. Entre otros, y seleccionando un diario nacional como “El País”, el día domingo 22 de noviembre, trajo un amplio y documentado “*Informe*” de cuatro páginas titulado “Inmigración. El racismo económico: los rostros de la xenofobia”, un artículo de su director Joaquín

Estefanía: “La democracia de la diferencia”, la sección de “Análisis-España”, de Javier Pradera: “Los progresos de la peste”, y otro artículo de Reyes Mate: “De Maastricht a Santo Domingo”.

En el artículo del director de “El País”, iniciado en la primera página, parte de una perspectiva histórica: “Los seres humanos somos racistas, en el sentido más amplio del término”. Cita a Sartre de que todos somos judíos respecto a alguien. Asumido ese presupuesto (discutible en mi opinión), se señala que “para evitar la *naturalidad* (subrayado en el original) del racismo, los ciudadanos debemos poner en ejercicio toda nuestra racionalidad’. El racismo ha adquirido a lo largo de la historia las más diversas caras; antes era el antisemitismo; y hoy el racismo se instrumenta a través de los fenómenos migratorios. Menciona las tesis de Agnes Heller sobre la integración de los inmigrantes, los cuales “deben respetar las leyes de los Estados que les acogen, incluso si son diferentes de las suyas; no es preciso que las amen pero no deben infringirlas”; se hace seguidamente una ambigua (a mi juicio) diferenciación entre civilización y cultura; “Los inmigrantes tienen que asumir, en resumen, la *civilización* de los anfitriones, pero no su *cultura*: costumbres religiosas o étnicas, música, etcétera. Es decir, los anfitriones tienen que respetar el derecho a la diferencia de los inmigrantes’. Y termina así: “La democracia sólo puede ser impulsada, en los albores de un nuevo milenio, como una cultura incompatible con la obsesión de las identidades. La democracia sólo puede ser la democracia de la diferencia, la comunidad de los sin comunidad”.

Javier Pradera, en su análisis *Los progresos de la peste* (22-XI-92) sostiene que si servía para poco la falsa conciencia en la inocencia racista, tampoco puede ser sustituida por una flagelación moralizante, destinada tan solo a desviar los sentimientos de culpa personales hacia una colectividad abstracta”. Según Pradera, es necesario algo más que moralina para aprender a convivir con los extranjeros en sociedades multirraciales y pluriculturales. Y termina con esta admonición: “Y los demócratas harían mal en jugar con fuego: si los derechos humanos de los extranjeros fuesen tomados a beneficio de inventario, las libertades, las garantías y los valores del sistema constitucional entrarían antes o después en bancarrota *también* para los españoles”.

3.6 “ P... extranjera, viniste a mi país para J...!”

En el Informe “Inmigrantes” describe con testimonios personales *los rostros de la xenofobia*: guineanas insultadas por ser negras y miedosas de salir a la calle, el millar de marroquíes asentados en Peña Grande (Madrid), jardineros marroquíes y criadas dominicanas en las urbanizaciones de lujo como Somosaguas (junto a Aravaca) y La Moraleja, magrebies en los invernaderos y cortijos de Almería, todos cuentan sus dramas por sobrevivir; y además los insultos que reciben, como la dominicana oficinista: “Putá extranjera, viniste a mi país para joderme”; a veces puede ser un ciudadano español, pero hijo de guineanos, la víctima de la violencia racista, simplemente por ser negro, como el caso que sucedió en Barcelona el 27 de septiembre pasado en que 10 cabezas rapadas le pegaron una cruel paliza:

“Me atacaron porque soy negro. Vieron a un negro fumándose un pitillo en un banco y fueron a por él. Yo no puedo ir por el mundo con un cartel pegado en la frente que diga “soy de aquí”. Vieron a un negro y se ensañaron con él. Y esta

vez me tocó a mí. Cinco semanas internado en el Hospital. Tuvieron que vaciarme todo el lóbulo ocular y me han puesto una prótesis. Tengo los dientes perdidos,.. ¿Cómo un grupo de *niñatos salvajes* puede destrozar así la vida de un hombre? ¿Cómo puede ocurrir eso en Barcelona?”.

En Barcelona, en Madrid, en Valencia, en Huesca, en Almería, en Jaén, en Cáceres... y así podemos ir siguiendo los puntos de la geografía, donde haya conflictos interétnicos. Un 61% de los españoles está de acuerdo con las medidas del Gobierno para limitar la entrada de los inmigrantes en busca de trabajo; únicamente el 17% no están de acuerdo (pero puede ser porque son “demasiado blandas”), un 22% no sabe/no contesta. Son datos del CIS, que trae en ese mismo Informe (22-XI-92) “El País”; un 31% cree que los españoles tratamos a los extranjeros con amabilidad (11 %) o igual que a los españoles (2%) y mientras que un 55% opina que los trata con agresividad, con desprecio (8%), con indiferencia (16%), con desconfianza (29%). Y *El Mundo* de ese mismo día (22-XI-92) trae un informe con los resultados de una encuesta, según la cual uno de cada cinco españoles votaría a un partido que prohibiera la entrada de inmigrantes en España, el 5 1,4% opina que quitan puestos de trabajo, el 2 1,7% que habría que expulsar a los inmigrantes o no dejar entrar más. Un 74,4% se considera ‘nada racista’, un 20% “algo racista”, y un 2,6% “muy racista”. Los interrogados sienten temor cuando pasan junto a un gitano (un 25,5%), junto a un norteafricano (un 10%), un negro (un 9%), un mulato hispanoamericano (6%), un hindú (un 5%), un chino (un 4%).

3.7 en todos los periódicos... hasta en “ The Economist” de Londres

Las Cartas al Director llovieron esos días a la redacción de los periódicos. Casi todas indignadas y sorprendidas por el asesinato racista; pero hay alguna que rezuma ejemplarmente ese tufillo del más peligroso racismo, que es el cotidiano y subterráneo. Apareció en el ABC, bajo el título ‘Racismo en España’:

“Señor director: se está desorbitando este asunto en relación con el último asesinato cometido en la persona de una ciudadana dominicana, se están llenando de información a través de Prensa, radio y televisión y en resumen se le está dedicando una amplitud informativa fuera de toda lógica, Se *tratado* un caso desgraciado que deseamos sea resuelto lo más pronto posible, pero también hay que decir que algo parecido viene sucediendo en nuestro entorno con frecuencia y tan solo se le dedica una líneas en la página dc sucesos.

Ahora se nos está tachando de racistas y xenófobos y se está incitando a la población a ,manifestarse como protesta de todo ello, también, hay que señalar que en unas recientes declaraciones de este colectivo dominicano se respiraba algo dc racismo al indicar que ellos no eran como los marroquíes, como queriendo dar a entender que ellos estaban por encima dc esa raza norteafricana, quienes se están jugando la vida día a día en el paso del estrecho y que muchos no llegan ni a pisar tierra, en nombre de éstos no se convocan manifestaciones ni se originan protestas, posiblemente no se les considere personas.

Si importante es esclarecer el citado caso también lo es el conocer en qué condiciones vienen estos emigrantes a la madre patria, es tarea de su Embajada el asesorarles y abrirles los ojos de que esto no es jauja, llegan en muy mala época caracterizada por una gran penuria laboral, el caso es que nos estamos llenando de inmigración en cifras preocupantes y el porvenir para todos en general no está nada claro — J. Cervero Leiva. Madrid”.

¡Sin comentarios!

También la *prensa extranjera* se hizo eco de nuestra problemática de emigración y ola de racismo. “The *Economist*” (Londres, 21 -XI-92) escribía: Se veía venir España ha absorbido demasiados inmigrantes en los últimos años como para estar exenta de la violencia racial que está desfigurando a Europa. Lo que no se esperaba era que el primer episodio fuera así de desagradable. En los últimos acontecimientos no hubo ningún muerto; en España, la intención, llevada a cabo con éxito, era matar”. Opina que si los españoles eran más tolerantes, era porque antes no había tantos inmigrantes, luego se trata de una tolerancia “bastante teórica”, recordando nuestra expulsión de judíos y musulmanes.

3.8 La gangrena existe. El remedio también

En ese conglomerado de grupos y fuerzas tan diversas, presentes todas ellas en la manifestación pública contra el racismo, no podía faltar la pregunta: ¿Y qué hacen o dicen los intelectuales y artistas? Así resumía “El País” (29-XI-92) el estado de la cuestión: “Intelectuales y artistas españoles se reprochan su pasividad ante el avance del racismo”

El cineasta Juan Antonio Bardem fue uno de los pocos intelectuales que acudieron el pasado día 21 en Madrid a la manifestación contra el racismo. El asesinato de la dominicana le pareció terrible, pero la sensación de “podredumbre horrorosa” la sintió ante una pintada que decía “Lucrecia, jódete”. Bardem, junto a Vázquez Montalbán o Castilla del Pino, es de los que creen que en España también se está gestando el huevo de la serpiente. Frente a ellos, hay opiniones diversas que indican la complejidad del asunto. Como la de Carlos Saura, que cree que España es menos racista que otros países, o la de Javier Marías, Juan Marsé y Luis de Pablo, que defienden medidas políticas antirracistas y una acción personal más como ciudadanos que como intelectuales.

El escritor Manuel Vázquez Montalbán critica a los intelectuales españoles por haber contribuido a crear esa falsa conciencia de que no había peligro racista, de que ya teníamos nuestro racismo particular, el de los gitanos, y siguen sin asumir el fondo de la cuestión, que según Montalbán, es fomentar un subjetivismo de sociedad amenazada por el paro y la crisis económica: “Se ha desacreditado lo que era solidario y se han favorecido todos los ‘discursos de posiciones individualistas’, llevando a una ética de la supervivencia y a un arrasamiento de la cultura de la solidaridad”; desgraciadamente hemos imitado lo que pasa en otros países de Europa: “Hemos llegado a la modernidad también en este terreno, superando la premodernidad, que era ir a por el gitano”. El psiquiatra Carlos Castilla del Pino opina que “España si es racista”, y el escritor Juan Marsé señala que “en Cataluña ha habido durante muchos años formas muy larvadas de racismo contra el charnego y el gitano... En España hay racismo.

En un análisis, “Desde Rostock a Aravaca” (“El País, 29-XI-92) M. A. Abstener denuncia el fantasma intelectual, de que “se confunda lo que está pasando en el frente racista en Europa con un mero rebrote del neonazismo”. Bastenier rechaza esa tesis, porque la situación económica, política y social de hoy tiene escasamente que ver con el mundo que se autodestruyó en el periodo 1939-1945, sin embargo, es tan o más grave, porque aunque no exista un empobrecimiento general de la sociedad, sí hay un atrincheramiento del sistema, que expulsa a todo lo que daba cobijo en los años de bonanza, llámese marroquí, dominicanos o parados. Advierte que con el hundimiento de la Unión Soviética, que mantenía prietas las filas de la

solidaridad, y por lo tanto sin enemigo cósmico, la sociedad europea descubre que *si ha muerto, todo está permitido*; hoy es más fácil ser racista que ayer y articular discursos políticos xenófobos, como los de Le Pen o Heider. Esto no quiere decir que estos partidos vayan a llegar al poder; sino simplemente que son funcionales al sistema democrático, al *canalizar la podredumbre*, que la misma sociedad y sistema produce. “El racismo es un instrumento para defender nuestro pequeño torreón de prosperidad. Y concluye Hastenier: “La solidaridad hacia afuera y la razonable abdicación de lo nacional hacia adentro, son el camino para entender al *otro*. La gangrena existe. El remedio también”.

3.9 Agnósticos, obispos y parlamentarios: todos contra el racismo

La *axiología* de la solidaridad y de la igualdad humana, *valores ideales de la cultura española y europea*, fueron exaltados desde los más diversos discursos, que componen el espectro ideológico europeo: comunista, socialista, liberal, tradicional, posmoderno, cristiano, gubernamental, anarquista y laico. Los editoriales y los análisis de prensa referidos pueden servir, igual que las octavillas y manifiestos de las concentraciones, de ejemplo de esta unidad axiológica dentro de la pluralidad ideológica-partidista; y todos ellos testimonios de una *ética laica y secular*

Pero tampoco faltó el *discurso religioso* de la solidaridad e igualdad humana, argamasa crucial en el proceso de creación de la cultura española y europea. La Conferencia Episcopal española, el día 22 de noviembre hizo una “urgente llamada a la solidaridad cristiana” para acoger con la “hospitalidad debida” a tantos hombres como llegan hoy a España, particularmente de los países hermanos. Y el Obispo Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones afirma “que no se puede tratar a los ilegales como si no fueran personas o como si hubieran cometido un delito, únicamente porque son ilegales, cuando se trata de personas que luchan por su subsistencia”. Y el Delegado Diocesano de Inmigrantes Extranjeros de Madrid, persona de confianza de los dominicanos en todos estos conflictos, recordaba en un escrito (“Europa”, nº 8, noviembre 1992, p. 29) que “los inmigrantes han contribuido a nuestro desarrollo y bienestar, con su trabajo por humilde que sea. Han adquirido el derecho a vivir en nuestros pueblos. Tienen derecho a una mínima seguridad que les permita proyectar el futuro de su familia. De alguna manera son conciudadanos nuestros”.

Con unos rituales y discursos laicos se proclamaron los mismos valores de solidaridad e igualdad humana con motivo del “*Día de la Constitución*” el 6 de diciembre. En Leganés, pueblo de Madrid con muchos extranjeros, se celebró el ritual de izar la bandera, entre tres personas, un adolescente negro, *otra* filipina y otro español. Y en la Asamblea de Madrid se invitó a hablar a una representante de las Mujeres Dominicanas, que denunció el ‘constante y desmedido acoso policial’ y pidió la solución de las condiciones de vida de los inmigrantes, que constituyen “un atentado contra los derechos humanos”.

Esta *ética constitucional-política* es otra relevante y eficaz fuente de proclamación de la Igualdad y de la Solidaridad, base para una convivencia democrática en las sociedades modernas. Este es el mensaje de la campaña de sensibilización “*Democracia es igualdad*” promovido por varias Organizaciones no Gubernamentales. Inspirados en los principios de igualdad, libertad y solidaridad, contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, otros Pactos

Internacionales y nuestra propia Constitución (artículos 13 y 14), declaran el “respeto a la diferencia como base de nuestra conducta solidaria”, comprometiéndose a “luchar conjuntamente contra toda conducta discriminatoria...” Y termina con este eslogan: IGUALDAD PARA VIVIR, DIVERSIDAD PARA CONVIVIR”.

No es de extrañar que en esta ocasión todos aquellos grupos que sienten la discriminación por ser ‘diferentes’, se hayan unido independientemente del tipo “de diferencia”; y así el anterior Manifiesto es firmado, entre otras Asociaciones (CEAR, Cruz Roja, Derechos Humanos) y Sindicatos (CCOO., UGT), también por la Confederación de Minusválidos Físicos y por la Coordinadora Gay-Lesbiana. No es de extrañar que en las manifestaciones habidas hayan participado activamente, con sus correspondientes pancartas de solidaridad, las Asociaciones Gitanas; y es que cuando se va “contra los diferentes”, los gitanos son los próximos y numerosos. Por ello no ha de extrañar el título de primera página del periódico quincenal “*Nevipens Romani*” (Noticias Gitanas): “JUNTOS CONTRA EL RACISMO”. (Diciembre, 1992).

Y todas estas manifestaciones y mensajes de grupos heterogéneos, unidos con un solo grito contra el racismo, sucedieron en los diversos entornos geográficos del Estado Español.

3.10 Cataluña: “¡ Tots contra el racisme!”

La manifestación en *Barcelona* el domingo 29 de noviembre fue la más multitudinaria de toda España, 30.000 personas según la policía, 100.000 según los organizadores. Promovida por SOS Racismo y convocada por todos los partidos parlamentarios y extraparlamentarios, los sindicatos y una cincuentena de colectivos de inmigrantes y de organizaciones no gubernamentales, desfilaron desde el Paseo de Gracia a la Plaza de Sant Jaume, con una gran pancarta al frente, *Contra la intolerancia, el racismo y la xenofobia*. “No es —señalaba el Manifiesto— con leyes restrictivas.., y con políticas que favorecen la marginación o actuando con pasividad frente a las acciones neonazis, como se combate el racismo que atraviesa Europa como un mal sueño”. Allí estaban algunos miembros de Amical de Mauthausen — supervivientes de los campos de exterminio nazi— que decían tener la sensación de vivir en los años 30: “Estamos aquí —decía el Secretario de esa organización— porque no podemos dejar sin respuesta cualquier brote de violencia y sabemos por experiencia propia el valor de la solidaridad”.

Hacia años que no se vivía en Cataluña una concentración tan multitudinaria, tal vez desde la del voto *¡No a la OTAN!* y la del sangriento atentado de ETA en el centro comercial de Hipercor También en la manifestación de Barcelona se terminó denunciando a la Ley de Extranjería. Los gritos más coreados eran: “Fascistas a la patera: inmigrantes a la calle”, ‘Fascismo nunca más’. Las pancartas, entre otras, decían: “Tots contra el racismo, ¡Visca la hipocresía!” , “La Ley de Extranjería es una porquería”, “No emprenyis el meu amic. SOS. Racisme”.

También hubo otra gran manifestación en Sevilla, que reunió a primeros de diciembre a más de mil sevillanos, donde se mezclaban las más altas autoridades políticas de todas las tendencias con senegaleses, haitianos, marroquíes y gitanos; también aquí los gritos fueron contra la clase política y la represión policial; a ritmo de villancico cantaban “en el portal de Belén hay dos Guardias Civiles, para no dejar pasar, ni negros, ni marroquíes”.

Mas esta parafernalia festiva-ritual del Belén y del Fin de Año sirvió también para incluir en su espacio semántico-ético el problema del racismo y de la xenofobia; y esto desde todos los púlpitos modernos de la ética popular secular. La *prensa*, en su edición de fin de año, incluyó el tema en una de las importantes noticias del año, por ejemplo de esta forma: “España se revuelve contra el racismo y la xenofobia. Las desventuras de los inmigrantes en el Estrecho y el asesinato de la dominicana Lucrecia Pérez desencadenan una reacción unánime de repulsa contra el racismo y la xenofobia”. La *Televisión*, la cátedra más eficaz y expansiva en las sociedades modernas, también proclamó su prédica moral y ética igualitaria. Así, en Cataluña, se orientó una campaña de sensibilización hacia las principales etnias que en su geografía viven, utilizando famosos de la cultura, el deporte y la política, como el Alcalde de Barcelona y el Presidente de la Generalitat. Se escenificó teatralmente en un Belén figurado; mientras los Reyes de Oriente acogían en la cueva a niños de todas las razas, los protagonistas invitados declamaban con solemnidad: “Porque nuestros orígenes no han de hacernos diferentes”.

3.11 El rey: extranjeros ... hermanos

Otra “prima cátedra”, porque suma el aura sacra del Rey y del contexto tierno navideño, ensalzado y proclamado “urbi et orbi” a toda la sociedad laica moderna por la potente voz televisiva, fue el discurso ético del Rey Don Juan Carlos en la Noche Buena, que condenó la xenofobia y reafirmó el compromiso español de solidaridad. Era la primera vez que un Jefe de Estado predicaba desde tan alta instancia sobre el problema concreto de la xenofobia en nuestra sociedad, aplicando los valores tradicionales ideales de la cultura española a ese espacio de las relaciones interétnicas dentro de nuestro propio territorio. De ahí su importancia ético-política y su significación histórica. En este año 1992, para muchos “Annus Horribilis” (limpieza étnica, guerras, asesinatos raciales), es una luz —aunque sea ideal axiológica— en el camino futuro. Así habló *el Rey*:

“Quiero saludar a quienes nos honran con su convivencia y comparten con nosotros las esperanzas y los esfuerzos de cada día. Porque ha sido orgullosa cortesía de España a lo largo del tiempo, dentro y fuera de sus fronteras, la lealtad para sus amigos y la nobleza de compartir con ellos lo que tiene, sin reservas ni prejuicios. Lo mismo sentimos ahora, cuando malos vientos de *xenofobia* soplan en algunas partes de Europa y tientan a personas o grupos que aquí, entre nosotros, constituyen una relevante aunque violenta minoría. Estén seguros los que se amparan en el compromiso de solidaridad español de que se encuentran en su casa, os consideramos hermanos, y con ellos lucharemos sin miedo, en nuestro Estado de derecho, por un mundo mejor”.

¡Son palabras, palabras a los vientos televisivos de los cuatro puntos cardinales!

Pero también las palabras portan mensajes de valores y creencias, que son semillas eficaces para conformar, orientar e influir en la realidad social y en las relaciones humanas. Desgraciadamente, a veces esa semilla no germina, y hay otros campos abonados con otros valores y creencias, que pueden también influir eficazmente y que pueden llevar a la acción de la discriminación y de la exclusión social, y a veces de la violencia, llegando hasta el salvaje crimen y hasta el holocausto colectivo.

4. Los Asesinos, sus cómplices y aledaños.

La Guardia Civil y el Delegado del Gobierno de Madrid, atribuyeron desde el primer momento la autoría del crimen a grupos de la extrema derecha, ligados a algunos elementos policiales, dado el arma y la munición utilizada.

Los grupos políticos de la ultra derecha negaron su relación con el crimen, y todos condenaron verbalmente el asesinato, introduciendo en la opinión pública la hipótesis de que se trataba de “ajuste de cuentas” por tráfico de drogas o correos de dinero. Algún periódico reforzaría esta hipótesis, al descubrirse que el otro dominicano herido tenía nombre falso, fotocopiando a plena página el Acta levantada por la Guardia Civil contra el herido por intentar sacar 35.000 dólares de España el 9 de febrero de 1992. Los dominicanos desde el primer momento y unánimemente, afirmaron que no habían sido compatriotas: ellos conocen la “subcultura del crimen” propia, y los dominicanos no matan “así”; queman y no quedan testigos.

4.1 ¡ Mata negros!, ¡ Lucrecia, jódete!

La conexión del crimen con la ultraderecha se defendía, no sólo por el arma utilizada —amén de la parafernalia y profesionalidad de su ejecutante— sino por las pintadas y carteles previamente repartidos en Aravaca, como los de “INMIGRACIÓN STOP Primero los Españoles” (Juntas Españolas); “Defenderse contra la invasión” (Grupo Covadonga), o pintadas: “Fuera Negros. N.J.” (Nación Joven). A los asesinos se les relacionaba también con grupos jóvenes neonazis, posiblemente violentos cabezas rapadas, o ultra-sur. Esta pista se apoyaba en el “soporte” que parecía tener el asesinato entre algunos sectores minoritarios, pero activos, que inundaron paredes y “waters” con grandes pintadas de INMIGRANTE, MALEANTE, RESISTENCIA; ‘MOROS NO’; “MATA NEGROS” (con la cruz gamada); “Inmigrante igual a Maleante, Resistencia”; “NAZIS SI”, “NEGROS NO, Resistencia”; “Los judíos son nuestra desgracia”; “INMIGRANTES MALEANTES, FUERA, Resistencia en pie!”; “;BASTA DE MENTIRAS. INMIGRANTE PARO + DELINCUENCIA’.

En esos días vi en algún water de la Facultad, multiplicarse los graffittis racistas: “¡Mata Negros!”; “White Power”; “Ni Negros, ni Judíos”; “Negro, no me toques, manchas”..., y todo ello con mayor profusión de cruces hitlerianas.

En un respaldo de un pupitre de una academia escolar, me contaba impresionado un niño de 11 años, alguien había escrito: “Los neonazis al poder. Lucrecia adiós” (con una cruz gamada). Más sorprendidos me contaban unos niños, que en esos días salió en su clase el asesinato de Lucrecia; los niños lo relacionaban con el *racismo*, y que “la maestra nos decía que tal vez Lucrecia está involucrada con la droga y por eso la mataron. Nos decía también la maestra que los dominicanos manchaban la plaza y no la recogían los jueves. Nosotros al ‘bollo’ (hablar a la vez.) decíamos que ellos no son los únicos que manchan la plaza. Que seguramente no fue por la droga, sino por racismo. Que era mentira, que no lo hacían por drogas. Lo que pasa es que en España hay gente que odia a los emigrantes, pulque son de otro color y de otra raza” (testimonio del niño de 11 años).

La misma maestra en otra clase de un grado superior; defendió el mismo contexto, y así me lo explicaba una niña de 12 años: “que la gente de Aravaca estaba harta, porque los dominicanos ensucian la plaza, tiran los papeles y es tapadera de droga. Nosotras en la clase la decíamos que no, que no tenía razón, que también nosotros ensuciamos y tiramos basura. Ella nos dijo que si eso lo hiciesen en nuestra plaza, ya veríamos lo que pasaba. Que ella también había dado clase a gitanos, y nadie quería estar con ellos, porque eran sucios y olían mal. Algunos niños la contestaron que no tenía razón, y alguno le dijo que habían estado en otros colegios con gitanos y no les pasaba nada. La maestra a todo respondía que nosotros lo decíamos, porque no teníamos los dominicanos al lado, si no no hablaríamos así”. ¡Son los caldos de cultivo, los aledaños de la xenofobia!”

Pero en este *revival* y festival racista, minoritario, pero desafiante, a lo claro y en voz alta, hubo una pintada emblemática, que provocó el horror público a la “bien pensante” sociedad española, siempre creyente con fatuo narcisismo que los racistas son los otros. Me refiero a las pintadas, aparecidas esos días, en Madrid: “*Lucrecia, Jódete*”. Era la proclamación pública de ausencia de culpa; es más, eliminar a seres inferiores, extraños o disonantes, es una virtud., y para algunos, hasta patriótica.

4.2 Aniversario para nostálgicos

Había otro significativo contexto en esos días “densos” en la sociedad española, que son el 19 y el 20 de noviembre: el Aniversario del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera, y el Aniversario de la muerte de Francisco Franco (20-N).

Pocas veces en Madrid, se han celebrado “tantas” y tan “diversas” manifestaciones, y todas ellas juntas en tan pocos días. *Doce* convocatorias en cuatro días: las dos grandes manifestaciones del sábado 21 y 22 contra el racismo, otra, del 22 convocada por CNT contra el secuestro de libros, y las otras *nueve* por los nostálgicos del franquismo.

Día 19, Aniversario de la muerte de José Antonio, concentración convocada por Falange Española y la Hermandad de la Vieja Guardia, que a las 10 de la noche,

previo canto del 'Cara al Sol' brazo en alto, sale una procesión nocturna a pie, portando a hombros una corona funeraria, hasta llegar a su tumba en el Valle de los Caídos; todo un ritual mortuario impresionante, con elementos claves simbólicos, como la peregrinación, la noche, el canto, los escudos, la camisa azul, los brazaletes, las botas, cantando bajo la noche y las estrellas el "Cara al Sol", al Jefe que murió y yace en la oscuridad plena; pero estos densos rituales reavivan la débil llama de la fe de sus escasos creyentes.

El *día 20*, Homenaje a Franco en el *XVII* aniversario de su muerte, y cien años de su nacimiento, el 4 de diciembre. El *día 21*, sábado, por la mañana, convocatoria de los diversos grupos de la ultra derecha: Congreso del Frente Nacional (Blas Piñar) y Juntas Españolas; CEDADE (grupo neonazi) tiene des convocatorias en la mañana del 21:

Homenaje a las 10 en el Cementerio de la Almudena a la Legión Cóndor y División Azul, ya las 12,30 ante el Ministerio de Asuntos Exteriores, para protestar por la no defensa de un miembro de CEDADE, encarcelado en Austria por actividades nazis.

Y el sábado 21, por la tarde, *todos* al Valle de los Caídos, atravesando, con sonoros pitidos, gritos y banderas "nacionales" la carretera de La Coruña, en cuyo costado de Aravaca está el espacio sangriento de la dominicana asesinada. A las 5 de la tarde del 20-N, misa sobre la tumba de Franco... Allí, dentro o fuera de la Plaza, están los nostálgicos del Caudillo, realimentando con ritos memoriales sus divididas y minoritarias facciones, a la espera de la llegada del "líder" y de la *unidad de los patrióticos nacionales*. '20-N: 1 día de Homenaje y 364 de Lucha Nacional', habían pintado como eslogan N.J. (Nación Joven).

Esa unidad patriótica es lo que intentan conseguir el *Frente Nacional*, cuyo jefe indiscutible es Blas Piñar, fundiéndose con *Juntas Españolas* de composición más joven y queriendo agrupar a tantos grupúsculos sueltos, como Nación Joven, Movimiento Falangista, Asociación Covadonga, Movimiento Católico, y Guerrilleros de Cristo Rey; incluso, dicen, que están en conversaciones de alianza con los ideosincráticos, Jesús Gil y Ruiz Mateos. A los que excluyen, son a los de CEDADE (Círculo Español de Amigos de Europa); según el Secretario de Frente Nacional, "con los de CEDADE nosotros no vamos a ninguna parte. Hay diferencias ideológicas importantes. No somos racistas, ni xenófobos, ni cabezas rapadas, ni nazis, ni fascistas".

4.3 La Internacional xenófoba... también España

¿Y qué tiene que ver el asesinato de una dominicana emigrante, con Franco, con sus creyentes, con los grupos de extrema derecha? Todos ellos proclamarán solemne y formalmente su condena del crimen, incluso CEDADE (el más radical y pronazi) mostró su disponibilidad a abrir una colecta a favor de los familiares de Lucrecia.⁷ Todos ellos predicán el "valor ideal" de la igualdad, de la solidaridad Norte-Sur y todos condenan la violencia; a nivel de discurso formal externo parece similar a la axiología, proclamada en las manifestaciones multitudinarias de esos días contra el racismo. ¿Porqué entonces los dedos de la sociedad mayoritaria apuntan *contra ellos* y los condena por *cómplices* del asesinato? Ya lo hemos

apuntado, estos grupos se manifiestan a lo claro, por escrito y en voz pública, *contra la inmigración*, considerándola una *invasión*, de ahí sus carteles de STOP a la inmigración, los españoles primero”. Es su debilidad y su creída fuerza política electoral; el mimetismo “europeo” no sólo llega a los jóvenes cabezas rapadas, y a los partidos parlamentarios, sino a la ‘Internacional Xenófoba” de Partidos como los de FN de Le Pen, o el Republicano de Alemania, MSI (Italia), Austria, Bélgica, etc. En la captación del voto, la oposición a la emigración ha sido un señuelo populista. Eso intentan los grupos de extrema derecha en España; pero en mi opinión no lo conseguirán.

Mas volvamos al crimen de Aravaca, y *oigamos sus propias voces*. El Secretario General del *Frente Nacional* (cuyo presidente es Blas Piñar) declaró que:

“La ultraderecha está más civilizada de lo que muchos creen, y nosotros queremos que se llegue hasta el final de este asesinato, en el que seguramente habrá muchas sorpresas y la gente nos tendrá que pedir perdón porque se nos acusa de racistas y no es cierto... Este asesinato tiene móviles más oscuros e intereses económicos”

El Presidente de *Juntas Españolas*, autores de los carteles “STOP a la Inmigración”, admite el hecho y lo explica así en un comunicado:

“Se nos acusa de haber pegado unos carteles en Aravaca contra la inmigración antes de la muerte de la mujer dominicana, y lo que ‘agente no sabe es que esos carteles están realizados hace un año y hechos para protestar por la llegada a España de cientos de marroquíes, que quitan los puestos de trabajo a los españoles...”

Nosotros amentamos profundamente tan luctuoso suceso, obra sin duda de ignorantes desalmados, o de lo que sería peor. de desconocidos a sueldo. Nuestro programa político se opone abiertamente a la inmigración ilegal, conforme las directrices de nuestro y Congreso Nacional; y dentro de dichas directrices y en su filosofía y contenido, ni se contempla ni se defiende, ni se justifica la violencia como cauce de acción política”.

Juntas Españolas, en unas declaraciones, consideraban que el crimen es “obra de pistoleros a sueldo de las alcantarillas del Estado o responde a un ajuste de cuentas”. Su Secretario General explicaba que los cuadros dirigentes de su organización no llegan a los 35 años, por lo que no les mueve la nostalgia franquista. “Nosotros —dice— basamos nuestra acción política en los problemas que han dejado sin resolver los partidos políticos tradicionales: *inmigración*, paro, corrupción, drogas, impuestos y orden público, entre otros”.

4.4 “Si ser racista es defender a tu propia gente, lo soy”.

Frente Nacional y *Juntas Españolas*, por haber querido el Gobierno “desviar la atención deliberadamente hacia la extrema derecha”, quieren querellarse particularmente contra *El País* y *Diario 16* por vincularles con el crimen de Aravaca. Estas formaciones ultras se quejan de que siempre que viene el 20-N, Aniversario de Franco, se les ‘echa algún mochuelo” para desacreditarlos, como pasó cuando el asesinato del Diputado de HB Muguruza, que acusaron a RS. Inestrillas de *Nación Joven*.

“Quieren echarnos el muerto —decía un dirigente de Nación Joven— poniendo pintadas en la discoteca “Four Roses” contra los dominicanos y los negros. No sabemos nada de lo *de Aravaca* y estamos convencidos de que alguien está interesado en que aparezca detrás la extrema derecha, cuando esto no es cierto... Si ser racista es defender a tu propia gente, lo soy; pero si ser racista es soltar un negro en un bosque y cazarlo, no lo soy”.

Falange Española de las JONS, por carta de su Jefe Nacional a ABC (28-XI-92), también muestra su “más absoluta consternación y repulsa por el salvaje asesinato de Lucrecia Pérez Martos. Hechos como éstos, siempre condenables, adquieren un tinte aún más repulsivo cuando se producen en España. Son cientos los motivos culturales e históricos que deberían impedir que un pueblo, el español, fruto de siglos de mezcla racial y una nación, la española, que se puede enorgullecer de ser crisol de culturas y pueblos, se permitan negar a los inmigrantes los derechos que hace muy poco exigíamos como emigrantes. ¡Es la referencia a un paradigma tradicional de la cultura española, como es el *mestizaje hispano-americano*, como muestra histórica de nuestra ausencia de racismo!”.

CEDADE (Círculo Español de Amigos de Europa), fundado en Barcelona hace 25 años por su líder histórico Jorge Mota y con su actual Presidente en una cárcel austriaca, por hacer apología de Hitler, fue otro de los señalados con el dedo acusador en este conflicto. *CEDADE* es presentado por el Informe FORD del Parlamento Europeo (1990) como “uno de los más antiguos y activos grupos neonazis de la CE... Tiene especial interés en establecer importantes vinculaciones con organizaciones racistas de otros países... *CEDADE*, que difunde propaganda explícitamente hitleriana, posee secciones paramilitares uniformadas en muchas ciudades españolas y cuenta con numerosos grupos asociados o frentes, incluida una rama juvenil denominada Juventudes Nacional-Revolucionarias”. El Secretario General de *CEDADE* se defendía así de las acusaciones de vincular[es con crimen:

“Es muy fácil decir que los neonazis están detrás de este acto pero es una frivolidad que no se la cree nadie... Se debe investigar los intereses oscuros y económicos, que están detrás. No han sido cuatro amiguetes, sino algo mucho más organizado y profesional que ha utilizado el 20-N y la xenofobia como pretexto... Parece como si cada año por estas fechas quisieran promover una campaña contra la extrema derecha para crear un foco de tensión y de crispación que es absolutamente innecesario. El año pasado fue la violencia de los *skinheads*, anteriormente el asesinato de Muguruza y éste el de Lucrecia Pérez. Es descabellado relacionarnos a nosotros con ese crimen. No legitimamos la barbarie, los fines no justifican los medios. Lo que pasa es que el Delegado del Gobierno ha buscado rápidamente una cabeza de turco. Sabe que ninguno de nosotros estamos relacionados con este crimen. No estamos a favor de la violencia para lograr nuestros fines”.

Tal vez estas organizaciones de ultraderecha son ahora —como grupos formales— víctimas de la búsqueda de “chivos expiatorios” de una sociedad convulsionada por el crimen; pero ahora se les ha vuelto contra ellos como en un movimiento *boomerang* la misma dialéctica que ellos han practicado y practican: “atribuir indiscriminadamente a todos los inmigrantes los males de droga, prostitución y delincuencia que algunos practican o pueden practicar”.

Antes de coger a los asesinos, “el Ministerio del Interior —leo la prensa del viernes día 20 de noviembre— mantiene un serio temor estos días: “Corresponda o no a la extrema derecha la autoría del crimen de Aravaca, los elementos incontrolados de la ultraderecha pueden verse tentados a emular los *héroes* que en Madrid cosieron a balazos a una dominicana. La policía no tiene constancia de que ninguna de la organizaciones *ultras* haya repartido consignas de realizar actos de violencia contra inmigrantes, ni de que dispongan colectivamente de armas. Pero no se excluye la presencia de elementos violentos, con armamento *disponible en su entorno familiar* y próximos a estos grupos que se sientan en la necesidad de apuntarse una *gesta* similar”.

El Ministerio del Interior, Delegación del Gobierno, Guardia Civil y dominicanos, tenían razón: *el crimen había sido cometido por jóvenes españoles racistas, “próximos (ideológicamente) a esos grupos”, con “armamento disponible en su entorno familiar.., y profesional, siendo el autor material un Guardia Civil y acompañantes tres jóvenes.*

4.5 El crimen... “Les ha dado 3 plomos, que se los repartan como puedan”.

El jueves día 27 de noviembre de 1992, a las 19,30 era arrestado el guardia civil Luis Merino Pérez, de 25 años, mientras prestaba servicio en la 111 Comandancia de la Guardia Civil, con base en Madrid. El viernes 27 a las 7,45; 8,40 y 10,45 eran arrestados otros tres menores: Felipe, Javier y Víctor, de 16 años, acompañantes del autor material. Todos confesaron los hechos, que se les imputan en el asesinato del viernes 13 de noviembre en Aravaca. La prueba segura ha sido el arma utilizada, una pistola STAR BMK; Merino cambió el cañón de su arma reglamentaria por la de otro compañero, para “borrar las señales del crimen pero la profesionalidad laudable de su propio Cuerpo de la Guardia Civil ordenó una inspección “rutinaria” de todas las armas de la Compañía... y había “una señal” que L. Merino no había podido borrar: la uña extractora, pieza que expulsa el casquillo y que deja una muesca microscópica, la clave que utilizaron los especialistas en balística.

La *escena central* de este sangriento drama, contada en síntesis, fue la siguiente: los cuatro se encuentran bebiendo, al atardecer, en la Plaza de los Cubos, con “cabezas rapadas” y “ultras”. De pronto uno sugiere: “Podríamos ir a dar un escarmiento a los negros”. Otro pregunta dónde era más fácil encontrar a los extranjeros, para darles “un susto”. Alguno señala la discoteca abandonada de “Four Roses”, donde hay durmiendo negros dominicanos, según dice la prensa. Luis Merino y los tres adolescentes se suben al Talbot rojo de Merino, que está plagado de pegatinas ultras y neonazis y enfilan hacia Aravaca. A la altura del Estadio Vicente Calderón, un coche de la Policía Municipal, al observar cómo se pasaban dos semáforos en rojo, los detiene, pero Merino enseña su identificación como guardia civil, y los dejan pasar. Llegan a los alrededores de la discoteca abandonada en Aravaca. Entran, golpean una puerta de donde sale luz, Luis Merino avanza y dispara. Salen corriendo y toman el coche. De regreso el guardia civil alardea: “*Les he dado tres plomos, que se los repartan como puedan.* Ha sido como tirar a dos

chuletas de cordero". En el recorrido tranquiliza a los menores, él sabe qué hacer para que no identifiquen el arma. Vuelven a la Plaza de los Cubos, donde comentan al resto de 'cabezas rapadas' y "ultras" algo de lo que había sucedido: "Ya os enterareis mañana por los medios de comunicación"

Esta es la escena trágica central, pero el *historial* de los actores protagonistas, y la narrativa detallada de ese *día negro* supera desgraciadamente a las novelas sangrientas. La realidad supera la ficción imaginaria. *El agente de la Guardia Civil* Luis Merino, tenía acumulados nueve conectivos por comportamientos irregulares, fundamentalmente actitudes violentas, en cinco años de servicio. Y el "curriculum vitae" de su amigo *Felipe C.M.B., de 16 años*, es un historial de agresiones y un entorno familiar prototípico. Felipe fue expulsado del Instituto de Torreldones por agredir a un profesor. Uno de sus hermanos, Oscar que era guardia civil, se suicidó de un tiro el pasado 15 de agosto (1992), después de agredir con un puño de hierro a los empleados y propietarios de la discoteca La Playa, en el pueblo cercano a Madrid de Villamanrique de Tajo. Después del incidente Felipe y su madre acudieron al pueblo citado y anunciaron la llegada de un grupo de *cabezas rapadas* para vengar a Oscar. La amenaza se hizo realidad y el 28 de ese mismo mes de agosto llegaron a la discoteca los *cabezas rapadas* y atacaron a los propietarios y empleados entre gritos e invocaciones a Hitler. La familia de Felipe es conocida por los vecinos por provocar conflictos y están "aterrorizados por las continuas provocaciones, amenazas y agresiones que sufren", según el Presidente de la Urbanización Montecasino de Torreldones, en donde viven. El joven y la familia es conocido por su ideología fascista y por el historial de agresiones de Felipe, el último incidente ocurrió cuando querían apalear a un marroquí que les cogió en autoestop, impidiéndoselo la policía local al percibirse de los hechos.

4.6 13-N : el día en que iban a matar

Si éstos son los actores, la *trama escénica* de las sucesivas secuencias, con espacios, rituales y formas conductuales diversas, es dramáticamente impresionante; y tristemente no responden a un "divertimiento teatral", sino a una historia real con un final de asesinato salvaje. No me resisto a no transcribir la más impresionante crónica, que he leído sobre esto. No se puede decir más y mejor en tan poco espacio. Sigo textualmente a Francisco Mercado, "El día en que la iban a matar" ("El País", 8-XII-92):

"Mañana del 13 de noviembre. El guardia Luís Merino, de 25 años, ha quedado con su amigo Felipe C.M.B., de 16 años, a las 9,00 en su casa de Torreldones. Este guardia, cuya impuntualidad le ha valido correctivos en el cuerpo, llega dos horas más tarde a la cita. Merino, franco de servicio en la prisión de Carabanchel, abandona su casa en Móstoles. Pero antes de emprender la ruta se toma un café y un coñá. Tras aparcar su Talbot rojo, cuyo salpicadero está adornado con signos ultras, entra en otro bar junto a la casa de su amigo en Torreldones. Merino bebe bastante cerveza y fuma hachís", que compró en el barrio de San Fermín.

Después visita el cementerio de Torreldones con una lata de cerveza. Sube ya a casa de Felipe. Ambos se sientan en la que fue habitación de Oscar, guardia civil hermano de Felipe que se suicida con su pistola en agosto pasado tras agredir con un puño de hierro a empleados y propietarios de una discoteca en Villamanrique de Tajo. Cae otra lata de cerveza. Charlan una hora sobre "las cosas de Oscar. Salen ala calle. Buscan a un amigo, José Luis M., Pepe, pero

no lo hallan. Compran otra lata de cerveza que beben por las calles de Torrelodones.

Acuden al instituto local a las 12,30. Explican al director del centro que teman una instancia para que Felipe ingresara en el Ejército. Después, dan unas vueltas por el pueblo en busca de Pepe. Siguen sin localizarlo. Beben otra cerveza y se fuman dos o tres canutos de hachís, Acuden al cementerio de Torrelodones, que acoge la tumba del guardia suicida. Ante ella, Merino empuña su arma y dispara dos tiros al aire mientras exclama: “Por U, Oscar”. Ambos, se desplazan a Villalba para sacar dinero de una sucursal del BBV. Llegan a las 1350. La puerta del banco está cerrada. Dentro se atiende aún a los últimos clientes. Merino no consigue convencer a los vigilantes de que le dejen entrar, por más que muestra su carné de guardia civil. Junto a la estación de tren de Villalba compran seis latas de cerveza. Regresan a Torrelodones. Por el camino se fuman otro canuto. A las 14,30, recogen a Pepe. Le convencen para ir a tomar cerveza a Madrid. Los tres se dirigen hacia la oficina 4.011 del BBV, en la Gran Vía, en Madrid. Alto en el camino para comprar dos o tres latas de cerveza para cada uno.

A la Gran Vía llegan a las cuatro, pero ese día, viernes, el banco cierra a las dos. El trío se desplaza al templo de Debod. En los jardines próximos trasiegan varias latas de cerveza y fuman más canutos. Merino calienta motores. Enseña recortes de prensa sobre el suicidio de Oscar. Las cuatro y media de la tarde. Engullen un bocadillo en un bar de la zona. Dados sus menguados fondos, ahorran en comida, no en alcohol. Compran tres *litronas* de cerveza. 19,45: los tres amigos se juntan con una veintena de *rapados* en la plaza de los Cubos (Princesa). Luis Merino y Felipe no dejan de hablar del fallecido Oscar, Felipe presenta al guardia a dos menores, Javier O.M. y Víctor J.F,R. —ambos de 16 años—, apodado *Oxidado* por su pelo cobrizo. Víctor y Javier sólo se han visto dos veces antes de esa jornada.

Compran en el Vips dos minibarriles de cerveza, que no tardan en consumir. Fuman varios canutos. Uno de los congregados propone ir a “dar un susto a los sudacas” o “negros” que viven en las ruinas de la discoteca Four Roses, en el madrileño barrio de Aravaca. Felipe echa leña al fuego. Asegura que en una ocasión un dominicano le llamó hijo de puta por negarle una limosna. En el coche del guardia montan el agente y tres menores: Felipe, Víctor y Javier. Un quinto no pudo subir. Lo impidió la sillita de niño del asiento trasero. Pepe explicó a Víctor que no se sumaba a la incursión porque corno había bebido un poco, no se encontraba en condiciones de correr en caso necesario” y se lo estaba pasando bien en la plaza de los Cubos.

Se saltan dos semáforos en rojo. Una patrulla municipal les para en la plaza Elíptica por estas infracciones. Merino se identifica como guardia. Felipe se encara con los municipales, a quienes reprocha que siempre actúan cuando no deben. Luis Merino obliga a Felipe a entrar en el coche. Los municipales indican al guardia civil que no está en condiciones de conducir, pero no le hacen la prueba de alcoholemia, y les dejan partir. Viajan en forzado silencio. Repostan gasolina cerca del Vicente Calderón.

A las 21,00, Merino aparca su Talbot en una isleta próxima a la discoteca Four Roses, le parece demasiado visible, y lo estaciona en otro punto, a 50 metros del local.

El guardia civil pregunta a los menores si llevan algún arma. Felipe afirma que tiene un punzón y una navaja de 15 centímetros, y que no necesita nada más. El guardia proporciona a Víctor, que se tapa la cara con una bufanda

tubular, un cuchillo de 17 centímetros de hoja. Javier no lleva armas; su jacta de que con unas piedras se apaña, y acaba por coger un tubo de goma de seis centímetros de diámetro, que luego arroja al suelo.

Se aproximan a la antigua salida de emergencia de la discoteca. Es metálica y blanca. Resplandece en la noche. Javier entra el primero; le siguen Felipe, Víctor y el guardia. Ya están dentro. Se paran un momento. Aprecian que sale luz por debajo de una puerta que hay en un pasillo a la izquierda. Javier comenta: "Aquí hay gente". Este menor, residente en Puerta de Hierro, entreaire a patadas la puerta. Felipe la abre del todo. Los asesinos contemplan una mesa iluminada con una vela. En torno a ella, se reúnen cinco o seis personas "de raza negra". Felipe derriba de una patada la mesa. La vela se apaga. Merino aparta a Felipe, empuña su pistola, adopta la posición de disparo con ambas manos y vomita tres tiros al frente. Con los tres fogueos aún en la retina, los cuatro asesinos salen a escape hacia el coche. Se montan en el Talbot rolo del guardia. Merino pisa a fondo el acelerador camino de Madrid.

Durante el trayecto, Felipe pregunta a Merino por qué disparó. El guardia replica que les ha tirado "tres plomos" para que "se los repartan como quieran".

4.7 El culto sangriento a un antepasado

¡Impresionante! Difícil reunir en una historia de vida de un solo día a personalidades típicas, en culto a un antepasado heroicamente entronizado, dentro de un contexto amical de alcohol, estupefacientes, racismo y crimen y en un ambiente grupal de cabezas rapadas", neonazis y jóvenes violentos de *ultra-sur*. De aquellos sucios lodos, salen estos polvos! Es la subcultura de la violencia racista imperante hoy en Europa. Según la declaración ante el juez, de un menor que estaba junto al grupo de *cabezas rapadas* la noche del crimen, a dos de los participantes los había visto en algún partido del Real Madrid con los de *ultrasur* y que uno de los *skin* que participé en el crimen, Javier, llevaba un círculo con una cruz que es el signo fascista de un grupo [Bases Autónomas] que ha realizado múltiples pintadas en Madrid y que es un signo que llevan muchos de los *skins* que van a la Plaza de los Cubos y muchos de los que van con *ultrasur* a los partidos". Son los territorios de estas tribus urbanas violentas, donde ritualizan y socializan a otros en la subcultura de la violencia racista, sustituto —en una sociedad laica con crisis económica— de un sistema consistente de valores y códigos éticos.

El 11 de diciembre, a los 28 días del crimen, el Magistrado del Juzgado 15 de Madrid, dicté resolución de procesamiento a Luis Merino y a sus tres amigos como "autores de dos delitos de asesinato, uno consumado y el otro frustrado", dictando prisión provisional a los cuatro detenidos y les exige, a ellos y al Ministro del Interior —éste en calidad civil de responsable civil subsidiario (dada la condición de miembro del Cuerpo de Seguridad de Luis Merino)— la cantidad de 50 millones de pesetas. El relato judicial parte de las reuniones que solían celebrar en la madrileña plaza de los Cubos, "grupos de jóvenes vinculados por ideas y sentimientos racistas, simpatizantes o integrantes de los movimientos Bases Autónomas, *cabezas rapadas* y *ultra-sur*. Luego pasa a la descripción de los hechos sangrientos, adviniendo que para realizar un acto vandálico", Luis Merino iba armado, siendo "*un hombre de pistola fácil*, que gustaba de exhibirla y utilizarla". Califica el homicidio en asesinato por su alevosía, por la forma de ejecución, repentina e intempestiva, por sorpresa e indefensión absoluta de los inmigrantes. El juez declara el hecho como "*acción de comando*" por un reparto de papeles previamente asignado. La intención fue asustar a los inmigrantes, "*había negros y decidieron ira por ellos*". Los cuatro procesados "admitieron los hechos y su intervención en los mismos".

5 500 años después: Una dominicana asesinada en España re-descubre muerta su tierra.

Hace 500 años hombres blancos españoles pisaban por primera vez en tierra americana, precisamente en las islas caribeñas, de las que la actual República Dominicana forma parte. 500 años después una mujer de aquellas islas descubrió España, fue asesinada y volvió muerta para aquellos lares. Ante este crimen racista, otros españoles gritaron su rabia y protestaron en manifestaciones públicas. Todo ello parece recordar casi 500 años después aquel memorable grito de indignación pública del fraile Antonio Montesinos en Santo Domingo (República Dominicana) un 30 de noviembre de 1511, en la misa de domingo, a donde habían concurrido toda la élite de funcionarios y hacendados españoles, quienes escucharan atónitos y avergonzados esta réplica del misionero en favor de los explotados indios:

“Todos estais en pecado mortal y en él vivis y morís, por la crueldad y tiranía que usais con estas inocentes gentes. Decid ¿con qué derechos y con qué justicia teneis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios?... ¿cómo los teneis tan opresos y fatigados, sin dalles de comer ni curallos en sus enfermedades que, de los excesivos trabajos que les dais, incurren y seos mueren, y por mejor decir, los matais por sacar y adquirir oro cada día? ¿Estos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amallos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendeis? ¿Esto no sentís?”.

500 años después se vuelve a repetir la misma historia: la explotación y opresión del otro (diferente, pobre e indefenso), y la protesta humanitaria de los mismos conciudadanos de esos autores racistas.

5.1 “ Lucrecia no fue a España a buscar el oro que se llevó Colón”.

Pero, ¿quién era la asesinada? En la Cédula de Identificación Personal de la República Dominicana (Junta Central Electoral), nº 6707-79, año 1990-1993, expedido el 13-NOV-90, aparecen los siguientes datos: ‘Apellidos y nombre:

PEREZ MATOS, LUCRECIA. Nacionalidad: DOMINICANA. Lugar de nacimiento: VICENTE NOBLE. Fecha de Nacimiento: 15 de Dic (sic) de 1959. Estado Civil: SOLTERO.

Lee: SI. Escribe: SI. Ocupación: OF. DOMESTICO. Domicilio: JOSE A. ROBERT, 145, VICENTE NOBLE. Pies: 5. Estatura: 5 (Pulgadas). Peso: 120

(libras). Color natural de la piel: INDIO. El pelo: CRESPO. Los ojos: NEGROS. Marcas o señas visibles de identificación: NINGUNA”

Si no estuviéramos tratando de algo tan dramático y serio, podríamos detenernos en un análisis antropológico de este documento, donde se muestra que “la percepción del color” y su categorización étnica-valorativa es una construcción cultural muy relativa, dependiendo de los “ojos étnico-nacionales” que los vean. Para los dominicanos el “color de la piel” es *indio* (no blanco) aunque al decir pelo “crespo y ojos negros” se refieren a gente con rasgos “morenos”. Llamar negro/negra es siempre un insulto. Pero no quiero detenerme en estos significativos detalles, sino en algo que me ha llamado la atención, y no he visto que nadie haya caído en tan *fatal coincidencia*: el día de la expedición de la Cédula es un 13 de noviembre. ¿Cómo iba a pensar Lucrecia Pérez que dos años más tarde, otro 13 de noviembre, sería asesinada y en España?

La tragedia de su muerte hay que enmarcarla en el contexto de ese fenómeno crujiente que es la emigración dominicana, a su vez encuadrada en un sistema internacional de dependencia NORTE-SUR. Pero antes sigamos con la biografía de la asesinada. ¿Qué trayectoria vital se esconde tras esa fría identificación personal y cuáles fueron los graves motivos que la arrastraron hacia su fatal peregrinación hacia el Dorado Español?

“Lucrecia no fue a España a buscar el oro que se llevó Colón ni a reclamar el saqueo de América. Ella, consecuencia del olvido y de la miseria a que han sometido esta región gobernantes mezquinos y arrogantes, ha sido carne de cañón de grupos que se mueven bajo la sombra del anonimato español y que aún practican el racismo, la xenofobia y el sarcasmo abierto a la extranjera”

Esas fueron las palabras con que despidieron ya en su tierra de Vicente Noble, el cadáver de Lucrecia Pérez, declarada “mártir de la emigración” por el Ayuntamiento de su pueblo.

En un importante periódico nacional aparecía el 21 de noviembre esta esquila mortuoria:

En memoria de: Lucrecia Pérez.

*Cuyo recuerdo ha de alentar, de ahora
en adelante, nuestra diaria labor en
ayuda de las mujeres inmigrantes.*

*Nunca más, Lucrecia, que nunca mas
la demanda de comprensión y ayuda
reciba como respuesta la muerte.*

Federación de Mujeres Progresistas.

Lucrecia Pérez, de 33 años, pertenecía a una familia de 16 hermanos, de los que sobrevivieron sólo nueve. Su padre y su madre, ya fallecidos, fueron de por vida trabajadores del

campo. En su carnet aparece Lucrecia como “soltera”, porque como tanta gente pobre en Latinoamérica, no se casa por la Iglesia ni por el Juzgado, porque no tienen dinero para hacer la “fiesta”; y la convivencia en común de hombre y mujer con hijos, es aceptada socialmente como “matrimonio” legítimo. El esposo de Lucrecia es Víctor Trinidad, pobre de solemnidad como ella. Cuando se vino a España, ni pudo despedirse de su marido, que trabajaba en el campo recogiendo tomates; ella tenía preparada la maleta desde hacía semanas, y únicamente esperaba la llamada de los traficantes, y cuando ésta llegó sólo pudo despedirse de su hija Kenia, “Abejita”, quien desde que conoció la muerte de su madre, no ha vuelto a pronunciar palabra.

“Era una mujer infeliz”, susurraban entre sollozos sus vecinos de Vicente Noble. Vivían en una casa de mampostería, sin más muebles que una maltrecha cama matrimonial y una mesa donde malcomer. Ni siquiera un televisor donde pudieran “devorar” fantasías de mundos ricos y ajenos; pero existía desde hace años en el pueblo el mito popular de EL DORADO, la peregrinación hacia la Tierra Prometida del Norte, primero USA y luego España. Este sería el sueño esperanzado que le haría a Lucrecia huir del purgatorio de su tierra, para caer en el inesperado y oscuro reino del asesinato y de la muerte.

5.2. “ Cuando salga del lío, mi amor, te mandaré 2.000 dólares”.

Vicente Noble tiene 25.000 habitantes, de los que 5.000 están en España. Es un pueblo campesino de la subdesarrollada provincia de Barahona, a 190 Kilómetros al suroeste de Santo Domingo. Únicamente una carta envió Lucrecia a su esposo, en el mes largo que estuvo en España, y la recibió el marido el lunes 16 de noviembre a través de un paisano de vuelta a República Dominicana; la escribió el jueves 12, un día antes de su muerte; enviaba a su esposo e hija los únicos 100 dólares (10.000 pesetas) que había ganado en sus 20 días, que únicamente había logrado trabajar. En la carta pedía disculpas por la salida precipitada a España y hablaba de que la señora la trataba mal y no le daba siquiera de comer; se quejaba del trato discriminatorio de los españoles, pero aún mantenía viva la esperanza: “Cuando salga del lío, mi amor —escribía a su esposo— te mandaré 2.000 dólares para que dejes el campo y puedas montar un negocio mejor”. Lo que se mandaría desde España sería su cadáver en un jueves negro 19 de noviembre.

Y ¿porqué despidieron a Lucrecia del trabajo? Ya hemos oído su versión; ahora veamos la de la señora, con quien estuvo sirviendo de empleada doméstica; era un matrimonio que los dos trabajaban y que tenía 3 hijos.

“No sabía lo que era un grifo, ni un baño, ni un ascensor. La lavadora era el no va más... Era una mujer muy apocada. Estaba enferma con anemia. Se caía por las mañanas. La mandé al médico. Le dimos un trato excelente. Creo que no era muy normal. Se levantaba por la noche dando gritos. También hablaba sola. Encontré otra dominicana que le sustituyera. Si me hubiera resultado bien, yo pensaba empezar a arreglarle los papeles... Pero me ha tocado la china. Me ha dado mucha pena lo que ha pasado con ella. La despedí porque no servía para el trabajo”.

Hoy todo eso nos parece extraño. Sin embargo, así era nuestra emigración en Europa hace pocas décadas, cuando “las criadas españolas” eran las dominicanas en las casas de Francia, Suiza o Alemania. Como escribía Juan José Millas, en “Viaje al fin de la noche”, en *El País* (23-XI-93), “La pobre estaba un día en Vicente Noble, su pueblo, ideando cómo engañar el hambre, cuando un traficante de

empleo le vendió una dosis de la isla de Jauja de Aravaca y de repente, como si se hubiera metido un chute alucinógeno en las venas, se vio volando y atravesando cosas que llamaban fronteras, y moviéndose por espacios donde no había plátanos ni cocos, y trabajando en una casa con grifos y lavadora eléctrica y agua caliente...

O sea una alucinación, una pesadilla, un viaje ilusorio emprendido para desengancharse de la adición al hambre, para desintoxicarse de la pobreza. Claro que a Lucrecia el “chute alucinógeno” le valió empeñarse en medio millón de pesetas y, lo que es mucho peor, con un final luctuoso.

“Vinimos juntos —explica un compañero de viaje de Lucrecia—. Desde Santo Domingo volamos a Nueva York. Desde ahí a París. Luego a Bilbao. Y de Bilbao, por tren, a Madrid”. Y su tía María Méndez, que aún duerme en la discoteca sobre la manta ensangrentada de su sobrina, explica que Lucrecia hipotecó la casa y vendió un pedazo de tierra para pagar el billete a España; y añade: “es tremendo seguir aquí, pero no tenemos a dónde ir. Como me endeudé para pagar el viaje, no puedo volver... Mi sobrina en mala hora se vino para acá. Su hijita Kenia se ha quedado huérfana y sin madre. Y el marido anda loco de tristeza”.

La biografía personal de Lucrecia debe ser situada en el contexto estructural de la emigración y de la relación Norte-Sur; únicamente así puede, sociológica y antropológicamente, explicarse y comprenderse.

5.3 El hambre extremeña descubrió América y la dominicana Colonizó Aravaca.

Emigración: La pobreza del Sur y el racismo del Norte. La Emigración es la historia de muchas ilusiones, algunos éxitos, bastantes frustraciones y muchas fatigas e incomprensiones. Oigamos algunos testimonios, que expresan girones de historias de vida, que en esos días fuertes de la conmoción solidaria afloraron cual amapolas dolientes, amplificadas por los medios de comunicación social. Sirvan estos botones de muestra; y comencemos por los parientes y compañeros de “vivienda” de la asesinada.

Luis Pérez Martos, hermano de Lucrecia, sólo pide “justicia”, y un “papel” que le permita acompañar el cadáver; y volver, porque aunque “indocumentado” aquí tiene trabajo. Se pasó los días siguientes al crimen en la Plaza de la Aurora Boreal de Aravaca, junto a las coronas de flores, y allá recibía agradecido el pésame, tanto de dominicanos como de españoles, como lo hiciera conmigo: “Yo casi le dije que no viniera... Ojalá haya siempre flores para ella en esta plaza”. María Méndez, tía de Lucrecia, sigue viviendo (martes, 17 de noviembre) en la misma habitación donde mataron a su sobrina: “Es tremendo seguir aquí, pero no tenemos a dónde ir Como me endeudé para pagar el viaje, no puedo volver. No podemos dormir; estamos con un ojo abierto y otro cerrado”. De lo mismo se queja Katy, de 19 años, que duerme en el mismo camastro de Lucrecia: “Yo sólo vi cuándo lanzaron los balazos. No pude ver nada más porque sólo teníamos una vela encendida, que se apagó al caer”.

Enrique Céspedes, testigo del asesinato, se quejaba en los días siguientes de no poder dormir: “Que nos lleven donde los asesinos no nos puedan localizar. Y, sin no nos quieren ver, que nos recojan y nos manden a nuestro país”. Todos los dominicanos —unos cincuenta— que habitan en la discoteca arruinada, tenían en los días siguientes al crimen un mismo discurso; quejas para la Policía Municipal y

alabanzas para la Guardia Civil: “Los ánimos los tenemos muertos —se queja Mariano (de la Paz-. La Guardia Civil nos ha acompañado en el sentimiento, nos protege. Son los del 092 [Policía Municipal] los que nos han Hecho la vida imposible. Dos o tres veces por semana venían y nos po-nían manos arriba. Y su mujer, Claudia, añade: “La última vez que vinieron fue la víspera del asesinato. Dieron patadas en la puerta. Hay un sargento que nos llama cucarachas y negros”.

Y a un kilómetro de distancia, en la misma carretera de La Coruña, viven en un chalet abandonado, veinte dominicanos: “El miercoles pasado, 11 de noviembre, vinieron los municipales y nos rompieron los cristales —explica Augusta-. Traen picos y destrozan todo”. Y otro inmigrante temeroso susurra: “Tenemos un miedo tremendo con la vaina que sucedió. Ya tu sabes. Este lugar es mas peligroso que la discoteca, está más oscuro, pero no podemos alquilar un piso”.

5.4. “ Negra, que vienes de un país de muertos de hambre”.

Emigración, situación legalmente irregular, pobreza, discriminación, inseguridad vital, persecución del “poder” establecido.., es una cara sufriente de la historia de vida de los “extraños”, de los “otros”, de los “diferentes”, de los “extranjeros”. De los 800.000 inmigrantes extranjeros *que* se estiman existen en España, 600.000 están en situación legal; la mitad pertenecen a Europa, el resto a otras procedencias, principalmente latinoamericanos y africanos, en su mayoría marroquíes. En Madrid se estiman en unos 1 50.000, de ellos, algunos más de 65.000 proceden del Tercer Mundo; se van creando “ghettos”, particularmente de magrebíes, como los de Peñagrande y Móstoles, o el de polacos en Alcalá de Henares, unos 2.000.

En las semanas siguientes al crimen, todos expresan sus miedos y las humillaciones, que han sufrido en silencio.., es la cara oculta del setenado “racismo cotidiano”, disimulado en miles de formas, aparentemente —a veces— neutras y “normales”.

Un peruano se queja deque le llaman “indio”, y deque en un flanco, donde tiene su nómina domiciliada, no le conceden crédito, como lo hacen con otros españoles; otra *dominicana* cuenta que se metieron con ella en ci autobús, insultándola como ‘negra’, y nadie salió en su defensa; a una asistenta *etíope*, los niños de la casa le gritaban: “Negra, que vienes de un país de muertos de hambre, vuelve allí”. Como dice Hassan, estudiante de Física en Marruecos, y hoy limpiador de oficinas, que hace dos años se vino desde Casablanca; “Cuando sales a la aventura, ya no tienes miedo, ni siquiera de la muerte”. Y esta travesía hacia la ‘Tierra Prometida’ es sinuosa y llena de peligros. Víctor Alcántara, de 37 años, un dominicano “residente’ con su mujer en la discoteca de Aravaca, intentó entrar a España en junio de 1992 por Barajas, pero fue devuelto a su país junto con su mujer; volvió a intentarlo en agosto por Mallorca, y lo consiguió. En su país era electricista, y ganaba unas nueve mil pesetas mensuales: “Todas las mañanas nos reunimos en Aravaca y esperamos a que vengan a buscarnos para hacer chapuzas, desde pintar una fachada hasta limpiar un jardín”. Lo trágico es que en tres meses que lleva en España sólo ha podido trabajar cinco días; por una jornada desde las nueve de la mañana a la una del mediodía, por ejemplo, recogiendo las hojas secas de un chalet, les suelen pagar tres mil pesetas; más suerte tiene su esposa, que ha conseguido colocarse de asistenta, y gana 60.000 pesetas; lo que el matrimonio más siente es la ausencia de los hijos: “allí los dejamos a los cinco, con mi mamá, que está inválida”, dice Víctor.

Eligia Ferrera, de 47 años, que dejó marido y ocho hijos en Santo Domingo refiere que llegó el verano de 1992 y consiguió trabajar dos meses en una casa de familia de interna por sesenta mil pesetas al mes; ahora está sin trabajo, viviendo en la discoteca: “Si hay comida, empleo la mañana guisando. Si no, me siento a esperar a que alguien que haya trabajado nos traiga algo... pero yo no puedo volver a Santo Domingo sin dinero para la hipoteca, porque no tengo a dónde ir. Empeñé la casa de allá por cien mil pesos (algo más de un millón de pesetas) para venir aquí”. Recuerda Eligia la época de finales de los cincuenta, en tiempos del General Trujillo, cuando los “españoles llegaban a Santo Domingo y les regalaba el Gobierno sesenta centavos por cabeza y dos botellas de leche. No pensábamos que los españoles nos iban a tratar mal, porque allá siempre se les ha respetado mucho”.

5.5. “ Trabajaba casi hasta la esclavitud, por cuatro perras”

Y así cuentan girones sufrientes de vida otros inmigrantes árabes y negros africanos: “El racismo —afirma el argelino Khada, de 25 años— forma parte de nuestra rutina. Uno ya sabe cuando viene a España que nadie te va a mirar limpiamente a los ojos, caso de que te mire, pues a los magrebíes nos desprecian más que a nadie”. Y Abderramán, otro argelino, se queja de que en Lérida se sentía explotado “casi hasta la esclavitud, allí trabajaba más de dieciséis horas diarias a cambio de cuatro perras. Pero tampoco veo que la solución esté en Madrid. Aquí llamas por teléfono interesándote por cualquier oferta y en cuanto oyen nuestra voz o bien nos cortan la comunicación o nos hacen una prueba que consiste en citarnos para ver si tenemos buen aspecto. En cuanto comprueban nuestras pintas, nos rechazan.

En unos hangares abandonados de Renfe, han buscado refugio gitanos, viven juntos, pero no revueltos; cada grupo en un hangar; en el de africanos hay angoleños, guineanos, zaireños, senegaleses y keniatas. Amonio, joven angoleño, refiere su propia historia de discriminación y racismo: “Ahora somos noticia porque han matado a esa pobre dominicana, pero ya hace meses que los ‘cabezas rapadas’ nos traen por la calle de la amargura y sin embargo nunca hemos salido en los periódicos... El otro día fui a comprar en uno de esos establecimientos que no cierran en toda ¡anoche. Me sentí observado por tres ‘cabezas rapadas’. En cuanto salí del local empezaron a perseguirme sin que el guarda jurado hiciera nada por defenderme. Intenté parar un taxi que iba libre, pero pasó de largo. Poco después se abalanzaron sobre mí, empezaron a golpearme con una cadena de hierro entre todo tipo de mofas e insultos”. Y su compañero Claudio, Zaireño, con varios años de residencia en España, Señala “una función política” en el consentimiento del acoso de los “s.kin—heads” a los inmigrantes: “La Policía sabe muy bien quienes son los “skin—heads” y como controlarlos”. “Sí no aceptan medidas más fuertes contra ellos es porque les interesa que sigan acosándonos y así meternos tal miedo en el cuerpo que nos obligue a regresar a nuestro país”.

De la pobreza de Vicente Noble a Corona Boreal en Aravaca. Nancy sólo tenía una dirección cuando llegó a España desde Vicente Noble: “la plaza de Corona Boreal en Aravaca”. Llego a Barajas, tomó un taxi con otra dominicana, y allí se encontró a su hermano y otros compatriotas; “era Viernes Santo, una fecha muy mala para encontrar trabajo. Por eso me llevaron a la chabola, a la discoteca abandonada. Sólo teníamos dos camitas y dos colchones y allí dormíamos todos,

varones y hembras, y mi hermano, cuando venía de permiso, nos traía comida". Nancy encontró trabajo de interna, y comenzó a enviar dinero a sus hijos y a su marido, que es maestro; al fin pudo venirse, trabaja aquí de albañil, tienen realquilada a una compatriota una habitación por la que pagan 30.000 pesetas. Sus dos hijos no los han traído: "hay demasiada droga y demasiados problemas. Están mejor allí". Así hay más de 1.000 niños en Vicente Noble, cuyos padres viven en España. El pueblo, 26.000 habitantes, y diecisiete de cada cien habitantes están en España; de ella, la mayoría mujeres. Los cinco mil emigrantes envían anualmente unos mil millones de pesetas. El dinero va a parar a los prestamistas, a los familiares..., y el símbolo externo del "éxito" es la construcción de una "nueva casa" con "blocks" de ladrillos y puertas pintadas.

5.6. Cuervos carroñeros: prestamistas y traficantes.

En el drama de la emigración intervienen unos personajes típicos con funciones muy definidas. En el pueblo están los *traficantes del viaie*: entregan el billete, componen viajes que "despisten" a las autoridades españolas por vías extrañas, facilitan los primeros gastos de llegada a España y los iniciales contactos para la búsqueda del trabajo. Todo ello se arregla en "agencias especiales de viaje", establecidas por todo el país. Todo ello puede costar, por lo menos, medio millón de pesetas, aproximadamente; para pagar el "enganche", venden algún terrenito o propiedad, e hipotecan la casa o algún negocio del familiar que se quede; en ese negocio entran los *prestamistas* y *abogados* "especializados" en arreglar los préstamos e hipotecas.

Existe otro personaje clásico en la emigración dominicana que es "*el correo de dinero*". Nadie se fía de los giros postales, ni de los bancos; prefieren enviar los dineros ganados a través de conocidos "correos humanos", que periódicamente transportan al pueblo miles de dólares para sus familiares y deudores. Precisamente Podido Díaz, el herido de bala en Aravaca, junto con la asesinada Lucrecia, era uno de estos transportadores de dinero. Se descubrió que su verdadero nombre era Augusto César Vargas Vicente, a quien el 9 de febrero de 1992, le intervino la Guardia Civil del Aeropuerto de Barajas, 35.000 dólares, que intentaba sacar del país, y que iban destinados a 46 familias, que esperaban el envío de sus allegados en España. De esas cantidades él cobra un porcentaje de un 10 por 100. Avisado por el Banco de España para la posible devolución de ese dinero, vuelve el 22 de abril, pero con nueva identidad para conseguir entrar, haciéndolo por Málaga. Desde entonces estaba en Aravaca, trabajando de jardinero e intentando conseguir el dinero intervenido, cuando fue herido de gravedad la fatídica noche del 13 de noviembre.

En Vicente Noble todos repiten lo mismo. Hay que emigrar para poder comer; un día de trabajo de sol a sol reporta a un jornalero 400 pesetas al día; y emigran sus mujeres, porque es más fácil encontrar trabajo. La mayoría se dedicarán a asistentas de hogar, es la vía lenta y honrada de sostener a la familia. Pero existe una vía rápida de "progresar" y hacer dinero, "a lo que salga"; y allí están las redes de mafias de traficantes de carne humana, que prometerán oficios de "relaciones públicas", "receptionistas" o "similares", terminando las chicas en cualquier club de alterne de carretera.

En la plaza de la Corona Boreal de Aravaca, una de cuyas funciones es el control social mutuo entre conocidas, es posible que se comente “negativamente” sobre las paisanas del mismo pueblo que se dedican a esos poco honrosos menesteres; pero en Vicente Noble, aunque se lancen risitas y murmullos, no se hablara demasiado sobre la “fuente” del dinero, con tal de que la recién llegada celebre su venida con fiestas y regalos, además de emplearlo en sostener a su familia.

Dos meses antes del asesinato, había sido detenida una dominicana, Mylady, de 44 años, responsable de una red de entrada de inmigrantes ilegales a través de Mallorca, que se alojaba en la discoteca abandonada de “Four Roses”. Entre el material incautado a Mylady se encontraban unos 16.000 dólares, 1.350 pesos y 23.541 pesetas, disponiendo además de numerosas fotografías de muchas personas, dos pasaportes a su nombre, un par de billetes de avión a nombre de terceros, 46 sobres con cartas personales de otras personas, y vanos carnets de identidad a nombre de otros individuos. Ninguna dominicana, de sus compañeros residentes en la discoteca, quiso dar ninguna información o acusación contra ella.

5.7 Las triunfadoras del “Dorado español”

Existen también otros tipos modélicos, que aunque escasos, arrastran a muchas y muchos por “pasar el charco y hacer las Españas”. Olga es una dominicana, que viajó a España hace 10 años, trabajó de asistenta de hogar, se casó con un español, y levantaron una hermosa casa en Vicente Noble, símbolo de “El Dorado español”. Bernarda de Jesús vino hace siete años de criada, se casó con un español y hoy dirige en Aravaca su propia agencia como empleadora de chicas de hogar. Su gran frustración y dolor ahora es que las señoras llegan a su Agencia y le dicen “filipinas, marroquíes, lo que sea; pero dominicanas, no”.

Donato Sánchez, de 34 años, camarero del Bar “Brisas del Sur” en Aravaca, frecuentado por sus paisanos dominicanos, gana 125.000 pesetas mensuales, y está contento en España. Igual Sonia Ledesma, de 43 años, que es una institución en una familia acomodada de la zona, que lleva 14 años en la misma casa, y que dice con orgullo: “Yo he criado a los dos niños, que ahora tienen 16 y 17 años, y ellos me adoran”. Sonia se casó con un español y tiene un hijo de 11 años; tuvo que venirse a España para poder alimentar a otros dos hijos que se quedaron en su país.

Es la *cara brillante y dorada de la emigración*, que fascina y atrae a otras muchas, las de las mujeres exitosas y triunfadoras; pero tal vez hayan tenido antes que pasar por el doloroso y humillante rito de pasaje del servicio doméstico, cuyo desnudo mensaje pudiera ser: “Vaya a buscar [en tierra extraña] un trabajo de criada. Vaya a limpiar la porquería de los otros, cómase los restos de los otros, reciba a menguada paga de los otros, y luego rece para que la traten como a persona”, en palabras de Maruja Torres.

A Lucrecia Pérez Martos irnos racistas le dieron, según sus palabras, “tres chuletas dc’ cordero”, condimentadas con balas asesinas... y todo por el único delito de ser “negra”.

5.8 Emigró pobre ... y volvió muerta.

¡Adiós Lucrecia, la mártir de la emigración! El jueves 19 de noviembre en el vuelo 661 de Iberia, que parte desde Barajas hacia el Aeropuerto de las Américas de Santo Domingo, “volaba” Lucrecia Pérez en un ataúd de zinc, mes y medio después de pagar medio millón de pesetas por su viaje a España. El Gobierno español se hizo cargo de los gastos, así como de los pasajes de su hermano Luis y esposa, que serán legalizados por motivos humanitarios. Mientras tanto, cuatro jóvenes neonazis de Alcalá de Henares (Madrid) eran detenidos por hacer pintadas favorables al asesinato, tales como “Lucrecia, jódete”. El día antes, miércoles, se había instalado la capilla ardiente en el Instituto Anatómico Forense, celebrándose una misa a la que acudieron más de un centenar de dominicanos; “el cadáver ha quedado feo, se nota que murió con dolor”, comentaba una compañera.

El féretro llegó a última hora del jueves 19, siendo recibido por diplomáticos dominicanos y españoles. La noticia de la muerte de Lucrecia por balas asesinas racistas causó pesar e indignación en ciertos sectores de la opinión pública dominicana, aunque no masiva ni radicalmente. No son infrecuentes los cadáveres de emigrantes, delegados desde los Estados Unidos, muertos por causas diversas; hacía meses otras dos dominicanas de Vicente Noble habían sido enviadas muertas desde los Estados Unidos; en el último año fueron diez los emigrantes asesinados en USA y repatriados a la República Dominicana”. Sin embargo, el hecho de suceder en la “Madre Patria” y por motivos “racistas” conmocionó por unos días a la opinión pública.

El Gobierno de Joaquín Balaguer, y particularmente su Presidente, es el más “españolista” de toda Latinoamérica, aparte de que exista un flujo impresionante de inversión española en la Isla Caribeña, y de que los dólares enviados desde el extranjero por los emigrantes le vengán muy bien a la economía dominicana; por otra parte al Gobierno Balaguer se le han pedido desde Madrid favores especiales, como la acogida en su territorio de un importante grupo de etarras. Los fastos acontecimientos del V Centenario celebrados con toda pompa y derroche en la Isla por el personal entusiasmo de su Presidente no aconsejaban tampoco una “protesta política” por el asesinato.

Por otra parte los dominicanos han acusado frecuentemente a su Gobierno, por consentir y no protestar por el trato discriminatorio, que sufren los ciudadanos dominicanos en los dos vuelos diarios de Santo Domingo a Madrid. “Los policías españoles —dice una fuente dominicana— clasifican a los viajeros por el color de la piel. Si es blanco y lleva corbata pasa inmediatamente, pero si es negro y va vestido de forma deportiva se le interroga o se le hace pasar por Comisaría”. Esto contrasta, además, con el obsequioso trato que reciben los numerosos turistas españoles, que van a gozar el placer caribeño en las playas y lujosos hoteles dominicanos.

Por casualidad trágica, uno de ellos se llama “La Romana”, el *mismo nombre* que hace años tenía la discoteca madrileña, donde mataron a Lucrecia; su conocido nombre antiguo era de “Villa Romana”. No deja de ser esperpéntico que en unas semanas más tarde del luctuoso suceso, Mario Vargas Llosa comenzase así un artículo titulado el “Sueño de Charlie” (*El País*, 10-1-93):

“He vuelto a La *Romana* después de 17 años y vio que era en 1975 el esbozo de un balneario es ahora un gran centro turístico, con un hotel de maravilla y residencias de verano milyunochescas construidas por millonarios dominicanos, norteamericanos, latinoamericanos y europeos a lo largo de una abrupta y quebrada costa en la que, como de milagro, han surgido también playas de arena.

El monte tupido y los fangales infestados de mosquitos de la vasta extensión encuadrada por los cañaverales, el mar y la empinada sierra son ahora campos de golf, canchas de tenis, piscinas, caballerizas bungalows, y una carretera impecable ha reemplazado a la trocha que subía hasta los Altos de Chavón, donde —inequívoca influencia de Disneylandia— se ha construido un simulacro medieval, bajo *cuyas* almenas y torreones hay galerías, boutiques, discotecas y restaurantes para todos los sabores y *colores*”.

¡El mundo de la riqueza y del placer en la misma tierra de la miseria y del sufrimiento! Los ricos no tienen “casa”, los pobres tampoco: viajan de un lado a otro, para satisfacer su apetito de hambre o de placer.

5.9 500 años después ¿Quién descubrió a quién?

No hubo conmoción social en República Dominicana, ni en su Gobierno, sólo en algunos periódicos, *sorprendidos* porque “no se lo esperaban eso de España”. Incluso los Embajadores latinoamericanos en Madrid fueron tardíos y prudentes. A finales de noviembre, los representantes diplomáticos de 19 países emitieron *un* Documento, en que muestran su preocupación por los brotes de racismo en España y piden “una reflexión contra el racismo y una defensa de los derechos humanos de los inmigrantes”; y el promotor de tal documento no fue República Dominicana, sino Argentina, Bolivia y Colombia.

En Vicente Noble, si hubo una repulsa colectiva x! una manifestación popular de duelo. El funeral se celebró el viernes 20 de noviembre en el parque municipal, porque en la Iglesia no se cabía. El Ayuntamiento la ha declarado *mártir de la emigración*. El Obispo pidió en (a misa que rompa dc una vez el silencio frente a la lacia de extorsionadores, prestamistas y traficantes de empleo que se están aprovechando de gente desdichada que, como Lucrecia, se ve obligada a empeñar todo lo que tiene para poder entrar ilegalmente *en* España con la intención de mejorar sus condiciones de vida. Durante el oficio religioso, y el sepelio hubo un silencio sepulcral; el traslado del féretro se hizo a través de las calles del pueblo, precedido por una gran bandera dominicana y el desfile de todos los escolares de Vicente Noble, que portaban brazaletes negros. Muchos de estos niños son hijos de mujeres emigrantes; hay 5.140 vecinos de Vicente Noble, que están en España. Así fue enterrada y despedida Lucrecia Pérez, pero antes, durante el oficio religioso en la Plaza, se leyeron varios manifiestos; uno de ellos, elaborado por los maestros del pueblo, fue el discurso más radical contra la xenofobia:

“Lucrecia no fue a España a buscar el oro que se llevó Colón ni a reclamar el saqueo de América. Ella, consecuencia del olvido y de la miseria a que han sometido esta región gobernantes mezquinos y arrogantes, ha sido carne de cañón de grupos que se mueven bajo la sombra del anonimato español y que aún practican el racismo, la xenofobia y el sarcasmo abierto a la extranjería”.

500 años después, ¿quién descubrió a quién?, que canta el exitoso dominicano Juan Luis Guerra, pero también su significativa letra nos revela, entre ritmos de danza, toda la trama estructural de las razones sociológicas por las que se ve obligada la gente de Vicente Noble y de República Dominicana a emigrarse de un país, responsable también por su corrupción y mala administración pública:

“El costo de la vida sube otra vez;
el peso que baja, ya ni se ve;
las habichuelas no se pueden comer;
ni una Libra de arroz, ni una cuarta café;
a nadie le importa, qué piensa usted,
será porque aquí no hablamos inglés..

La gasolina sube otra vez;
el peso que baja, ya ni se ve;
y la democracia no puede crecer;
y la corrupción juega ajedrez.
A nadie le importa qué piensa usted;
será porque aquí no hablamos francés...

Somos un agujero,
en medio del mar y el cielo,
500 años después,
una raza encendida,
negra, blanca y taína,
pero quién descubre a quién.

Ay el costo de la vida! ya se ve, va para arriba,
Y el peso que baja, ya ni se ve,
y la medicina camina al revés,
aquí no se cura., y ahora el desempleo,
a nadie le importa.

La corrupción p'arriba,
y el peso que baja, pobre ni se ve,
y la delincuencia... y ahora el desempleo...

La recesión p'arriba,
Y el peso que baja,
y la medicina camina al revés,
y ahora el desempleo,
a nadie le importa...
Vivo yo también”.

6

La vida sigue igual: racismo y solidaridad

A ritmo de merengue se volvió a bailar en la discoteca de Aravaca la noche del 29 de noviembre por la “agarradera” de los asesinos de Lucrecia, en un improvisado “bochinche”, con música tropical y voces de Juan Luis Guerra, alimentando la esperanza al son “;ojalá que llueva café... eso siguen soñando que suceda en España los miles de dominicanos que continúan residiendo entre nosotros.

Entre merengues y bachatas, bailando hasta el amanecer, celebraron muchos dominicanos la Nochebuena 92, en los bares étnicos de “Brisas del Sur” o “Cuarta Dimensión”, con comida caribeña de locro (arroz, carne y apio), habichuelas, asopao y pollo rebozado, con abundante cerveza y ron añejo el Brugal. Los sones musicales son los del Grupo 4-40, Coco Bald y los Hermanos Vargas. Entre los títulos de canciones están: “Penas de amores”, “Mujer malvada”, “La negra vida”, “La Pelionera”, “Los pantalones”, “La faldita”, “Me haces falta”, “Mi cucú”, “Lotomanía”, “Chupa tú, chupo yo”, “El mujerón”, etc., etc. La música y la danza étnica, entre sus múltiples funciones, siempre ha sido un extraordinario desahogo para la alegría y la nostalgia de los emigrantes.

Y a la colonia dominicana de la discoteca y chalets abandonados llegó a finales de diciembre de 1992, *la solidaridad* de su “nuevo hogar” en un Colegio de San Blas, rehabilitado por el Ayuntamiento y la Cruz Roja, para refugiados y emigrantes. Ya a primeros de diciembre, una vez destruida la discoteca por la ampliación de la carretera de La Cornija, fueron 59 dominicanos provisionalmente alojados en el albergue “El Retorno” de Alarpardo, localidad a 32 kilómetros de Madrid.

Pero junto a la solidaridad, el *racismo que no cesa*. A mediados de enero de 1993, fue cerrado en la población madrileña de Algete un bar porque los vecinos se quejaron de que era frecuentado por un grupo de dominicanos. Y antes, el 28 de diciembre de 1992, algo más lastimoso: *un inmigrante dominicano fue apaleado* por “rapados” en Madrid. José Antonio Tavárez Pichardo, cocinero, de 41 años, casado con española, moreno de color, fue agredido brutalmente por varios jóvenes de 25, 15, 14 y 16 años, “cabezas rapadas”, del grupo Ultra-Sur, quienes al verle a las siete de la tarde en la plaza de Lima, alguno le señaló: “mira, es del mismo lugar que esa Lucrecia, a la que mataron”. Y los golpes en la cara con puños de hierro cayeron sobre el dominicano, al grito de “negro”, “inmigrante, hijo de puta”. Al llegar al restaurante, el agredido se lo contó a sus compañeros, quienes salieron en busca de los agresores, des-cubriéndolos en las escaleras del metro, y siendo retenidos por varios vigilantes jurados hasta llegar la policía; de lo contrario hubieran sido linchados por los compañeros, también inmigrantes, de J. A. Tavárez, que iba provisto de un largo cuchillo de cocina, que tomó del restaurante.

Mas la violencia racista es un pulpo de miles de tentáculos, y se mueve en todos los frentes, y algunas veces causando la muerte. El día siguiente del asesinato de Lucrecia, 14 de noviembre de 1992, fue *apaleado por cuatro cabezas rapadas un marroquí*, que *murió* tras permanecer nueve días en coma, el 25 de noviembre.

Los hechos fueron así: Hassan El Yahahaqui, de 25 años, se topó en Majadahonda, con una pandilla de cuatro cabezas rapadas, “El Jamones”, de 19 años, Daniel, de 20, “El Bull”, de 20 y “El Remos”, de 19, siendo este último el autor material del empujón propinado al marroquí, que provocó —que al ir borracho— se desplomara sobre la acera sin tiempo de sacar las manos de los bolsillos para evitar

romperse el cráneo contra el bordillo. Según la policía, el fallecido fue empujado porque “se cruzó” en el camino de los agresores.

Los compañeros del marroquí explican que su compatriota primero fue golpeado con una botella por uno de los “cabezas rapadas” y pateado cuando estaba en el suelo; por otra parte, opinan que la muerte de Yahahaqui no fue una coincidencia” y aseguran que “iban a por él”; y añaden que ellos, marroquíes de Majadahonda, tienen que esconderse a partir de las ocho de la tarde “para no ser apaleados.

El historial violento de esta pandilla es notorio: el 20-N-92, agredieron a un grupo de tres muchachos y dos muchachas, que estaban pegando carteles en contra del racismo, amenazándoles así: “La próxima losa será para vosotros”. Un joven de Majadahonda, decía de esta pandilla de cabezas rapadas: “son gente muy violenta, de tendencia neonazi y cortos de mente”.

Ante estos hechos, el Poder [que suele esconder la cabeza como el avestruz cuando no le conviene] por boca de su alcalde R. R. de Tejada, restó importancia a los hechos y aseguró que “fue un desgraciado empujón”, opinando que “en Majadahonda no hay racismo ni xenofobia”; hace meses una docena de chabolas habitadas por marroquíes, fueron incendiadas en esa localidad. El 1 de diciembre, el juez de instrucción puso en libertad a tres “skins” de los detenidos por la muerte de Hassan El Yahahaqui, ingresando en prisión “El Remos” autor material del delito.

Pero los golpes siguen. El día 6 de diciembre el marroquí Abderrahim K., de 28 años, recibió una paliza, con resultado de una costilla rota, otras dos hundidas y diversas contusiones en todo el cuerpo. Cuando se encontraba Abderrahim tomando una consumición en un bar un cliente se dirigió a él de forma provocativa. Ante los gestos que éste le hacía, el marroquí decidió marcharse, pero al llegar a la calle le salió al paso la persona que le acababa de increpar y un amigo suyo, que comenzaron a golpearle. Según el inmigrante, el agresor y su compañero ya habían protagonizado anteriormente otros incidentes con magrebíes.

Otro inmigrante, esta vez un *bailarín egipcio* de tez muy oscura, Shokry Mohamed, fue atacado por dos jóvenes el 22 de noviembre de 1992, en el Templo de Devod (Madrid), mientras miraba por unos catalejos. Dos muchachos —pelo muy corto, vaqueros, cazadora negra con una cruz roja en la manga— le empujaron por un terraplén, fracturándose las dos piernas tan valiosas para un bailarín. Shokry, nacido en El Cairo hace 41 años está casado con una española, que le había advertido “no salgas, que es muy mal día (próximo al 20-N), que están todos los *fachas* por ahí”.

6.3 A la caza del negro y del diferente: diversión de los rapados.

Un angoleño de 19 años, Luis Marcelino Vieira, fue atacado por unos desconocidos en Madrid la noche del 27 de diciembre de 1992, mientras se dirigía a su pensión, después de acompañar a su novia. Así lo refiere él: “De repente sentí un botellazo en la cabeza, me volvía, vi a un chico que me dio otro golpe en la mejilla y poco después noté una puñalada en la espalda. Caí al suelo, pero enseguida me levanté y eché a correr hacia el hospedaje. Empezaron a perseguirme, pero uno de ellos comentó a los otros: “No, aquí en la calle no...”, y pude llegar a la pensión”. Los dueños de la casa de huéspedes abrieron la puerta y se lo encontraron malherido. Sangraba muchísimo y se iba tambaleando, así que

avisamos a la policía, que vino con una ambulancia”, explica la patrona del hospedaje. Ingresado en el hospital Clínico, le diagnosticaron “traumatismo renal izquierdo con herida punzante” y tuvieron que extirparle el riñón.

A veces la discriminación racista es más sutil, y puede incluso “disimularse” con la aplicación de las leyes o normativas vigentes, que en otros casos —para los blancos normales— no se aplican estrictamente. Este es el caso de Marlene Suárez de Schay, venezolana de 27 años, pero “*negra*”. Marlene tiene una hija de 2 años y está embarazada, así que para subir al autobús (13-1-93) necesitó la ayuda de una amiga. Cuando ya lo había logrado, el conductor la obligó a bajar, argumentando que está prohibido viajar en autobús con carritos de niños, teniéndose que apearse y hacer el camino a pie durante 3 kilómetros. Marlene puso una denuncia, al enterarse de que “otras personas han viajado con coches de niños sin ser molestadas”, estimando que a ella se le ha hecho por ser negra, siendo “un claro acto de racismo del conductor”.

La violencia, esta vez sexista, no es exclusiva de ningún grupo étnico-racial; en el corazón de cualquier ser humano pueden brotar pasiones de maldad o sentimientos de solidaridad. En este caso un marroquí fue salvajemente asesinado por tres compatriotas en Majadahonda (Madrid). La noticia trágica era la siguiente: “*Muere cosido a pinchazos un marroquí que protegía a su mujer de tres borrachos también marroquíes. Hasta 17 puñaladas acabaron con la vida del marroquí Mohamad Bouzem, de 38 años, asestadas presuntamente por tres compatriotas que acudieron a su casa en busca de mujeres. Los agresores, borrachos, pretendían llevarse a la esposa del fallecido, a su cuñada y a otras mujeres que residían con él. Fátima Aljaiani, su esposa, recibió un pinchazo en el abdomen al interponerse para defender a su marido*”.

La locura cruel de estos jóvenes violentos de hoy arremete contra el “extraño”, el “extranjero”, el “débil” o el joven solitario indefenso. Y así, el 22 de enero de 1993, 15 rapados golpearon en Vallecas (Madrid) a Pedro EA., que resultó herido de contusiones múltiples en el dorso y el abdomen, erosiones en la axila derecha y lesiones en el rostro. Esa misma pandilla hirió gravemente a otro joven y roció a una chica los ojos con un vaporizador pero dijeron que no iban a denunciar nada porque los cabezas rapadas les habían amenazado con matarlas’.

El 5 de diciembre fue detenido un “skin head” de 16 años, acusado de apuñalar a dos jóvenes el 13 de noviembre de 1992, la misma noche en que asesinaron a Lucrecia Pérez. El acusado es miembro de una banda de ‘cabezas rapadas’, que se reúnen en la plaza de los Cubos, de donde salieron los matones de la dominicana. El agresor de las puñaladas iba acompañado por un hermano, el cual portaba una pegatina en que se podía leer: “Inmigrantes, tened los ojos abiertos”. Igualmente la policía detuvo a primeros de diciembre de 1992 a nueve jóvenes de Barcelona, que dieron una fenomenal paliza a un español negro, de origen guineano, que perdió un ojo, la dentadura, y sufrió fracturas de clavícula y mandíbula, teniendo que estar cinco semanas ingresado en el Hospital”.

De igual modo, en Tarrasa un grupo de cabezas rapadas atacó el 29 de noviembre de 1992 a una pareja, hiriendo a uno de una puñalada y a otro con fuertes golpes en la ceja. Otras veces —raras— los agredidos se defienden, como tres negros de Fuenlabrada (Madrid), que al ser insultados (10-1-93) por varios “cabezas rapadas” se armó la reyerta, y uno de los negros apuñaló a dos con la navaja de uno de los cabezas rapadas, quienes al entrar en un tren de cercanías de

Atocha, gritaron: “Vamos a matar a los negros”. El padre de uno de estos chicos negros se lamentaba así ante los Juzgados: “Estamos hartos del trato que recibimos tanto en Fuenlabrada como en otros lugares, y sí que no es la primera vez que mis hijos tienen que defenderse porque han sido vejados”.

6.4 Ministerio Dixit: “No se puede hablar de racismo en España”

No es de extrañar —ya era hora— que el Secretario de Estado para la Seguridad haya ordenado (IO-XII-92) a la Policía y a la Guardia Civil, intensificar la vigilancia sobre “cabezas rapadas”, “punkies”, “heavies”, y otros de ideología ultraderechista; al Ministerio del Interior le preocupan fundamentalmente los *cabezas rapadas*, cuya “ideología ultra y de odio u hostilidad hacia determinadas etnias o grupos de extranjeros se está traduciendo en habituales incidentes y alteraciones de la paz ciudadana”. No obstante, el Ministerio del Interior sigue manteniendo que “no se puede hablar de racismo en España; otra cosa es que se produzcan brotes de xenofobia en algunos momentos o lugares”, según declaraciones del Subsecretario del Ministerio del Interior, quien dogmáticamente añade: “El mejor caldo de cultivo para el problema [del racismo] es no combatir las situaciones de inmigración ilegal... Si queremos vacunar a la sociedad española contra el racismo, y si queremos desarrollar nuestra capacidad de integración de extranjeros, es necesario no perder de vista las diferencias entre las situaciones legales e ilegales”. También añade que la solución está en los cupos de trabajadores inmigrantes para algunos sectores, como el campo.

En este sentido se está negociando con el Gobierno de Marruecos, que desde hace meses ha endurecido drásticamente el control de fronteras, destinando 2.500 hombres para vigilar las costas y evitar la salida de pateras. No obstante, el 22 de noviembre de 1992, fueron detenidos en Almena cuatro “ilegales” marroquíes y el 28 de diciembre, fue rescatado el cadáver del marroquí Rocholik Salah, quien se arrojó al mar desde el buque “Isla de La Laguna”, donde iba de polizón con otro compañero, para evitar su repatriación a Marruecos, pues se encontraba ya en las playas almerienses. Para el hambre y la desesperación nunca han existido fronteras ni peligros.

En esos días (diciembre 92) la Plaza de Toros de Tánger, se convirtió en un encierro para africanos que intentaban pasar a España, a través del territorio marroquí. Un centenar fueron llevados al coso taurino en un día; las cárceles están llenas; se trata de ciudadanos africanos, fundamentalmente de Senegal y Mali, quienes compran en Tánger el “billete de patera”; estos inmigrantes del África negra forman el 20% de los indocumentados que llegan en pateras desde Marruecos. En ese mes, el 8 de diciembre de 1992, un ciudadano marroquí, que se había metido en un contenedor de basura para dormir, fue triturado en un camión de basura en Melilla; ¡trágico fin para un desheredado de la tierra!

Y la otra cara de la convivencia interétnica humana sería esta grata noticia (2-XII-92): “El Ayuntamiento va a conseguir la adquisición de viviendas para los marroquíes unos 390, que residen en las afueras de este municipio [Majadahonda], con la ayuda de Cruz Roja y la parroquia, que desde hace tiempo colaboran para la integración de los inmigrantes”.

6.5 Inmigrantes de España ¡Uníos!

Más la caridad y solidaridad, siendo necesarias, a veces no son suficientes; es precisa la protesta, la reivindicación y lucha de los propios interesados, que en definitiva serán los protagonistas de su autodesarrollo grupal étnico. Por eso hay que calificar como significativa la concentración de inmigrantes magrebíes en la Puerta del Sol de Madrid, el 13 de diciembre de 1992, que exigían una legislación para extranjeros que les proteja laboralmente. A la manifestación, convocada por la Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España (ATIME), se unieron los sindicatos CNT y UGT, y la Confederación de Asociaciones de Vecinos.

Una de sus reivindicaciones es poder obtener permiso de trabajo de cinco años —y no sólo un año— como los que pueden obtener los inmigrantes de habla hispana. Abelhamid Bevuki, portavoz de ATIME, se dirigió a sus compatriotas pidiendo una política de inmigración que permita la integración: “No basta con condenar el racismo y la xenofobia. Hace falta emprender acciones que nos permitan defendernos, ya que nos sentimos desprotegidos, puesto que ni siquiera los inmigrantes legales estamos en igualdad de derechos con el resto de ciudadanos”. También asistieron un grupo de mujeres marroquíes, que se consideran todavía más discriminadas que sus compañeras las dominicanas. “Somos las que peor cobramos por las tareas del hogar, puesto que sólo nos dan 40.000 pesetas”.

¡Necesaria la reclamación de las empleadas marroquíes, pero ya sabemos por la historia del movimiento obrero en sociedades multiétnicas, como los Estados Unidos, que una eficaz estrategia de la clase y sociedad dominante es dividir y enfrentar a trabajadores de distintos grupos étnicos entre sí, pagándolos de forma desigual por el mismo trabajo, o compitiendo entre sí por “sectores laborales”, que con frecuencia se convierten en “mafias étnicas”! Sin que este sea el caso> no deja de ser significativo que más de la mitad de los repartidores de butano que trabajan en Madrid son extranjeros; se trata de 400 inmigrantes, pero en su mayoría de países del Este; 150 son polacos, 50 búlgaros, y el resto de varias nacionalidades; ganan en invierno entre 80.000 y 100.000 pesetas al mes.

En Madrid algunos estiman unos 180.000 inmigrantes entre legales e ilegales (unos 50.000), lo que supone el 3,6% de la población madrileña; de esa cantidad de extranjeros, el 30% pertenece a países desarrollados del Primer Mundo. Estas cifras son muy bajas en relación a otras capitales europeas, por ejemplo Bruselas tiene un 28% de extranjeros. El Gobierno español, sin embargo, quiere —aunque no lo conseguirá— limitar el número de extranjeros, habiendo fijado para 1993 un cupo de 20.000 nuevos inmigrantes en su mayoría para empleadas de servicio doméstico y temporeros agrícolas.

La *opinión pública* ha sido sensible a los últimos acontecimientos xenófobos según los datos de una encuesta de Demoscopia (15-XII-92). La mayoría de la población española considera que en nuestra sociedad el grado de racismo y de rechazo a los extranjeros es ahora mayor que hace unos años. Esa opinión la mantiene el 54%, mientras que el 31% piensa que es el mismo, y sólo el 11%, que es menor. Al mismo tiempo, el 60% estima que el grado de racismo y xenofobia en España es igual o mayor que el que se da en otros países de la CE. La opinión acerca de cuál debe ser la actitud del Gobierno respecto a la inmigración se mantiene sin cambios desde el año pasado: una clara mayoría (62% ahora, 1992, 58% hace un año) se pronuncia por el establecimiento de cuotas, mientras que se mantiene estable el porcentaje partidario del cierre total de la frontera a la inmigración (10%) y experimenta un ascenso el de partidarios de una política de

fronteras abiertas (26% ahora, 21% en diciembre de 1991). En cuanto a los inmigrantes que se encuentran ya en nuestro país, la opinión absolutamente dominante es que el Gobierno debe ayudarles a resolver su situación: ésa es la opinión (diciembre dc 1992) del 84% (74% hace ahora un año).

6.6 Siempre los emigrantes se reunieron en las plazas públicas.

No es de extrañar se comience a tomar en serio el problema de la integración de los inmigrantes, y se tomen medidas, aunque dispersas e insuficientes. El Ministro del Interior, sigue defendiendo la política de cupos de inmigrantes, aunque comienza a considerarse la posibilidad de incluir el racismo y la xenofobia en el Código Penal, pero no de forma genérica, sino como agravante en delitos contra la vida o la integridad de las personas. Por otra parte, el Ministro del Interior advierte a los extranjeros “que no formen guetos”, en referencia alas reuniones de dominicanos en la plaza de Aravaca, añadiendo en e] Congreso (9-X11-92): “¿Los españoles inmigrantes se reunían en una plaza de Frankfurt?”. Pregunta inapropiada cuando no falseante! Todos los grupos de *emigrantes pobres han* tenido *que* reunirse en las plazas, parques o atrios de las iglesias étnicas.

A este respecto no deja de ser irónico el señalar que si las reuniones de dominicanas en la Aurora Boreal, entretenidas en la tarde a charlar, molestaba a los vecinos y causo tantas protestas y manifestaciones; precisamente en las dos localidades vecinas de Húmera y Pozuelo están sucediendo hechos muchísimo más graves, siendo las protestas infinitamente más leves que las habidas contra las dominicanas, lo que demuestra la existencia del contra-valor añadido del racismo y de la xenofobia.

Copio textualmente dos notas de prensa (1-1-93): “*Húmera, ciudad tomada*. Miles de estudiantes se desplazan hasta este barrio provocando altercados y escándalos. Como en años anteriores, la llegada de las vacaciones para los universitarios de Somosaguas ha traído el miedo hasta el barrio pozueleño de Humera, cuyos vecinos se sienten “invadidos” por la numerosa población estudiantil. Los problemas más importantes, el alcohol y la desinhibición que éste provoca, además del trapicheo de droga que ya comienza a hacerse patente. Este cuadro se lleva repitiendo en el barrio todos los viernes desde hace más de dos años cuando se produjo la apertura de un disco pub que ha venido a romper la tradicional tranquilidad de Húmera”. Y la otra noticia es sobre el barrio cercano a Aravaca: “*La Plaza Mayor de Pozuelo es un centro de drogas*. Es una pesadilla, compradores y vendedores de droga se refugian en la plaza, que está llena de *yonquis* que vienen a la plaza como si de un gran almacén se tratara... y sin ningún temor ala autoridad”, dicen los vecinos. Y una secretaria que trabaja en la plaza refiere; “El panorama que nos encontramos por las mañanas es dantesco. Las puertas de los portales están forzadas, los suelos llenos de jeringuillas, de sangre y de algodones y el olor es insoportable”.

Las plazas de los tres pueblos (Aravaca/Húmera/Pozuelo) han sido “tomadas” por un guipo “extraño”, “no vecinos”, “de fuera”, y además “exótico” (dominicanos/estudiantes bebedores/drogadictos). La respuesta vecinal ha sido, no obstante, desigual; en todos ha habido protesta, siendo mayor y de relevante acoso —incluso policial— en el caso dominicano, cuya conducta es la más sensata, menos *grave* y menos molesta pata los vecinos. ¿No es una muestra de animadversión

racista? ¿Qué hubiera pasado si las dominicanas hubieran dejado la plaza de Aravaca, llena de jeringuillas, algodones y “sangre” (algunos la verían “negra”), como sucedía en esos mismos meses en Pozuelo?

6.7 ¡Drobodösli (bienvenidos) los bosnios a España.

Mas donde hay egoísmo y violencia antihumana, siempre nace la solidaridad y fraternidad. El racismo —y máxime la guerra— son la expresión máxima de deshumanización y barbarie animal. A veces el fusilamiento llega a convertirse en un “deseado” final de los prisioneros, con tal de evitar los campos de concentración o los hornos crematorios, o los nuevos “inventos” de maldad antihumana, como la masiva violación de mujeres, dejándoles “hijos” del enemigo agresor.

Todo eso ha sucedido en la antigua Yugoslavia, y con esos miles de mujeres musulmanas bosnias (se estiman de 30.000 a 50000), que han sido sistemáticamente violadas —como práctica de guerra— por los serbios. Pues bien, *España ha sido una tierra de refugio solidario*. Es la otra cara de la España fraterna, tolerante, solidaria, de fronteras y corazones abiertos.

El lunes 16 de noviembre de 1992, llegaron los primeros niños bosnios con sus familias a España. Un pequeño portaba una pancarta: “I love you, Spain”; ayuntamientos, asociaciones, barrios, familias, se ofrecieron esos días para acoger a los refugiados; sobaban las ofertas. Organizadores humanitarias, como *CEAR* (Comisión Española para la Ayuda a los Refugiados) y el *MPDL* (Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad), junto con el sindicato de pilotos (*SEPLA*), hicieron posible esta compleja operación de solidaridad. La Reina visitó la oficina de *CEAR* y *ACNUR* (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) para interesarse por los refugiados yugoslavos.

El jueves 21 de enero de 1993, llegaron otros 382 refugiados bosnios en un buque de la Armada, después de cuatro días de navegación. Al llegar al puerto de Cartagena, el capitán los despidió con estas palabras; “Que el viento sople de espaldas, que el sol os acompañe siempre, que encontreis trabajo y que os hagais viejos en España”. La banda del Tercio de Levante interpretó el pasodoble *España cañí*, mientras se abrazaban esposos y padres e hijos, que por la guerra habían sido separados, y se reencontraron en España. “Desde hoy decía un refugiado al desembarcar, mi país es España”.

La mayoría de ellos comenzaron su nueva vida en un camping de La Manga. Anteriormente habían sido alojados en Zaragoza, Soria, Marbella, Punta Umbría y otras localidades españolas. Un grupo fue acogido en Leganés, incorporándose 25 niños bosnios en el Colegio Público, donde recibirán clases de español con maestros bilingües; al llegar se encontraron con un gran cartel: “*Dobrodölsli* (Bienvenidos), compañeros!”. Son musulmanes y extranjeros.., pero cuando hay voluntad, solidaridad, las barreras de religión, nacionalidad, etnia o raza, son superables.

Esta disponibilidad generosa —altamente plausible— de los más distintos sectores y ambientes españoles por acoger a los “niños bosnios” se ve contrastada

con la cotidiana indiferencia, cuando no prejuicio y discriminación, hacia nuestros “bosnios dc dentro”, es decir nuestros *gitanos* y otras minorías desdichadas del Tercer Mundo, que viven entre nosotros.

El domingo 17 de enero de 1993, 200 vecinos de un pueblo leonés, Carneros y Sopeña, se concentraron ante la iglesia para protestar porque el cura había alojado a una familia gitana con tres hijos en la casa parroquial, amenazando con no volver a misa. Y días antes, el 15 de enero de 1993, la noticia de la discriminación; “Un niño gitano es excluido de la lista de transplantes de hígado por “razones sociales”, porque sus padres son muy pobres”. Ante el conocimiento público, la equidad se impuso; el niño gitano recibirá un hígado sano antes de tres meses y la Comunidad de Madrid se compromete a garantizar el posoperatorio de Aquilino.

6.8 El crimen sexista: otra cara de la maldad humana.

Esta vez ganó la justicia, pero la maldad humana opera en todas las direcciones, aunque en cada tipo de sociedad se manifiesta encapsulada en las formas sociales y culturales, que el entorno y estructuras históricas condicionan e incitan. Una sociedad sexista y violenta, donde el consumo ilimitado del placer es predicado en los medios de comunicación como el primer mandamiento, no es extraño que posibilite “monstruos-hienas”, amasados con biografías individuales, idóneas para representar esos papeles sociales del crimen nefasto. Me estoy refiriendo al asesinato en Alcásser (Valencia) de las adolescentes Miriam, Antonia y Desirée, violadas y asesinadas precisamente la noche del *13 de noviembre de 1992* (el mismo día que mataron a Lucrecia Pérez), aunque sus cuerpos aparecieron a finales de enero de 1993.

El *crimen sexual* no es radicalmente diferente al asesinato *racial*; ambos son, en última instancia, productos del odio y negación del “otro/otra”, en que el tipo de sociedad y cultura dominante tiene mucho que ver; por eso la lucha contra el racismo debe ser también lucha contra el sexismo, defendiendo la igualdad de todos los seres humanos, cualquiera que sea su sexo, raza, etnia, religión o nacionalidad. La Presidenta de la Asociación para la Asistencia a Mujeres Violadas, ante el asesinato de estas estudiantes y otros casos similares, manifestaba; “Este es un tiempo de violencia social. Yo achaco todo esto a la violencia, a una sociedad competitiva que va creando frustraciones que a su vez se canalizan a través de la brutalidad sexual’. Y el psiquiatra Rojas Marcos, director de los Servicios de Salud Mental de Nueva York, advierte: “Cuando nos enfrentamos con crímenes brutales hay que barajar la posibilidad de que quienes los cometen sean personas desequilibradas, con problemas cerebrales, y que además están bajo la influencia de drogas. Enfermedad mental y droga es un cóctel explosivo”. Recuérdese que en el crimen de Aravaca los exaltados asesinos habían estado todo el día de alcohol y drogas.

Los medios de comunicación —principalmente la televisión— suelen ser acusados como los principales responsables de una sociedad violenta, sexista y racista. Sin embargo, con referencia al tema de la xenofobia, nos ha mostrado su papel relevante en la defensa de la igualdad. Con ocasión del crimen de Aravaca se planteó toda una serie de reflexiones públicas sobre este *fenómeno, que se alargaron por meses.*

A título de ejemplo, véanse los artículos de opinión de José Saramago, “Contra la tolerancia” (*El País*, 9-XLI-92) y de Fernando Savater, “Los cómplices de la xenofobia” (*El País*, 23-2(11-92)). En su discutible ensayo, Savater, tras indicar

que llevamos “unas semanas de viva efervescencia antixenófoba en España”, afirma que “es patente que hemos oído muchos más golpes de pecho y lamentos indignados que ideas”. Una de las que él pretende aportar es la contradicción entre el discurso radical de la identidad y la denuncia de] racismo: “Por ejemplo, la reivindicación a ultranza de la identidad cultural o nacional y la alarma contra los peligros de la “homogeneidad universal” que ven en el horizonte. Si la identidad colectiva propia es tan importantísima, ¿cómo no ha de haber quienes se opongan a los “extraño” que la *amenazan*? Si la identidad de quien viene a vivir con nosotros es cosa tan inalienable, ¿cómo evitar que los recién llegados se perpetúen en tribus, despertando el antagónico instinto tribal de sus huéspedes?”.

6.9 Universalismo versus etnocentrismo “La sangre de los vascos, un sueco y un zulú”

El equilibrio armónico entre el permisible _ e incluso loable_ particularismo étnico-nacionalista y el universalismo *igualitario humanista* no siempre es fácil de conseguir sobre todo cuando hay conflictos de intereses. Pero cae ruidosamente en el vacío, ocasionando imprevisibles consecuencias, de ningún modo queridas ni calculadas, cuando se mezclan en el discurso político —aunque no sean pronunciadas en términos valorativos— referencias a la “especificidad de la *sangre de jos vascos*”, a los vascos y a “los *de friera*”, a las *razas* distintas de un “sueco y un zulú”. Estas declaraciones en Tolosa (28-4-93) de Xabier Arzallus, Presidente del Partido Nacionalista Vasco, despertaron una conmoción pública, tanto en los medios de comunicación social (véase editorial de *El País*, 4-11-93, “Nosotros y Vosotros”), y en otros ambientes sociales y políticos; por ejemplo un dirigente de Herri Batasuna, rechazando las alusiones a estudios de sangre indicaba que “Euskadi posee suficientes argumentos políticos, económicos y culturales como para constituirse en nación”. No olvidemos que en HB, e incluso en ETA, hay militantes de emigrantes de la España profunda●

La Federación de Asociaciones de *Extremeños de Buskaki* hicieron una nota pública, donde consideran que las declaraciones de Arzallus “rayan en la xenofobia.. Hasta ahora habíamos tenido que aguantar que nos llamaran *maguetos* o *coreanos* por una parte de la minoría, pero ci se-flor Arzallus no es una minoría”. Los extremeños recuerdan que llevan “un montón de años trabajando desde Euskadi y para Euskadi”.

Una crítica más ácida y radical haría Ion Juaristi en su artículo “Homais, el sueco y zulú” (*El País*, 5-11-93). Juaristi distingue entre el *racismo clásico*, que jerarquiza las razas o pueblos en superiores e inferiores, y el *racismo diferencialista*, que acepta la igualdad, pero quiere mantenerse “puro”. “no mezclado”, y por lo tanto “está regido por la *fobia al mestizaje*”, lo cual “conduce al exterminio”, “el otro es siempre fuente de impureza”. “En el discurso racista, la heterofilia funciona como garantía del distanciamiento”. “El racismo es inseparable del miedo sexual al *otro*”. El escritor J. Juaristi opina que la ideología de Sabino Arana y del actual Presidente del PNV, van por esos senderos”

De todas formas, el escándalo ha puesto de manifiesto que la sola alusión a “sangre” o “raza” diferencial, aunque sólo sea para afirmar que todas son iguales, se convierten en *boomerang* contra quien la cita, mostrando algo que en otras

ocasiones hemos escrito, que el *racismo español* es fundamentalmente étnico-cultural, más que genético-biológico; lo históricamente significativo es que los nuevos racistas violentos de jóvenes “cabezas rapadas” (rapadas sobre todo por dentro) comienzan a odiar, no sólo a otras etnias-culturas, sino a otras biología-razas, como lo puso de manifiesto el crimen de Aravaca “vamos a dar un susto a los negros” fue la orden de ejecución contra los anónimos dominicanos condenados a muerte por ser “negros”.

Y lo lastimoso es que comienzan a propagarse en España, no sólo chistes perversos, sino una minoritaria literatura, juegos y *comics* contra los negros y otras minorías del Tercer Mundo, según se denunció en el Salón de la Historieta de Angulema en enero de 1993. Hay otro tipo de nueva literatura, como es la de los extraterrestres, que según sus mentores “ayuda a vencer el racismo”, según defendiera Jack McDevitt, al general Premio de la Universidad Politécnica de Cataluña, el 28 de enero de 1993: “La ciencia ficción abre la mentalidad del lector, dice el laureado escritor norteamericano McDevitt. El tema de los extraterrestres... impulsa a conocer y valorar al *otro*. Desarrolla la curiosidad por los demás y contribuye a descubrir que cualquier ser con inteligencia no nos es ajeno”.

El *teatro*, como el *cine*, es otro medio de creación de actitudes, tanto xenófobas como solidarias, en favor de los *otros*, tanto de pueblos, nacionalidades o grupos étnicos; el 27 de enero de 1993 en el Teatro Alfil de Madrid, se estrenó una obra contra el racismo, *De noche justo ante los bosques*. La posibilidad de manipulación de los sentimientos sádicos racistas, por el contrario, puede llegar desde las conocidas marchas neonazis con toda su parafernalia ritual hasta la más sutil e individualizada conversación *telefónica* a través de las *líneas racistas*, afortunadamente al fin suspendidas por la Compañía Telefónica el 14 de diciembre de 1992.

6.10 ¡No hay color! Por todos un respeto.

La *televisión* y la *prensa* son dos medios relevantes en la creación de actitudes y estados de opinión sobre los inmigrantes y los “otros” diferentes. A veces esto puede hacerse en forma indirecta, en mi opinión más eficaz; por ejemplo, emisiones televisivas que nos hagan “entender desde dentro”, comprender y apreciar otras culturas, contra las que mantenemos graves y tradicionales prejuicios, como es el caso contra los árabes y el islamismo;

En este sentido estimo muy laudable la serie *Alquibla* de Juan Goytisolo, sobre el mundo del Islam, emitida en el Canal 2 de TVE en trece capítulos, a partir del 11 de enero de 1993. De otro tipo son los *Documentales de TV* sobre los problemas de la *emigración*, como los de “Primera Plana: el color del otro” (TVE — 1, 25—1—93), o “Dossier 21: Los Mojaítos” (TVE-1, 7-II-93).

Como muestra de *propaganda directa* puede citarse la campaña en prensa y televisión “*Democracia es igualdad*” (enero 93), promovida por varias organizaciones, sindicatos y asociaciones, como el Consejo de la Juventud, UGT y CEAR, entre otros. Bajo la pregunta “¿acaso te crees mejor que estas personas? Por todas y todos, un respeto”. Se ilustra con fotos de siete personajes famosos, a los que se les pone a pie de foto el insulto étnico o típico popular; por ejemplo: “¡Basura negra!” (Luther King, Nóbel de la Paz); “¡Gitana tenía que ser!” (Carmen

Amaya, Bailaora); “¡Inútil!” (Stephen W. Hawking, Físico y Matemático); “¡Maricón!” (Oscar Wilde, Escritor); “¡Perro judío!” (Albert Einstein, Nóbel de Física); “¡Sudaca!” (Jorge Valdano, Campeón del mundo de fútbol); “¡Moraco asqueroso!” (Naguib Mahfouz, Nóbel de Literatura). El mensaje escrito es el siguiente:

“Hay gente que parece olvidar que todos los seres humanos tenemos los mismos derechos, sin importar nacimiento, etnia, sexo, religión, opinión, minusvalía, orientación sexual... Por ello, bajo el lema «Democracia es Igualdad», nos comprometemos públicamente para luchar conjuntamente contra cualquier conducta discriminatoria y sensibilizar a todas las personas e instituciones de que el rechazo a las diferencias significa una violación de los derechos humanos incompatible con los genuinos valores democráticos”.

Como muestra de espléndido y artístico cartel en prensa contra el racismo, el anuncio de Saatchi España (20 de noviembre de 1992) en los días siguientes del asesinato de Lucrecia Pérez.. Sobre un rostro inmenso y difuso, esta leyenda: “NO HAY COLOR”. Los filipinos, ingleses, holandeses, chinos, austriacos, chilenos, estadounidenses, argentinos, franceses y españoles que trabajamos en Saatchi España estamos tristes. Nos duele el egoísmo, la insolidaridad, la violencia. Nos repugna el racismo. Y lo decimos. Es un mensaje de toda la gente de *bien*, creado por Saatchi & Saatchi Advertising España”.

Más eficaces aún, complementarias sin embargo de los medios de comunicación, son las *campañas contra el racismo* dentro de instituciones concretas, como Sindicatos, Iglesias, ONGS, Organizaciones juveniles, etc. De máxima relevancia son los programas de sensibilización en la escuela y colegios, dirigidos a profesores y alumnos; como ejemplo modélico puede citarse el Consorcio “*Jóvenes contra la Intolerancia* promovido por CEAR, MPDL, Iuventus, Onda Vade y Solidaridad 2000”.

Hasta *aquí* el texto y contexto español, durante *una diacromía* de 3 meses, del asesinato racial de Aravaca. Ahora es preciso situar el drama trágico en el entorno europeo; también él es un condicionante e incitante del racismo y de la solidaridad en España.

7 Aravaca está en Europa:

Los nuevos vientos xenófobos y solidarios

Las migraciones internacionales, particularmente las procedentes del Tercer Mundo, son un fenómeno social que afecta a toda Europa; el desarrollo económico de España, que la sitúa en el Primer Mundo, así como su incorporación a la Comunidad Europea, la convierte en una 'Tierra Prometida' para millares de desheredados del Sur, en especial para sus vecinos geopolíticos del Magreb y de África, así como a sus "vecinos culturales-históricos" de Hispanoamérica.

Ahora bien, la unidad europea exige unidad de fronteras, y unidad de políticas de migración; el grupo de Trevi y Schengen, de los Ministros del Interior de la Europa Unida, han convertido a España en muralla y fortaleza frente a los previsibles "invasores" del Sur. Sic' fenómeno migratorio y la política gubernamental son similares, así como los problemas que surgen en todo encuentro interétnico, no es de extrañar que las reacciones xenófobas y los conflictos sean también similares en España y en el resto de Europa. Existe además la tendencia al "mimetismo", a las "modas" transnacionales, a la imitación de conductas grupales, que hace más fácil el comprender los nuevos brotes violentos de los "cabezas rapadas" y de la parafernalia neonazi.

Por otra parte, también las manifestaciones rituales de solidaridad contra el racismo, surgidas en otros países de Europa, incitan y contagian a la opinión pública española, facilitando su repetición en España. A esto hay que añadir la intercomunicación entre los sectores y Partidos dc la ultraderecha, con Le Pen a la cabeza, que forman lo que se ha dado en llamar la "Internacional Xenófoba". A la contra, los Partidos Demócratas y las Organizaciones Humanitarias, como SOS *Racismo*, han tomado conciencia frente a este problema, programando actos masivos contra la xenofobia.

El *Parlamento Europeo* viene desde hace años, la última vez fue en Maastrich, emitiendo Documentos y Declaraciones contra el auge del racismo en la culta y democrática Europa de los Doce. Todas estas coordenadas de control gubernamental migratorio, conflicto Norte-Sur, vientos xenófobos y solidarios de la Europa actual han estado flotando, cual actores mudos pero eficientes, en las sucesivas secuencias del proceso dramático de Aravaca, tanto en su caldo de cultivo, ejecución criminal y posteriores manifestaciones de solidaridad. Por eso vamos a pasar una mirada rápida a lo que sucedía en nuestro *entorno europeo* durante los meses de nuestro presente estudio.

7.1 La Europa fortaleza frente

A los "invasores" inmigrantes.

Iniciemos esta mirada por los países más próximos. *Portugal* tiene 250.000 residentes extranjeros, de ellos unos 150.000 son indocumentados, procedentes en su mayoría de las antiguas colonias africanas; unos 50.000 son caboverdianos, y muchos de ellos acabarán entrando ilegalmente a España. El Gobierno portugués abrió un proceso de regularización en noviembre de 1992, similar al de España. Pero dadas las condiciones exigidas y las complicadas dificultades burocráticas, son muchos los que se quedan sin ser regularizados; únicamente unos 30.000 lograron arreglar su situación legal²⁰. Esto hizo que a mediados de enero de 1993 el Gobierno portugués promulgara un decreto de expulsión masiva y la creación de centros de internamiento para extranjeros en situación irregular, lo cual generó una gran polémica pública y la oposición crítica de

20. En enero y febrero de 1993 Portugal y Brasil se han enfrentado agriamente por el tema de los emigrantes brasileños, quienes denuncian ante su Gobierno "Trato inhumano" y "torturas físicas y psicológicas" por parte de las autoridades aduaneras y de emigración de Portugal.

organizaciones humanitarias, como SOS Racismo, que acusaron al Gobierno de pretender montar campos de concentración.

Un mes antes, el 5 de diciembre de 1992, se *firmó un* acuerdo bilateral entre España y Portugal, en que se obliga al país vecino a controlar más eficazmente la inmigración ilegal siguiendo las consignas de la política europea de Schengen. El Ministro del Interior español, tiene un interés relevante en ese Convenio, pues se estima que las tres cuartas partes de los inmigrantes ilegales que entran en España lo hacen a través de las fronteras portuguesas; llegan latinoamericanos y africanos a Lisboa, y toman un tren o autobús hacia España, no llegando a permanecer en Lisboa ni 24 horas.

De ahí el interés de España, siendo el arma de presión sobre Portugal, el poder más fácilmente disfrutar de los fondos de cohesión de la CE, cuyo objetivo es ayudar a las economías de España, Portugal, Grecia e Irlanda a converger con los países más ricos.. Ahora bien, si se quieren recibir las "limosnas" del Club de Ricos europeos, hay que cumplir sus "mandamientos, y uno de ellos es convertir el Mediterráneo en una fortaleza amurallada frente a los vecinos pobres del Sur.

Precisamente en esos días, 30 de noviembre de 1992, el *Reino Unido* presentó a los otros 11 países comunitarios una serie de propuestas para endurecer las leyes conjuntas sobre inmigración y asilo, así como las legislaciones nacionales, comenzando con el ejemplo el Gobierno Británico. Y eso a pesar de las duras críticas internas de grupos humanitarios y de la propia Amnistía Internacional, que estima que dicha legislación contradice la normativa de Naciones Unidas sobre refugiados. Este común celo europeo, con tintes de campaña castrense y de limpieza casera frente a los extraños, ha revertido en consignas de un mayor activismo y rigidez policial frente a los extranjeros, particularmente del Tercer Mundo, exigiendo papeles' para conseguir 'la caza y captura' de los llamados "ilegales".

No es de extrañar que en esa psicosis colectiva puedan darse casos de excesos, y que algunos de ellos lleguen a la opinión pública.

Amnistía Internacional (AI) en su Informe del 3 de febrero de 1993, acusa de actuaciones *racistas* a las policías de Europa occidental; frecuentemente toleran o cometen directamente actos de Xenofobia y racismo. AI pide a los Gobiernos de Europa que:

“tomen medidas firmes contra los policías y otros agentes del Estado que inflijan torturas y malos tratos, y que garanticen que dichos agentes no se comportarán como si consintieran o toleraran la violencia racista en la sociedad. Es lamentablemente raro que esos agentes sean procesados por su comportamiento. Y la responsabilidad de ello es de los Gobiernos: al no castigar a sus agentes por las agresiones racistas, las toleran implícitamente en la sociedad en general... Los agentes que muestren tendencias racistas deberán ser sometidos a un período posterior de formación, o ser despedidos”.

Amnistía Internacional denuncia casos verificados de comportamientos xenófobos de policías en distintos *países* europeos; en España (contra los árabes Mohamed Hegazy y Raad Shibli), en Inglaterra, en Francia, Austria, Alemania, Dinamarca, Portugal, Italia y Grecia²¹. “Es triste —afirma AI— pero los casos distan de ser inusitados. En los países de Europa occidental la policía ha estado implicada en torturas y malos tratos en los que la *raza de la víctima parecía ser un factor* [de los malos tratos] y con demasiada frecuencia los culpables no han comparecido ante los tribunales”.

21. Sorpresa y protesta malhumorada ha causado en España el anuncio de Amnistía Internacional (AI), a toda página, en los diarios londinenses *The Independent* y *The Guardian*, (18-II-93), donde seleccionan el caso del maltratado por la policía española M. Hegazy, como signo de racismo policial. Sobre una foto del extranjero desnudo, con golpes en su cuerpo, se inscribe este mensaje: “ The Spanish police didn't like the colour of his skin. So they change it”. (“ A los policías españoles no les gustó el color de su piel. Así que lo cambiaron”). El Ministerio del Interior ha lamentado que AI “ destaque la excepción, siempre rechazable”, y que el anuncio tome el caso de la Policía Española, que ___ según opinan también otros___ es menos discriminatoria contra los extranjeros que otras Policías europeas; como el mismo Informe de AI pone de manifiesto, la sección española de AI defendió el anuncio aparecido en Londres sobre la Guardia Civil, porque es “ un ejemplo significativo”, argumentando que denuncia “ hechos que, aunque sean aislados, indican peligrosas pautas de comportamiento”(20-II-92).

7.2 ¡ Austria primero! La eficiencia del tercer Reich.

Esta sacrosanta y nacionalista cruzada contra los de fuera ha resurgido en *Austria* bajo el liderazgo de Jörg Haider, del Partido Liberal (FPÖ), quien se ha convertido en el “populista arquitecto” de la política xenófoba, bajo el motto *Austria primero*, convocando una petición popular antiextranjera, que fue firmada por 414.000 austríacos.

Haider, de 42 años, que declaró en una ocasión que el “Tercer Reich logró una eficiente política laboral”, basaba su discurso político con soflamas populistas como éstas (29-1-93): “En Austria hay 360.000 musulmanes... y 220.000 austríacos que no encuentran casas. Los padres musulmanes quieren quitar los crucifijos de

las escuelas austríacas; no libramos la guerra contra los turcos [1529-1638] para esto. Hay que defender el espacio vital de Austria y cambiar la Constitución que suprima la condición de Austria como país de inmigración...” Heider defiende el sistema de segregación y apartheid en las escuelas, ya que los niños, cuya ‘lengua materna no sea el alemán disminuya el nivel educativo”.

Líderes de otros Partidos Políticos, Sindicatos, Iglesias, y organizaciones como *SOS Semejante*, calificaron la campaña de “vergüenza nacional” y convocaron a manifestaciones populares, como la celebrada en Viena el 23 de enero de 1993, a la que asistieron más de 200.000 personas con velas encendidas, participando ministros y el Presidente Thomas Klestil, quien declaró que se sentía “muy orgulloso de que en Austria ya no haya lugar para el racismo y el odio a los extranjeros”.

No obstante, ahí están los 400.000 votos explícitos antiextranjeros (un 7,3% del electorado), aunque sean menos de la mitad de los esperados por Heider, y las dos terceras partes de los 780.000 sufragios que recibió en las legislativas de 1990. Aunque esas “derrotas’ deben ser interpretadas como relativas, no debiendo bajar la guardia en la lucha contra la xenofobia. Como certeramente finalizaba un editorial de *El País* (3-II-93), titulado “La derrota’ de Heider”, hay que seguir alerta: “... no nos hagamos la ilusión de que se ha acantonado en Austria, o en cualquier otro lugar del continente, el honor del racismo. Ese especial concepto del mundo, que tiende siempre a culpabilizar al otro de sus propias incapacidades, que proyecta en él sus irresueltos problemas, es consustancial a todos los países desarrollados y en sus sociedades late con constancia”.

7.3. La France multirracial: todos somos hijos de emigrantes.

No obstante, parece que *la fiebre ultraderechista de la Internacional Xenófoba*, representada por los Partidos Políticos europeos antiextranjeros, está bajando²². Jean Marie Le Pen, en *Francia*, parece que ha tocado techo: el FN está desmoralizado, acusando a los ecologistas (a los que se han unido las organizaciones antirracistas>, de “peligrosos izquierdistas en contacto con el terrorismo alemán”.

La *Internacional Xenófoba Parlamentaria* está, tal vez, bajando algo en votos. pero no en Violencia agresiva. Un botón de muestra son los incidentes acaecidos en el Pleno, del Parlamento Europeo de Estrasburgo, en que un Parlamentario del FN de Le Pen pidió al Presidente del Parlamento que retiraran de los pasillos del Palacio de Europa unos carteles del Grupo Parlamentario Socialista contra el racismo. El diputado español gitano Ramírez-Heredia, se opuso a tal retirada, entre el aplauso de la mayoría, pero mientras tanto ,otro diputado de la extrema derecha, Bruno Antonv. había salido del hemiciclo, había arrancado todos los carteles y a gritos de nuevo en la

sala empezó a destrozar los carteles, teniendo que intervenir el Presidente para pedir concordia, con el propósito de dar fin a tan lamentable incidente. (Ver *Nevipens Romani*, nº 148, 1-15, febrero. 1993).

(1-II-93); siguen, sin embargo, en su campaña contra la "invasión extranjera" mezclada con la "lucha contra el paro, la inseguridad y la corrupción". No obstante, Le Pen, tendrá sus votos, en torno a uno de cada diez franceses; recordemos que en las legislativas de 1986 y 1984 el FN tuvo el 9,6% en las regionales de 1992, un 13,9%, y la candidatura de Le Pen a la Presidencia de la República en 1988 un 14,3%.

Pero ahora han perdido el miedo y se han lanzado a la calle los miles de extranjeros, muchos de ellos ciudadanos de *La France*, pero que no quieren perder su identidad árabe o africana. El sábado 6 de febrero de 1993 miles de personas se manifestaron en París, por las tradicionales plazas de la República y de la Nación, a favor de una *Francia multirracial*. París celebró lo que es: una metrópoli *mestiza*" de la rubia Laure, del oscuro Ahmed, del barbado David, del negro Amadú y de la ojirrasgada Li... Se escuchaban tambores africanos, refiere un periodista, oía a esas salchichas magrebíes llamadas *merguez*, podía bailarse en clave de música *rap* la canción titulada *Todos somos hijos de inmigrantes*, confraternizaban viejos obreros comunistas, izquierdistas del 68 con las sienes plateadas, jóvenes ecologistas eufóricos por su anunciado progreso electoral en los comicios de marzo, los judíos de la Liga contra el Racismo y el Antisemitismo, los árabes de Barbés, los africanos sin vivienda y los militantes de la Liga Antinazi llegados del Reino Unido".

En este fervor antirracista, *Francia* ha planteado una *reunión de los Doce* "para luchar más eficazmente contra el racismo y la xenofobia" ya que según el Ministro francés del Interior, las dificultades que los países europeos encuentran ante "las preocupantes manifestaciones de racismo, la lucha debe ser afrontada en un marco intergubernamental", por lo que es necesario que los Doce 'armonicen sus normas legales y dispositivos judiciales para un mejor control del problema" de la xenofobia.

7.4 Violaciones en Yugoslavia: Los Hijos de los verdugos.

Y mientras Francia celebra la multietnicidad, sus aspecto positivo, en la antigua ex-Yugoslavia se matan las diferentes etnias, que juntos vivían y convivían; un exponente de máxima barbarie y humillación humana es la violación sistemática de 30.000 a 50.000 mujeres musulmanas serbias, con frecuencia realizadas por sus conocidos vecinos y algunos antiguos amigos croatas; y los niños, *hijos de sus verdugos*, están comenzando a nacer (Informe del Consejo de Ministros de la CE, 7-I-93). Aquí, a la

Humillación de toda violación hay que añadir el oprobio de ser cometido no sólo por sus enemigos políticos en una guerra civil, sino por hombres de otra etnia odiada, y dentro de una cultura y religión, como la islámica, en que las mujeres así tratadas son objeto de repudio y marginación.

Por eso resulta muy laudable que una institución islámica prestigiosa, como el *Rijaset* haya hecho un llamamiento a la sociedad para que acepte a estas mujeres como heroínas y como mártires; "merecen más respeto que nadie y pedimos que se les acepte como mujeres vírgenes". La religión, capaz de crear prejuicios y tabúes, es también capaz de quitarlos; mas son procesos muy lentos, exigen socialización e inter-

nacionalización, y no desaparecen por decreto. Pero ahí queda la guerra y la violencia como un tentáculo más de ese pulpo monstruoso, que es la maldad humana, en que el racismo es también otra de sus manifestaciones.

No es de extrañar que las religiones, a veces inspiradoras de las guerras santas, otras veces llamen a la paz y concordia humana. El 9 de enero de 1993, se celebró en Asis (Italia) un encuentro ecuménico de cristianos, hebreos y musulmanes, con la asistencia de más de 3.000 jóvenes por la Paz: ‘Sólo en la mutua aceptación del otro —dijo Juan Pablo II— en el consiguiente respeto mutuo, hecho más profundo por el amor, reside el secreto de una humanidad finalmente reconciliada, de una *Europa* digna de su vocación... No habrá paz... sin renunciar a las ambiciones, a la sed de poder, a la falta de respeto por los derechos del otro’²³.

Las guerras traen muertos (se estiman 200.000 musulmanes en la guerra de Bosnia), heridos (500.000), prisioneros en campos de concentración (100.000), pero también *refugiados*. Y el problema es que todos se dirigen hacia la *Europa* occidental, y que surgen de todos los países y direcciones, no sólo del Tercer Mundo, sino ahora de los *países del Este*. Y, aunque muchos intentan entrar por la vía del asilo político, lo que buscan la mayoría es simplemente comer y vivir como seres humanos. Se trata de una migración de refugiados sin parangón desde la II Guerra Mundial; la oleada comenzó en 1986, pero el aumento en los últimos tres años ha desencadenado la alarma en la Europa rica occidental, que ha empezado a levantar *un muro* para defenderse de lo que algunos consideran la *invasión de los bárbaros*.

Mientras la Europa de los Doce, con sus 345 millones, envejece, alberga y siguen llegando más de 8 millones procedentes de *países no comunitarios*, lo que supone el 2,5% de la población total de la CE; ahora bien, el 80% de estos inmigrantes no comunitarios, 3,5 millones, residen en *Alemania*, equivalente al 5,7% de la población total de este país. Más de medio millón de extranjeros han pedido asilo político en 1992 en Alemania (no olvidemos que en España no llegan a 5.000 el número de refugiados legalizados).

Todo ello nos da una clave orientadora para entender mejor el *año trágico-racista* en la Alemania rica y democrática, tras su histórico derribo del muro y recién estrenada unidad. Mas la crónica del racismo alemán debe ir inexorablemente acompañada con la otra más significativa y mayoritaria cara de la moneda, la de la Alemania democrática, humanitaria, acogedora y generosa — como ningún otro país de Europa— de asiliados y refugiados.

23. En el viaje del Papa a África, se concentraron unas 30.000 personas víctimas de la *violencia étnica* en Uganda, proclamando Juan Pablo II este mensaje solidario: “ Que ninguna diferencia étnica, social o religiosa obstaculice la vía hacia la auténtica solidaridad. La familia humana es una, y está llamada a formar una comunidad libre de discriminaciones”. Los conflictos a étnicos y religiosos internos, con resultados violentos, afectan en 1993 a unos 46 países.

7.5 Alemania : ¡ Heil Hitler! “ Cuelga un Turco en tu jardín”.

La noticia colmó el vaso del asombro mundial ante el racismo alemán. A los más de 2.000 ataques contra extranjeros, quema de casas de refugiados como en Rostock, 16 muertes racistas..., ahora llegaba el turno a residentes legales, a una familia de los 2 millones de *turcos*, que viven en Alemania. Una mujer de 51 años, una adolescente de 14 y una niña de 10, murieron el 23 de noviembre de 1993 en Mölln, en el norte de Alemania, en el incendio provocado en su vivienda por un grupo de neonazis, quienes llamaron a la policía para reivindicar el hecho, finalizando con un “ Heil Hitler!”. Otras nueve personas resultaron heridas, entre ellas una anciana de más de 80 años y un bebé de nueve meses. ‘Me avergüenzo, me avergüenzo’, exclamaba el escritor Günter Grass, que vive cerca de Mölln; y el fiscal general lo consideró “una amenaza a la seguridad del Estado”. En Berlín se organizó espontáneamente una manifestación de duelo, a la que acudieron 5.000 personas; los intelectuales alemanes llamaron a la autodefensa contra el racismo, mientras el Canciller Helmut Kohl declaraba: “Es una vergüenza para cualquier ser humano decente. Es un acto de brutalidad incomprensible para la humanidad”.

A las 3 víctimas turcas (23-X1-92), hay que sumar la de un joven berlinés asesinado a puñaladas dos días antes por un grupo neonazi; así como diez días antes, dos jóvenes de la misma ideología quemaron vivo a un hombre de 53 años, tachado de “judío”; en esos días, “cabezas rapadas” atacaron a cinco albergues de refugiados en la antigua RDA; y el sábado 21 de noviembre, 58 tumbas de soldados musulmanes fueron profanadas en Francia.

El siguiente fin de semana, 27 de noviembre de 1992, un grupo neonazi del Frente Nacional (FN) hizo frente a la policía y levantó barricadas, resultando heridas varias personas. Ese mismo día moría un turco de 24 años como consecuencia de los disparos del portero de una discoteca en Colonia y en Hamburgo un alemán de 23 años fue gravemente herido en el curso de una pelea contra jóvenes turcos...

La violencia engendra violencia. El 15 de noviembre de 1992, domingo, — dos días después del asesinato en Madrid de la dominicana emigrante— miles de neonazis se concentraron a unos 50 kilómetros del Sur de Berlín para honrar a los 20.000 miembros de las SS hitlerianas que murieron en los últimos días de la II Guerra Mundial.

Es la subcultura de la violencia de la juventud, ahora canalizada hacia los extranjeros: ‘Si ves a un turco en el tranvía —canta la banda punki Endsieg (Victoria final)— y te mira provocativamente,! simplemente te levantas y le pegas una./ Luego sacas tu navaja y lo acuchillas 17 veces”.Y otra letra: ‘Si tienes un roble en tu jardín,/ quiero ver un turco colgado de él”.

7.6. La Alemania solidaria: manos unidas, gritando “ nunca más”.

El Gobierno alemán comienza a tomar en serio la amenaza racista y así ha ilegalizado (27-XI-92) al grupo neo-nazi NF ha puesto restricciones contra la

simbología hitleriana, y está estudiando a través del poder judicial la posibilidad de prohibir la música favorita de los "skinheads" de tonalidad violenta y racista. A su vez, los Ministros del Interior de los 16 *länder* alemanes decidieron (19-X1-92) impulsar las medidas contra la violencia neonazi y reforzar la seguridad de los extranjeros²⁴.

Los izquierdistas radicales creen insuficientes todas estas medidas, piden la persecución de la extrema derecha violenta como se hace con el terrorismo de izquierda, y llaman *hipócritas* a los gobernantes socialdemócratas del *SPD*, por querer cambiar el artículo 16 de la Ley Fundamental, que contiene el más generoso derecho de asilo de toda Europa.

Más de 200.000 izquierdistas se manifestaron en Bonn contra los intentos del Gobierno el 14 de noviembre de 1992. "Resistiremos el desmantelamiento de los derechos democráticos para los refugiados, para los extranjeros y para nosotros mismos. Los alemanes no derribamos el muro de Berlín para levantar ahora nuevas murallas contra los extranjeros", dijo la diputada Ingrid Koeppé, representante de Alianza 90, el partido que llevó a cabo la revolución pacífica que acabó con el régimen neostalinista de la antigua Alemania Oriental. Y el escritor Günter Grass, el eterno disidente, acusa a los partidos, incluso a los democristianos (CDH) de Helmut Kohl, de haber iniciado esta campaña contra los extranjeros "no a gritos como los *skinheads*, pero quieren decir lo mismo: "tenemos que echarlos".

Finalmente, el Gobierno de Bonn (CDH) y la oposición socialdemócrata, llegaron a un acuerdo a primeros de diciembre de mantener el derecho fundamental al asilo del artículo 16 de la Constitución, pero con severas restricciones> como es rechazar automáticamente a quienes procedan de países donde el Gobierno alemán considera que no hay persecución política; igualmente se prevé un cambio en el artículo 19 para restringir el recurso ante los tribunales alemanes del rechazo de su petición, que era lo que permitía a los peticionarios quedarse en Alemania, alojados y mantenidos por el Estado, durante más de un año.

24. Se estiman en unos 45.000 los jóvenes violentos de extrema derecha en Alemania, de los cuales unos 6.000 *estarían incluso dispuesto al asesinato* (*Ventana europea*, nº 29, febrero, 1993, Madrid, Reportaje "Cadenas de Luz contra la xenofobia en Alemania).

Los actos de violencia xenófoba, sin embargo, continúan y las manifestaciones de solidaridad arrecian y no cesan²⁵. El 17 de diciembre de 1992 más de 100.000 personas formaron una cadena humana en Nüremberg, de más de seis kilómetros en memoria de las 17 víctimas que el racismo se ha cobrado en lo que va de año. Mayor concurrencia tuvieron aún los actos convocados contra el racismo en Francfort y Hamburgo el domingo 13 de diciembre, que congregaron a 450.000 personas. Se tuvo en Francfort un concierto de rock gratuito bajo el lema "Contra la xenofobia, por la tolerancia".

También el fútbol se solidarizó, y ese mismo día los futbolistas de la Bundesliga salieron con una leyenda en su camiseta, que decía: "Mi amigo es un extranjero". Y en Hamburgo logró formarse una cadena humana de 12 kilómetros, compuesta por niños, jóvenes y adultos, mientras repicaban las campanas de las 250 iglesias de la sociedad.

Ya en octubre de 1992 la Comisión Ecuménica de las Iglesias en Alemania organizó con éxito la Semana del Conciudadano Extranjero, bajo el lema "Muchas

culturas, un futuro”, declarando que “quien trata con violencia a refugiados, extranjeros y desconocidos, atenta contra el ser humano”.

25 *Los alemanes: Reflexiones sobre un pueblo que se debate entre lo intolerancia y la democracia.* “¿Vuelve ‘el demonio alemán’? La creciente xenofobia y los brutales actos de vandalismo de jóvenes neonazis en Alemania han hecho que la opinión pública occidental se plantee con preocupación si la democracia está arraigada en la RFA o si estamos asistiendo al nacimiento del IV Reich. Sobre tan interesante cuestión, trató el suplemento ¡TEMAS DE NUESTRA ÉPOCA! (*El País*, 17-XII-92). con magníficos ensayos de Y M. MARTÍ FONT, Tabúes rotos. La sociedad, sorprendida por el auge del extremismo de derechas juvenil, empieza a interrogarse sobre sus causa”; LUC ROSENZ-WEIG, “Revolución sin armas. Frente al radicalismo de derechas hay que pasar a la lucha activa por una nueva Constitución radicalmente democrática”; DIETER ESCHE y CHRISTIAN SEMLER, “Motivos de inquietud. El Gobierno tiene que asumir que el proceso de unión europea está ligado a una democracia en el centro de Europa”; y el ensayo final de Ignacio Sotelo, “Palos de ciego. La responsabilidad del Gobierno y la clase política en el auge del nacionalismo”.

Y, finalmente, el 30 de enero de 1993, en que se cumplía el 60º aniversario de la elección de Hitler como Canciller, millares de personas con velas encendidas, en toda Alemania y particularmente en la Puerta de Brandeburgo, en Berlín, gritaron su apuesta por la paz y la solidaridad y su rechazo al nazismo, al lema ‘*Nunca más*’.

7.7. No sólo Europa es racista.

Pero el *mundo* es ancho y ajeno, y en todas partes surgen conflictos interétnicos y dominación sobre los débiles por la imposición de los poderosos, en dinero o armas. Unos guerrilleros en Filipinas (enero de 1993) secuestraron a dos monjas españolas, cuidadoras de leproso, sometiéndolas a tortura mental: Los secuestradores siempre nos decían lo mismo: que Magallanes [el descubridor de Filipinas] fue quien mató a sus antepasados y que nosotras sólo perseguíamos convertir a los musulmanes al catolicismo”²⁶

Los poderosos colonizadores norteamericanos —y sus fieles servidores en la Isla— quieren convertir a Puerto Rico al inglés, y por ende, a su cultura ya su *american way of life*. De igual modo 10 legisladores norteamericanos proponen suprimir el español, hablado por 20 millones, de Estados Unidos. ¡Difícil empresa, aunque se trate del poder imperial! Las minorías étnicas han probado ser más resistentes *que* lo que han soñado todos los estados totalitarios y homogeneizados. La América indígena y la URSS son una muestra de ayer y de hoy del *vigor* y resistencia etno-lingüística-cultural... o la *misma* España²⁷.

26 Claro que en el occidente cristiano hay quienes “ tras la caída del comunismo, ven al *islamismo como al enemigo*” máximo actual, como advierte (18-II-93) el intelectual escritor paquistaní TARG ALÍ, autor de la novela “ *A la sombra del ganado*”. Y anotan otros autores, como veremos.

27 Sobre el aspecto positivo de cooficialidad del inglés en Puerto Rico, puede verse la posición ilusionada (yo estimo que ilusa) del Presidente de] Partido Progresista Luis.

La convivencia multicultural y pluriétnica no siempre resulta fácil, y a veces se dan *conflictos de valores*, donde resulta muy difícil compaginar el derecho cultural de la minoría y el sistema valorativo-legal, a veces constitucional de la cultura y sociedad mayoritaria. El uso del *chador*, velo religioso musulmán, de las adolescentes magrebíes francesas en una escuela laica, sería un ejemplo de esta problemática.

Pero hay otros casos; por ejemplo, en Holanda, cientos de familias turcas y marroquíes quitan a sus hijas de las escuelas a los 13 años, las encierran en casa, excluyéndolas de la educación secundaria; el Gobierno holandés intenta proteger el “derecho” de esas adolescentes a continuar su proceso educativo, cercenado por sus padres musulmanes; de igual modo, el Ministerio de Justicia holandés, ofrece seguridad —incluso nueva identidad— a aquellas jóvenes turcas y marroquíes a las que los padres “imponen” un matrimonio, siguiendo su costumbre tradicional (noviembre de 1992).

7.8 Extirpar el clítoris ¿Hasta dónde llega la tolerancia?

Este choque de culturas es más fuerte y duro aún en casos de familias africanas, residentes en Europa, en que por tradición cultural practican en las niñas la extirpación del clítoris.

Ferré, y ex-gobernador de Puerto Rico, titulado “Polémica sobre la lengua oficial en Puerto Rico. La hermosa y pacífica fusión de culturas!. Mientras tanto otras noticias en USA: seis hispanos son asesinados a tiros en el barrio neoyorquino de Bronx (15-II-93); dos candidatas para ¡Ministras de Justicia!, propuestas por el Presidente Clinton, las señoras Zoe Baird y Kimba Wood, han sido rechazadas por el congreso por haber contratado a sirvientes *indocumentados hispanos*. ¡Por tanta ilegalidad y crimen! no pueden ser altos gestores públicos! Nos suena, al menos, a nosotros a subida hipocresía. Mientras tanto, a la méxico-americana, ciudadana USA, no le permiten entrar en una discoteca en Mannheim (Alemania) al grito del portero-empresario: “Alto ahí, ¿dónde va usted? Hay demasiados extranjeros a la vez! (19-II-93).

En España se ha publicado algún caso, pero he aquí la noticia del 10 de enero de 1993: “Un tribunal francés condena a prisión a una mujer que *extirpé el clítoris* a sus hijas de 6 y 7 años”. Se trataba de una mujer de 34 años, originada de Gambia, madre de cinco hijos, que practicó la ninfotomía —ablación del clítoris— por ‘razones rituales, siguiendo la tradición de sus antepasados’, según palabras de su abogado defensor Teneng Jahate, al oír el veredicto, se echó a llorar y a gritar: “¡Mis hijas, mis hijas! ¿quién va a ocuparse de ellas? No conozco a nadie en Francia”. Es el drama doloroso del *schock* cultural, en este caso además del choque de sistemas legales y axiológicos.

Este es el problema de fondo que está surgiendo en Europa del cada vez más difícil diálogo y comprensión mutua entre la *cultura occidental*, de raíz judeo-cristiana, y el *islamismo*. En este sentido no deja de ser sintomático, como botón de muestra, los títulos de estos dos artículos: “El islamismo, relevo del comunismo”, de Jean Daniel, director de *Le Nouvel Observateur* (Traducción en *El País*, 14-XII-92), y “¿Nos amenaza el islam?”, de Bassam Tibi, en la revista alemana *Der Spiegel* (1-II-93). Los dos escritores coinciden en que el supuesto peligro del Islam no viene por ser una religión, la tercera gran religión monoteísta con millones de fieles, sino por la moderna ideología del *fundamentalismo religioso*, que “politiza” la universalidad islámica, convirtiéndola en base de un concepto neoisláamico que exige un orden mundial político-social dominado por el islam. “El comunismo era una política que camuflaba una religión. El islamismo es una religión que camufla una política. Pero en un caso y en otro hay la misma fuerza de arrastre, el mismo poder unificador y movilizador, la misma exigencia de renuncia a la libertad individual y de sumisión a un absoluto y, sobre todo, la misma capacidad reconfortante de dar un sentido al sufrimiento ya la muerte” (Jean Daniel).

Sin embargo, a pesar de los nubarrones, hay que apostar sin miedos por una Europa multirracial, pluriétnica y *mestiza*. El 10 de diciembre de 1992 recibía en Estocolmo (Suecia) el Premio Nobel de Literatura el antillano Derek Walcott; en su Discurso, preocupado el escritor moreno por los brotes de racismo en Europa, evocó positivamente sus oxígenos mestizos: “Yo soy sólo una octava parte del autor que pude haber sido, si hubiera llevado en mi todos los trozos dispersos del idioma de Trinidad. El amor con que se juntan y vuelven a unirlos trozos de *una* vasija rota, es más fuerte que el amor o la simetría de ella cuando estaba entera, Un amor de este tipo es el que mantiene unidos los trozos africanos y asiáticos”. Hermosa metáfora para apuntar las posibilidades de riqueza pluricultural del mestizaje!

En enero de 1993 se constituía en París la *Academia Universal de las Culturas*, integrada por intelectuales, artistas, científicos de múltiples nacionalidades. Su Presidente, Elle Wiesel, Premio Nobel de la Paz en 1986, se expresaba así en su apertura: “Ahí están el renacimiento de las pulsiones xenófobas y racistas en Europa occidental las guerras por razones nacionales o étnicas en los Balcanes, el resurgir de los integrismos religiosos en Oriente próximo o las hambrunas en África.

La Academia, que pretende ser un foro internacional de reflexión, ha propuesto para este año 1993 el tema de “*El otro*” Como decía su Presidente en el Discurso citado: El repliegue sobre sí mismo es la solución más cómoda en tiempos de crisis, pero la misión del intelectual, sobre todo en esos períodos, es ir contra corriente y propugnar la apertura al otro”.

8 Reflexión Final.

La Utopía solidaria: Apostar Por una Europa mestiza.

Hasta aquí la crónica de una muerte anunciada, enmarcada en su contexto local, nacional e internacional.

El drama social del asesinato ha sido presentado en sus diversas *secuencias diacrónicas*, desfilando en escena los *diversos actores sociales*, que intervienen como protagonistas o acompañantes en la trama teatral. Dominicanas, emigrantes, policías, políticos, vecinos, periodistas, manifestantes, asesinos, bandas xenófobas y asesinas, organizaciones humanitarias, formaciones ultraderechistas, grupos antiemigrantes, etc. También los escenarios han sido muy diversos: Aravaca, Madrid, Cataluña, Andalucía, País Vasco, otras regiones españolas y varios países europeos: Francia, Inglaterra, Holanda, Austria, Alemania..., e incluso otros enclaves mundiales: Filipinas, Puerto Rico, Estados Unidos.

Más importante aún que los actores individualizados, habría que ponerlos en inter-acción hasta visualizarlos como *movimientos sociales*, particularmente en dos direcciones: de rechazo colectivo al “otro” inmigrante con distintas formas de expresión —desde el asesinato violento al popular recelo prejuicioso cotidiano— y la otra dirección sería de “acogida solidaria” a los inmigrantes; pero ambos movimientos o actitudes colectivas a veces se entrecruzan, superponen o difuminan sus fronteras en formas ambiguas y ambivalentes²⁹.

28 Como visión y valoración global sobre el panorama xenófobo español, tal vez la más autorizada sea el Informe del Defensor del Pueblo sobre el Año 1992, donde dedica 100 de sus 2.500 páginas al aumento de la xenofobia y del racismo, con referencias concretas a los hechos y “actitudes de claro signo racista o xenófobo, protagonizados por los ciudadanos y por las Administraciones Públicas”.

A su vez, y más importante aún, habría que analizar las *estructuras sociales*, que son las más profundas, menos visibles, pero más determinantes de todo el drama social. En primer lugar, el desorden internacional con la asimetría Norte-Sur, la situación económica y política de los *países emisores* de emigrantes, la riqueza de los Países Europeos, pero con su actual crisis económica y social de paro, inseguridad, droga, anomía cultural, etc.

Habría que profundizar mucho más en el análisis de la xenofobia y del racismo en las *diversas teorías explicativas*, tanto psicoanalíticas, psicosociales, económicas, históricas, culturales, etc. Tampoco hay que olvidar las teorías sociológicas de *clase social* que nos hacen comprender que los emigrantes, además de extranjeros, son principalmente *pobres y trabajadores explotados* frecuentemente. Debe evitarse todo reduccionismo étnico, como también el reduccionismo clasista, *Raza, clase y étnia* son factores intervinientes y reforzantes de la discriminación y del ataque xenófobo³⁰.

En resumen, el presente escrito es un intento de ayudar a leer y comprender mejor ciertos sucesos, aparentemente accidentales, pero que sin embargo forman parte de una trama social mucho más amplia y profunda en niveles de análisis, agentes, factores, estructuras, tiempos y espacios. En definitiva es la *trama final* de la utopía humana del triunfo del bien y de la solidaridad contra el egoísmo y la explotación³¹.

29 Sobre el análisis más profundo y antropológico de un movimiento social y sobre el problema de emigración, en el caso concreto de los campesinos *espaldas mojadas*, que pasan ilegalmente a los Estados

Unidos, puede verse mi libro, T. CALVO BUEZAS: Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia (Ediciones Encuentro, Madrid, 1981), y también del libro, T. CALVO BUEZAS: Muchas Américas: Cultura, sociedad y política en América Latina (Editorial Complutense, Madrid, 1990), donde hay varios capítulos dedicados a los chicanos y puertorriqueños en Estados Unidos, así como a los refugiados y emigrantes en España.

30 La naturaleza de este estudio, fundamentalmente etnográfico. y la finalidad a la que está dirigido, justifica el que no dedique más espacio a las explicaciones teórico-antropológicas, por otra parte amplia y largamente tratadas todas ellas en mis libros. Sobre las *teorías del racismo*, así como sobre una extensa bibliografía sobre estos temas, puede leerse en el Capítulo 7 “prejuicios, estereotipos y racismo: perspectiva antropológica”, pp 339-399, de Tomás Calvo Buezas, *¿España es racista? Sobre las relaciones de clase-raza- etnia*, prácticamente lo trato en todos los libros, sean sobre hispanos en USA, (“Los más pobres en el país más rico ...”), sobre los pueblos indios americanos (“ Muchas Américas ...”), y T. Calvo Buezas, *Los Indios cunas: la lucha por la tierra y la identidad* (Ediciones Libertarias) o sobre las minorías étnicas y gitanos en España (libros citados de “Los racistas son los otros”, “El racismo que viene” y “¿España es racista?”).

31 Un significativo valioso símbolo de esta solidaridad y utopía humanitaria pudiera ser el acto celebrado el 22-II-93 en el Teatro Albéniz de Madrid, dentro de la campaña *Democracia es igualdad*, en la que participan 11 organizaciones no gubernamentales, Música, imágenes, cantantes, videos programados, escenificaciones teatrales, conducían a la soñada utopía de la igualdad y solidaridad humana, con el “respeto” a los otros diferentes. Como recoge el Documento Base, hermoso mensaje, allí *públicamente* proclamado: “*Democracia es igualdad* para luchar conjuntamente contra cualquier conducta *discriminatoria* y sensibilizar a todas *las personas e instituciones* de que el rechazo a las diferencias significa una violación de los derechos humanos incompatible con los genuinos valores democráticos. *IGUALDAD PARA VIVIR, DIVERSIDAD PARA CONVIVIR*”. Y con esta esperanza en lontananza, aunque con la herida abierta por el crimen racista de Lucrecia (y un aniversario-pesadilla de una obscenidad política) cerramos *esta crónica de una muerte anunciada...* y llorada, en mi casa de Aravaca (Madrid), a 23 de febrero de 1993, Festividad de Santa *Marta*, nombre para mí tan querido por ser el de mi *esposa* de una de *mis hijas*, por las que corre sangre —y sobre todo alma-- ,*mestiza* indo-mexicana-española.

Manifiesto joven contra el racismo

Ciudadanos magrebíes, gentes de color, emigrantes procedentes del Este de Europa, Latinoamérica o Asia, acompañan al pueblo gitano en el sufrimiento de una cada vez mayor discriminación y violencia en nuestra sociedad. Una discriminación que pretende escudarse en la crisis económica, en nuestras dificultades, pero que no es más que el reflejo de egoísmos, intolerancia y de nuestra falta de solidaridad. Es el rebrote de actitudes envilecedoras para la dignidad como seres humanos, ante los distintos o diferentes; es el racismo creciente que ya se pasea por todo el país.

Las Entidades Juveniles que suscriben, conscientes y preocupadas por la existencia de actitudes xenófobas y racistas en el seno de la sociedad española, hemos decidido actuar conjuntamente en la campaña COMBATE EL RACISMO ante estos inquietantes síntomas y proponer una voluntad de actuación susceptible de transformar estos comportamientos.

En este sentido, SOLICITAMOS al Estado que incida de forma positiva en la transformación de áreas fundamentales como la educación, la salud, la prestación social, el trabajo o la vivienda entre otros para que sea el cauce de la integración y no el de la marginación o segregación, el marco de actuación de una sociedad libre con quienes acceden a ella buscando protección y nuevas oportunidades.

RECLAMAMOS a la Sociedad, para que en su conjunto, desde sus asociaciones, sindicatos, empresas, medios de comunicación, desde su vertebración institucional, se movilice para contrarrestar cualquier manifestación académica, política o cotidiana que suponga afirmar o reconocer de forma explícita o implícita, tanto la inferioridad de algunos colectivos étnicos, como la superioridad del propio, hecho en el que se fundamenta la conducta racista.

REQUERIMOS a los/as ciudadanos/as, en su calidad de seres humanos, para que afirmen su voluntad de salvaguardar la personalidad y la dignidad de cada miembro de la sociedad como la suya propia, no estando en paz consigo mismo mientras que persista cualquier forma o manifestación de conductas xenófobas o racistas.

CONVENCIDOS de que todos los seres humanos, como personas, somos iguales en derechos y de que, como seres libres y solidarios, tenemos derecho a la diferencia, APOSTAMOS sin temor por una España solidaria en una Europa mestiza, pluriétnica y plurinacional, donde sea posible la convivencia democrática y la diversidad cultural, donde se entienda este encuentro en diferencia, como un enriquecimiento cultural y un bien social y donde sea de radical aplicación los Derechos Humanos para todas las personas. Para ello, desde nuestra convicción y obligación como seres humanos NOS COMPROMETEMOS públicamente a trabajar por erradicar cualquier conducta discriminatoria; a trabajar por impedir que gane pensamiento y conciencia el egoísmo, la insolidaridad y la intolerancia; a trabajar, en definitiva, hasta lograr cegar la Xenofobia y el Racismo de la faz de la Tierra.

(JÓVENES CONTRA LA INTOLERANCIA)

1. CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	11
1.1. ¡Alarma! Muchos negros	11
1.2. Aravaca, bomba de relojería	14
1.3. Llegan de fuera, a favor y en contra	16
1.4. Los neonazis en acción..., también los demócratas	21
1.5. Los decorados y actores del drama	24
2. EL CRIMEN (1 3-N): CUATRO ROSAS ENSANGRENTADAS	29
2.1. El crimen: primera plana	29
2.2. Flores para Lucrecia	32
2.3. Entran los políticos	35
2.4. Todos hablan. Problema Nacional	37
2.5. El altavoz significante: la prensa	41
2.6. Humor gráfico: el gran desenmascarador	45
3. MANIFESTACIÓN POPULAR: RITUALES DE SOLIDARIDAD SIMBÓLICA	51
3.1. “Maldito Aniversario el del V Centenario’	51
3.2. Manifestación (21-N): todos contra el racismo	55
3.3. “Políticos... que sólo buscáis la foto!”	58
3.4. Contra la Ley de Extranjería	59
3.5. “Los progresos de la peste’	64
3.6. ‘P... Extranjera, viniste a mi país para J...!’	66
3.7. En todos los periódicos..., hasta en <i>The Economist</i> de Londres	67
3.8. La gangrena existe. El remedio también	69
3.9. Agnósticos, obispos y parlamentarios: todos	
contra el racismo	70
3.10. Cataluña: “;Tots contra el racisme”	73
3.11 El Rey: extranjeros... hermanos	76
4.LOS ASESINOS, SUS CÓMPLICES Y ALEDAÑOS	79
4.1. ¡Mata negros! ¡Lucrecia, jódete!	79
4.2.Aniversarios para nostálgicos	82
4.1.La internacional xenófoba.. también España	84
4.4.Si ser racista es defender a tu propia gente, lo soy”	86
4.5.El crimen... Les he dado 3 plomos, que se los repartan como puedan”	91
4.6.1344: el día en que la iban a matar	93
4.7.El culto sangriento aun antepasado	95

5.	500 AÑOS DESPUÉS: UNA DOMINICANA ASESINADA EN ESPAÑA RE-DESCUBREMUERTA SU TIERRA	99
5.1.	“Lucrecia no fue a España a buscar el oro que se llevó Colón”	100
5.2.	“Cuando salga del lío, mi amor, te mandaré 2.000 dólares”	104
5.3.	El hambre extremeña descubrió América y la dominicana colonizó Aravaca	106
5.4.	“Negra, que vienes de un país de muertos de hambre”	108
5.5.	Trabajaba casi hasta la esclavitud por cuatro perras	109
5.6.	Cuervos caxroneros: prestamistas y traficantes	111
5.7.	Las triunfadoras del “Dorado español”	113
5.8.	Emigré pobre... y volvió muerta	115
5.9.	500 años después ¿Quién descubrió a quién?	118
6.	LA VIDA SIGUE IGUAL RACISMO Y SOLIDARIDAD	121
6.1.	Qué llueva café! siempre rebrota la ilusión	121
6.2.	Yahahaqui asesinado, Abderrahim apaleado y Mohamed atacado	123
		<i>Pág.</i>
6.3.	A la caza del negro y del diferente: diversión de los rapados	125
6.4.	Ministerio <i>dixit</i> : ‘No se puede hablar de racismo en España’	129
6.5.	Inmigrantes de España ¡Uníos ¹	130
6.6.	Siempre los emigrantes se reunieron en plazas públicas	133
6.7.	¡Dobrodósl! (Bienvenidos) los bosnios a España	134
6.8.	El crimen sexista: otra cara de la maldad humana	137
6.9.	Universalismo <i>versus</i> etnocentrismo “La sangre de los vascos, un sueco y un zulú”	139
6.10.	¡No hay color! Por todos un respeto	142
7.	ARAVACA ESTA EN EUROPA: LOS NUEVOS VIEN TOS XENÓFOBOS Y SOLIDARIOS	147
7.1.	La Europa <i>fortaleza</i> frente a los ‘invasores’ inmigrantes	148
7.2.	¡Austria primero! La eficiencia del tercer Reich	151
7.3.	La France Multirracial: todos somos hijos de emigrantes	152
7.4.	Violación en Yugoslavia: los hijos de los verdugos	154
7.5.	Alemania: ¡Heil Hitler! ‘Cuelga un turco en tu jardín’	157
7.6.	La Alemania solidaria: manos unidas, gritando ‘nunca más’	158
7.7.	No sólo Europa es racista	162

7.8. Extirpar el clítoris ¿Hasta dónde llega la tolerancia?	163
8. REFLEXIÓN FINAL. LA UTOPIÍA SOLIDARIA: APOSTAR POR UNA EUROPA MESTIZA	167

